ESCRITURA ACADÉMICA

PASO A PASO

Estrategias para planificar, redactar y revisar textos universitarios

PLANIFICAR › REDACTAR › REVISAR



Mesias Heriberto Freire Quintanilla
Andrei Oliver García Llori
Yoraysa Del Valle López Márquez
Jorge Oswaldo Yuquilema Mullo

EDITORIAL
Mundos Alternos

Créditos

Escritura académica paso a paso
Estrategias para planificar, redactar y revisar textos universitarios

Mesias Heriberto Freire Quintanilla
Andrei Oliver García Llori
Yoraysa Del Valle López Márquez
Jorge Oswaldo Yuquilema Mullo

ISBN: 978-9942-593-70-2

Revisión científica:
Dra. Martha Alquinga – Universidad Central del Ecuador
Phd. Marcia Arbustin – Universidad Nacional de Rosario

Publicación autorizada por: La Comisión Editorial presidida por Andrea Maribel Aldaz

Corrección de estilo y diseño: MGTR. Andrea Maribel Aldaz

Imagen de cubierta: Diseño del autor

Derechos reservados. Se prohíbe la reproducción de esta obra por cualquier medio impreso, reprográfico o electrónico. El contenido, uso de fotografía, gráficos, cuadros, tablas, y referencias es de exclusiva responsabilidad de los autores.

Los derechos de esta edición Digital son del los autores





Dedicatoria

A quienes encuentran en la educación una oportunidad para transformar su realidad y en la escritura una manera de comprender, cuestionar y comunicar el mundo.

A los estudiantes que, entre lecturas, preguntas y borradores, descubren que escribir académicamente no consiste únicamente en cumplir una tarea, sino en construir una voz propia sustentada en el conocimiento.

A los docentes que acompañan este proceso con compromiso, paciencia y la convicción de que aprender a escribir también significa aprender a pensar.

Agradecimientos

La elaboración de *Escritura académica paso a paso: Estrategias para planificar, redactar y revisar textos universitarios* responde al reconocimiento de la escritura como una competencia esencial en la formación académica y profesional.

Expreso mi reconocimiento a los docentes, investigadores y especialistas cuyos aportes teóricos y metodológicos han contribuido a comprender la producción escrita como un proceso de construcción, organización y comunicación del conocimiento.

De manera especial, agradezco a los estudiantes universitarios, cuyas preguntas, experiencias y dificultades de aprendizaje permiten reconocer la necesidad de contar con materiales formativos que orienten la escritura de manera clara, progresiva y rigurosa.

Asimismo, reconozco el trabajo de las comunidades académicas que promueven el pensamiento crítico, la honestidad intelectual y la comunicación responsable de los conocimientos.

Esta obra constituye una contribución a ese esfuerzo compartido y expresa el compromiso de fortalecer las competencias de escritura mediante la articulación de fundamentos

conceptuales, ejemplos desarrollados y actividades prácticas.

Prólogo

La escritura académica constituye una competencia fundamental en la educación superior. A través de ella, los estudiantes organizan conocimientos, construyen explicaciones, desarrollan argumentos y participan en las prácticas comunicativas propias de sus disciplinas. Sin embargo, aprender a escribir en la universidad continúa representando un desafío, especialmente cuando las exigencias académicas no se acompañan de orientaciones suficientes sobre los procedimientos necesarios para producir textos rigurosos.

Durante mucho tiempo, la escritura ha sido entendida principalmente como una actividad destinada a demostrar conocimientos previamente adquiridos. Esta perspectiva resulta limitada porque desconoce su participación en la elaboración del pensamiento. Escribir también implica formular preguntas, establecer relaciones conceptuales, examinar evidencias y reconsiderar interpretaciones. En consecuencia, la producción textual no constituye únicamente el resultado del aprendizaje, sino una actividad que contribuye a desarrollarlo.

Desde esta perspectiva, enseñar a escribir académicamente requiere superar los enfoques

centrados exclusivamente en la corrección gramatical y la presentación formal. Aunque estos aspectos son indispensables, resultan insuficientes si no se acompañan de estrategias para delimitar temas, buscar información, organizar ideas, construir argumentos y revisar críticamente los contenidos.

Escritura académica paso a paso: Estrategias para planificar, redactar y revisar textos universitarios responde a esta necesidad mediante una propuesta formativa que integra fundamentos teóricos, explicaciones accesibles, ejemplos desarrollados y ejercicios de aplicación.

Su organización permite comprender progresivamente las características del discurso académico y los procedimientos necesarios para elaborar textos adecuados a diferentes propósitos universitarios. La obra aborda la planificación, la búsqueda de fuentes, la construcción de párrafos, la escritura expositiva y argumentativa, así como la revisión y la utilización responsable de información.

Uno de sus aportes consiste en reconocer que las dificultades de escritura no pueden resolverse únicamente mediante la identificación de errores. La formación de escritores académicos exige desarrollar capacidades para interpretar fuentes, establecer relaciones entre ideas, evaluar evidencias y

tomar decisiones comunicativas fundamentadas.

El libro incorpora, además, la integridad académica como una dimensión inseparable de la producción escrita. Reconocer las contribuciones intelectuales, elaborar paráfrasis adecuadas y utilizar sistemas de citación constituyen prácticas que fortalecen la transparencia y la responsabilidad del escritor.

Asimismo, se incluye una reflexión sobre las herramientas digitales y la inteligencia artificial generativa, cuyo desarrollo plantea oportunidades y desafíos para la educación superior. Su utilización requiere mantener criterios de verificación, responsabilidad intelectual y autonomía en los procesos de aprendizaje.

La propuesta está dirigida principalmente a estudiantes universitarios, aunque también puede constituir un recurso de apoyo para docentes y profesionales interesados en fortalecer sus competencias de comunicación escrita.

Su valor formativo reside en presentar la escritura académica como una capacidad que se desarrolla mediante la comprensión, la práctica sistemática y la revisión reflexiva. Desde esta concepción, aprender a escribir significa también aprender a organizar el pensamiento,

dialogar con el conocimiento y participar responsablemente en la vida académica.

Presentación

La escritura académica constituye una competencia esencial en la formación universitaria porque permite organizar el pensamiento, construir conocimientos y comunicar ideas mediante textos claros, coherentes y fundamentados. Su aprendizaje no se limita al dominio de las normas gramaticales y ortográficas, sino que comprende el desarrollo de habilidades para interpretar información, establecer relaciones conceptuales, elaborar argumentos y participar en las prácticas discursivas propias de las diferentes disciplinas.

En la educación superior, los estudiantes se enfrentan a la elaboración de resúmenes, reseñas, ensayos, informes y otros documentos que requieren procedimientos específicos de lectura, planificación, redacción y revisión. Estas actividades suelen representar dificultades cuando no se dispone de orientaciones suficientes para comprender cómo se construye un texto académico y qué criterios permiten evaluar su calidad.

En respuesta a esta necesidad, *Escritura académica paso a paso: Estrategias para planificar, redactar y revisar textos universitarios* presenta una propuesta formativa que articula fundamentos conceptuales, estrategias metodológicas,

ejemplos desarrollados y ejercicios de aplicación. Su finalidad es acompañar al lector en la adquisición progresiva de competencias que le permitan producir textos académicos con mayor claridad, autonomía y rigor.

La obra parte del reconocimiento de que escribir es una actividad intelectual que requiere tomar decisiones durante todo el proceso de composición. La delimitación del tema, la formulación del propósito, la selección de fuentes, la organización de ideas y la revisión del contenido constituyen acciones relacionadas entre sí que influyen directamente en la calidad del texto.

El enfoque adoptado combina la explicación teórica con su aplicación práctica. Los contenidos se presentan de manera progresiva, procurando que cada concepto encuentre correspondencia en ejemplos concretos y situaciones habituales del ámbito universitario. De esta manera, se busca superar una enseñanza de la escritura centrada exclusivamente en la memorización de reglas y promover una comprensión reflexiva de los procedimientos de producción textual.

Asimismo, el libro reconoce que la escritura académica constituye una práctica vinculada con la responsabilidad intelectual. El uso de información procedente de otras fuentes exige desarrollar criterios de selección,

interpretación, citación y paráfrasis, así como reconocer las contribuciones de otros autores. Estas competencias adquieren especial importancia en un contexto caracterizado por la circulación masiva de información y la incorporación de herramientas digitales e inteligencia artificial en los procesos educativos.

La obra está dirigida principalmente a estudiantes de educación superior que desean fortalecer sus habilidades de escritura. También puede servir como material de apoyo para docentes, investigadores en formación y profesionales interesados en mejorar sus prácticas de comunicación académica.

A través de sus cuatro capítulos, el lector encontrará un recorrido que comienza con la comprensión de los fundamentos de la escritura académica, continúa con la búsqueda y organización de información, avanza hacia la redacción de diferentes tipos de textos y culmina con los procedimientos de revisión, citación e integridad académica.

El propósito de esta publicación es contribuir a que la escritura deje de percibirse únicamente como una exigencia de evaluación y se comprenda como una herramienta para aprender, reflexionar y comunicar conocimientos. Escribir académicamente supone desarrollar una voz propia capaz de

dialogar críticamente con las ideas de otros y de participar de manera responsable en la construcción del conocimiento.

Introducción

La producción de textos académicos representa una de las actividades fundamentales de la formación universitaria. A través de la escritura, los estudiantes explican conceptos, interpretan información, examinan problemas, elaboran argumentos y comunican los resultados de sus procesos de aprendizaje. Sin embargo, la elaboración de estos textos requiere competencias que no siempre se desarrollan de manera sistemática durante la trayectoria educativa.

Una de las dificultades frecuentes consiste en considerar que escribir académicamente equivale a utilizar un vocabulario especializado, construir oraciones extensas o reproducir información procedente de diferentes fuentes. Aunque el lenguaje formal y el conocimiento disciplinar forman parte de la comunicación académica, su calidad depende principalmente de la claridad de las ideas, la organización del contenido, la pertinencia de las evidencias y la coherencia de los razonamientos.

Desde una perspectiva cognitiva, Flower y Hayes (1981) explican la escritura mediante procesos de planificación, producción textual y revisión que interactúan durante la composición. Este planteamiento permite comprender que la elaboración de un

documento no sigue necesariamente una secuencia rígida. El escritor puede regresar a la planificación, modificar la estructura de un apartado, reconsiderar un argumento o revisar la información utilizada a medida que desarrolla el texto.

En el contexto universitario, la escritura también se relaciona con las prácticas de aprendizaje y comunicación propias de las disciplinas. Carlino (2005) sostiene la importancia de comprender la lectura y la escritura como actividades vinculadas con la participación en la cultura académica. En este sentido, aprender a escribir implica familiarizarse con las formas mediante las cuales las comunidades universitarias construyen, organizan y comunican conocimientos.

Estas perspectivas permiten reconocer que la competencia escritora se desarrolla mediante procesos de aprendizaje progresivos. No basta con conocer las características de un ensayo, una reseña o un informe; también es necesario comprender las decisiones que intervienen en su elaboración y disponer de oportunidades para ponerlas en práctica.

La planificación constituye una de las primeras dimensiones de este proceso. Antes de redactar, el estudiante necesita delimitar el tema, establecer el propósito comunicativo,

identificar a sus destinatarios y determinar qué información requiere. Estas decisiones permiten orientar la búsqueda de fuentes y evitar la acumulación desordenada de contenidos.

La selección y organización de información representan un segundo desafío. La disponibilidad de recursos digitales facilita el acceso a documentos académicos, pero también exige desarrollar criterios para valorar su procedencia, pertinencia, actualidad y confiabilidad. Consultar numerosas fuentes no garantiza la calidad de un texto si el escritor no logra comprenderlas, relacionarlas y utilizarlas de manera fundamentada.

La redacción, por su parte, requiere transformar la información seleccionada en una estructura discursiva comprensible. Para ello, es necesario construir párrafos con unidad temática, establecer relaciones lógicas entre ideas, utilizar conectores pertinentes y desarrollar explicaciones o argumentos acordes con el propósito del documento.

Otro componente indispensable es la revisión. La elaboración de un primer borrador no supone la finalización del proceso de escritura. Revisar implica examinar la claridad de los planteamientos, la organización del contenido, la coherencia argumentativa, la precisión del vocabulario y la corrección lingüística.

También requiere identificar afirmaciones insuficientemente sustentadas y verificar la correspondencia entre las citas y las referencias bibliográficas.

La integridad académica atraviesa todas estas actividades. La utilización de fuentes exige reconocer las contribuciones intelectuales de otros autores y diferenciar las ideas propias de la información consultada. Por esta razón, el aprendizaje de la citación, la paráfrasis y la elaboración de referencias constituye una parte esencial de la formación universitaria.

En los últimos años, las herramientas digitales y los sistemas de inteligencia artificial generativa han ampliado las posibilidades de apoyo a la escritura. No obstante, su incorporación plantea interrogantes relacionados con la autoría, la confiabilidad de los contenidos, la transparencia y la responsabilidad sobre los textos producidos. Estas circunstancias hacen necesario fortalecer el pensamiento crítico y establecer criterios para utilizar la tecnología sin sustituir los procesos intelectuales que corresponden al estudiante.

En este contexto, *Escritura académica paso a paso: Estrategias para planificar, redactar y revisar textos universitarios* propone un recorrido formativo organizado en cuatro capítulos.

El primer capítulo, Fundamentos de la escritura académica**,** aborda el concepto, los propósitos y las características del lenguaje académico. Examina las diferencias entre escritura cotidiana y académica, los principios de adecuación, coherencia y cohesión, y la naturaleza procesual de la composición escrita.

El segundo capítulo, Búsqueda de información y planificación del texto**,** desarrolla estrategias para delimitar temas, formular propósitos, localizar fuentes académicas confiables, seleccionar y organizar información y diseñar estructuras que orienten la redacción.

El tercer capítulo, Redacción de textos académicos**,** se concentra en la construcción de párrafos, el uso de conectores, la escritura expositiva y argumentativa, la elaboración de resúmenes, reseñas y ensayos, y la integración de evidencias para sustentar argumentos.

El cuarto capítulo, Revisión, citación e integridad académica, examina los procedimientos de revisión y corrección textual, la aplicación de las normas APA 7, la elaboración de paráfrasis, la prevención del plagio y el uso responsable de herramientas digitales e inteligencia artificial.

La organización de los contenidos responde a una perspectiva formativa que reconoce la importancia de avanzar desde la comprensión

conceptual hacia la aplicación práctica. Por esta razón, las explicaciones se complementan con ejemplos desarrollados y ejercicios orientados a fortalecer las competencias de producción textual.

Aunque el libro presenta estrategias de aplicación general, reconoce que las prácticas de escritura pueden variar según la disciplina, el género académico y el contexto comunicativo. En consecuencia, las orientaciones propuestas deben comprenderse como herramientas flexibles que pueden adaptarse a las necesidades particulares de cada situación.

El propósito fundamental de esta obra es ofrecer una base conceptual y metodológica que permita a los estudiantes enfrentar la escritura universitaria con mayor autonomía, seguridad y responsabilidad intelectual. Aprender a escribir académicamente no significa únicamente producir documentos correctos, sino desarrollar la capacidad de organizar el pensamiento, construir argumentos y comunicar conocimientos de manera clara, fundamentada y ética.

ESCRITURA ACADÉMICA

PASO A PASO

Capítulo 1

Fundamentos de la escritura académica



- ¿Qué es la escritura académica?
- Propósitos y características
- Diferencias con la escritura cotidiana
- La escritura como proceso

Capítulo 1. Fundamentos de la escritura académica

La escritura académica constituye una herramienta fundamental para la construcción, organización y comunicación del conocimiento. En el ámbito universitario, escribir no significa únicamente expresar ideas de manera correcta, sino desarrollar la capacidad de analizar información, establecer relaciones conceptuales y comunicar razonamientos con claridad, coherencia y rigor.

Este capítulo introduce los principios esenciales de la escritura académica, sus propósitos y las características que la distinguen de otras formas de comunicación. Asimismo, aborda la importancia de la adecuación, la coherencia y la cohesión como condiciones necesarias para construir textos comprensibles y bien estructurados.

Desde una perspectiva práctica, se examina la escritura como un proceso dinámico que comprende la planificación, la redacción y la revisión. Estas etapas permiten reconocer que un texto académico no surge como un producto inmediato, sino que se construye progresivamente mediante decisiones conscientes, reflexión y mejoramiento continuo.

A través de los contenidos desarrollados, el lector comprenderá que escribir académicamente implica mucho más que dominar normas lingüísticas: supone aprender a pensar, organizar ideas y participar de manera fundamentada en la comunicación del conocimiento universitario.

1.1. ¿Qué es la escritura académica y para qué sirve?

La escritura académica como práctica de construcción y comunicación del conocimiento

La escritura académica constituye una práctica intelectual, comunicativa y social mediante la cual se construyen, organizan, analizan y comunican conocimientos en contextos educativos, científicos y profesionales. Su importancia no radica únicamente en la elaboración de documentos escritos, sino en la posibilidad de transformar ideas iniciales en explicaciones fundamentadas, establecer relaciones entre diferentes perspectivas y participar en la producción y circulación del conocimiento.

En la educación superior, escribir exige comprender información, seleccionar contenidos pertinentes, formular planteamientos y organizar argumentos de acuerdo con propósitos comunicativos

específicos. Por esta razón, la escritura académica no puede reducirse al dominio de reglas ortográficas, gramaticales o de presentación formal. Aunque estos elementos contribuyen a la calidad del texto, forman parte de un proceso más amplio que involucra operaciones cognitivas, discursivas y sociales.

Carlino (2005) sostiene que la lectura y la escritura forman parte de las prácticas necesarias para aprender en la universidad. Desde esta perspectiva, escribir no constituye una habilidad que se adquiere definitivamente durante la educación escolar, sino una práctica que continúa desarrollándose en relación con las exigencias de cada disciplina y los diferentes contextos de formación.

Esta concepción resulta relevante porque los estudiantes universitarios deben aprender a producir textos que respondan a nuevas formas de razonamiento. No basta con expresar correctamente una idea; también es necesario explicar sus fundamentos, reconocer las condiciones en las que resulta válida y establecer relaciones con conocimientos previamente desarrollados.

Por ejemplo, un estudiante de ingeniería mecánica puede necesitar elaborar un informe técnico sobre el comportamiento de un sistema de transmisión, mientras que un estudiante de educación puede desarrollar un ensayo

argumentativo sobre la evaluación formativa. En ambos casos, la escritura exige organización y fundamentación; sin embargo, las formas de presentar evidencias, desarrollar explicaciones y justificar conclusiones responden a convenciones disciplinares diferentes.

Hyland (2009) explica que la escritura académica se encuentra vinculada con las prácticas discursivas mediante las cuales las comunidades disciplinares construyen y comunican conocimientos. Esto significa que los textos académicos no se producen de manera aislada, sino dentro de contextos en los que existen criterios compartidos sobre la pertinencia de las afirmaciones, la organización de la información y la utilización de evidencias.

En consecuencia, la escritura académica puede definirse como un proceso intelectual, comunicativo y social, de carácter recursivo y situado, mediante el cual una persona construye, transforma y comunica conocimientos de manera fundamentada. Este proceso considera los propósitos del texto, las características de sus destinatarios y las convenciones de la comunidad disciplinar en la que participa.

La definición integra cuatro elementos fundamentales. En primer lugar, reconoce que escribir implica desarrollar operaciones intelectuales que permiten organizar y

examinar ideas. En segundo lugar, destaca su potencial para transformar el conocimiento durante la composición. En tercer lugar, considera que la escritura responde a propósitos comunicativos específicos. Finalmente, reconoce que los textos académicos se producen dentro de comunidades que comparten conocimientos, prácticas y convenciones discursivas.

Perspectivas cognitivas, epistémicas y sociales de la escritura académica

La escritura académica puede comprenderse desde diferentes perspectivas teóricas que permiten explicar su complejidad. Entre las más relevantes se encuentran la perspectiva cognitiva, la epistémica y la social. Aunque cada una enfatiza dimensiones particulares, su articulación ofrece una comprensión integral del proceso de producción textual.

Desde la perspectiva cognitiva, escribir implica desarrollar operaciones mentales relacionadas con la planificación, la generación de ideas, la organización del contenido y la revisión. Flower y Hayes (1981) explican la composición escrita como un proceso dinámico en el cual el escritor establece objetivos, toma decisiones y modifica sus planteamientos durante la producción del texto.

Este enfoque permite comprender que la escritura no sigue necesariamente una secuencia lineal. Una persona puede comenzar a redactar, identificar dificultades conceptuales, regresar a la planificación y reorganizar sus argumentos. La revisión, por tanto, no constituye exclusivamente una actividad final, sino una operación que puede intervenir en diferentes momentos del proceso.

La perspectiva epistémica profundiza en la relación entre escritura y construcción del conocimiento. Bereiter y Scardamalia (1987) distinguen dos modelos de composición escrita: *knowledge telling* (decir el conocimiento) y *knowledge transforming* (transformar el conocimiento). El primero describe una modalidad de producción textual en la que el escritor recupera y expresa información disponible, mientras que el segundo implica una interacción entre los problemas relacionados con el contenido y las exigencias retóricas del texto. Esta interacción puede conducir a reorganizar ideas, revisar interpretaciones y desarrollar una comprensión más elaborada del tema.

La distinción no significa que toda escritura produzca necesariamente una transformación conceptual. Esta posibilidad depende de las operaciones intelectuales que el escritor desarrolla durante la composición y de su

capacidad para examinar, relacionar y reconsiderar los conocimientos disponibles.

Desde la perspectiva social, la escritura se desarrolla dentro de comunidades que comparten prácticas, conocimientos y convenciones discursivas. Hyland (2009) destaca que los textos académicos permiten establecer relaciones entre autores y lectores, así como participar en formas de comunicación propias de las disciplinas.

Las tres perspectivas no deben entenderse como enfoques excluyentes. El modelo cognitivo permite explicar las operaciones que intervienen durante la composición; la dimensión epistémica ayuda a comprender cómo esas operaciones pueden transformar el conocimiento; y la perspectiva social sitúa la escritura dentro de contextos comunicativos que establecen expectativas y criterios de validación.

Desde una visión integradora, escribir académicamente supone tomar decisiones sobre el contenido, revisar la propia comprensión y comunicar los resultados mediante convenciones reconocidas por una comunidad de conocimiento.

Perspectiva	**Pregunta orientadora**	**Contribución**

Cognitiva	¿Qué procesos intervienen al escribir?	Explica la planificación, textualización y revisión.
Epistémica	¿Cómo transforma la escritura el conocimiento?	Permite comprender la reorganización de ideas y razonamientos.
Social	¿Para quién y en qué contexto se escribe?	Reconoce las prácticas y convenciones de las comunidades académicas.

La comprensión de la escritura como práctica situada también se relaciona con los conceptos de literacidad académica y alfabetización académica. Carlino (2013) propone distinguir ambas nociones para precisar sus implicaciones educativas. La literacidad académica comprende las prácticas sociales de lectura, escritura y comunicación vinculadas con las culturas disciplinares, mientras que la alfabetización académica se refiere a las acciones de enseñanza orientadas a facilitar la participación de los estudiantes en dichas prácticas.

Esta distinción permite reconocer que aprender a escribir en la universidad no consiste

únicamente en adquirir técnicas generales de redacción. Supone participar progresivamente en las formas de construir, interpretar y comunicar conocimientos propias de cada disciplina. Asimismo, implica reconocer la responsabilidad de los docentes y de las instituciones en la creación de oportunidades para desarrollar estos aprendizajes.

En consecuencia, la enseñanza de la escritura académica requiere articular las orientaciones lingüísticas con actividades vinculadas a problemas, contenidos y géneros discursivos específicos de la formación universitaria.

La dimensión epistémica: diferencias entre mejorar la redacción y transformar el conocimiento

Uno de los aspectos centrales de la escritura académica consiste en distinguir entre la modificación lingüística de un texto y la transformación del conocimiento que puede producirse durante su elaboración.

Mejorar la redacción significa modificar la manera en que se expresa una idea para hacerla más comprensible, precisa u organizada. Transformar el conocimiento, en cambio, implica revisar la comprensión inicial de un fenómeno, reconocer relaciones que antes no se habían considerado o modificar una

interpretación a partir del análisis de nueva información.

Ambos procesos pueden relacionarse, pero no son equivalentes. Una oración puede mejorar notablemente desde el punto de vista lingüístico sin que su autor haya desarrollado una comprensión más profunda del tema.

Para explicar esta diferencia, se presenta una situación didáctica ilustrativa. El ejemplo ha sido elaborado con fines pedagógicos y no corresponde a los resultados de una investigación empírica.

Situación académica

Un estudiante de ingeniería mecánica debe elaborar un texto sobre la importancia del mantenimiento preventivo en los sistemas industriales.

Primera versión: conocimiento inicial

El mantenimiento preventivo es importante porque evita que las máquinas se dañen y permite que funcionen mejor.

La afirmación presenta una idea general que el estudiante considera válida. Sin embargo, contiene un supuesto que requiere revisión: que el mantenimiento preventivo evita las fallas de manera absoluta.

Segunda versión: mejoramiento de la redacción

El mantenimiento preventivo constituye una actividad técnica orientada a conservar el funcionamiento adecuado de los equipos industriales y reducir la aparición de fallas.

Esta formulación utiliza un vocabulario más preciso y presenta una estructura más formal. No obstante, el cambio principal es lingüístico, porque todavía no se evidencia un análisis de las condiciones que influyen en la efectividad del mantenimiento.

Tercera etapa: cuestionamiento y ampliación del conocimiento

Durante la búsqueda de información, el estudiante identifica que las estrategias de mantenimiento presentan diferencias según el tipo de equipo, las condiciones de operación y los procedimientos utilizados.

También reconoce que el mantenimiento preventivo no elimina completamente la posibilidad de fallas, sino que busca reducir determinados riesgos mediante intervenciones planificadas.

Este descubrimiento modifica su comprensión inicial. El estudiante deja de concebir el mantenimiento como una garantía absoluta y

comienza a entenderlo como una estrategia cuya efectividad depende de condiciones técnicas y organizacionales.

Cuarta versión: transformación del conocimiento

El mantenimiento preventivo constituye una estrategia de gestión técnica basada en actividades programadas de inspección, ajuste y conservación de equipos. Su aplicación busca reducir la probabilidad de determinadas fallas y favorecer la continuidad operativa. Sin embargo, su efectividad depende de factores como las condiciones de funcionamiento, las características de los componentes y la pertinencia de los procedimientos empleados. Por esta razón, su planificación requiere considerar las necesidades específicas de cada sistema industrial.

La última formulación evidencia una transformación conceptual porque incorpora relaciones que no estaban presentes en la comprensión inicial. El estudiante reconoce condiciones, cuestiona una generalización y construye una explicación más delimitada.

La diferencia fundamental puede resumirse de la siguiente manera:

Proceso	**Transformación principal**

Mejoramiento de la redacción	Cambia la manera de expresar el conocimiento.
Transformación del conocimiento	Cambia la comprensión del fenómeno analizado.
Escritura académica reflexiva	Puede integrar ambos procesos mediante análisis y revisión.

El ejemplo permite reconocer que la escritura adquiere una función epistémica cuando las exigencias de la composición conducen al escritor a examinar y modificar su comprensión.

En consecuencia, enseñar a escribir académicamente no significa únicamente corregir textos, sino promover situaciones en las que los estudiantes formulen preguntas, contrasten información y desarrollen nuevas relaciones conceptuales.

La escritura académica como práctica situada en las disciplinas

La escritura universitaria responde a propósitos que varían según los campos de conocimiento. Cada disciplina desarrolla formas particulares de formular problemas, presentar información y justificar conclusiones.

En ingeniería, los textos pueden orientarse a describir procedimientos, analizar resultados técnicos y fundamentar decisiones de diseño. En educación, suelen abordar teorías, procesos de aprendizaje, prácticas pedagógicas y problemas institucionales. En administración, pueden utilizarse para elaborar diagnósticos, evaluar procesos y proponer estrategias organizacionales.

Estas diferencias muestran que no existe una única manera de escribir académicamente. Aunque los textos comparten principios generales de organización y fundamentación, sus características específicas dependen del género discursivo y de las convenciones disciplinares.

Un informe técnico, por ejemplo, puede requerir descripciones precisas de procedimientos y resultados observables. Un ensayo argumentativo necesita desarrollar una posición sustentada mediante razones y evidencias. Una reseña académica exige presentar y valorar críticamente una obra.

Por ello, aprender a escribir en la universidad implica reconocer las exigencias de cada situación comunicativa y adaptar las decisiones de escritura a sus propósitos.

Funciones de la escritura académica en la formación universitaria

La escritura académica cumple diferentes funciones que contribuyen al aprendizaje, la investigación y el desarrollo profesional. Estas funciones se encuentran relacionadas, aunque responden a necesidades particulares de la formación universitaria.

En primer lugar, **permite organizar conocimientos**, puesto que exige seleccionar información relevante, establecer jerarquías conceptuales y reconocer relaciones entre ideas. Esta función adquiere especial importancia cuando los estudiantes necesitan integrar contenidos provenientes de diferentes fuentes y construir explicaciones que superen la reproducción de información.

Asimismo, **favorece el desarrollo del pensamiento crítico**, debido a que la elaboración de textos requiere examinar afirmaciones, identificar supuestos y evaluar argumentos. La escritura ofrece un espacio para cuestionar interpretaciones y construir posiciones fundamentadas.

Otra función consiste en **elaborar explicaciones y argumentos** que puedan ser comprendidos, contrastados y discutidos. Para ello, el escritor necesita establecer relaciones entre conceptos y justificar sus planteamientos mediante razones y evidencias pertinentes.

La escritura también **permite comunicar resultados** de aprendizaje e investigación. Los informes, ensayos y proyectos facilitan la presentación organizada de procedimientos, hallazgos y conclusiones, considerando las convenciones del género académico utilizado.

De igual manera, **facilita la participación en comunidades académicas**, porque permite dialogar con conocimientos previamente desarrollados y contribuir a discusiones relacionadas con los problemas de cada disciplina.

Finalmente, **fortalece capacidades necesarias para el desempeño profesional**, como la elaboración de diagnósticos, informes técnicos, propuestas y documentos institucionales. Sin embargo, estas capacidades no deben entenderse como habilidades completamente independientes de los contextos en los que se utilizan.

La escritura académica combina principios generales que pueden aplicarse en diferentes situaciones con prácticas específicas que deben aprenderse dentro de cada campo disciplinar. Por ejemplo, la capacidad para organizar argumentos puede resultar útil tanto en ingeniería como en educación; no obstante, las evidencias, los procedimientos y los géneros utilizados para comunicar conocimientos

presentan diferencias que requieren aprendizajes particulares.

Por consiguiente, reconocer la escritura como una competencia transversal no significa considerarla uniforme ni automáticamente transferible a todas las disciplinas. Su desarrollo requiere articular capacidades generales de comunicación con el conocimiento de las convenciones y exigencias propias de cada área académica.

Caso transversal: construcción progresiva de un texto académico

Para comprender cómo se desarrolla la escritura académica, se utilizará un caso que continuará en el siguiente apartado. Se trata de una situación didáctica diseñada para ilustrar las decisiones conceptuales y lingüísticas que intervienen en la composición de un texto universitario.

Situación: un estudiante universitario debe elaborar un texto sobre la utilización de herramientas de inteligencia artificial en el aprendizaje.

Su primera afirmación es:

La inteligencia artificial ayuda a los estudiantes a aprender mejor.

Esta formulación presenta una idea general, pero no especifica qué herramientas se utilizan, qué actividades de aprendizaje se consideran ni cómo podría evaluarse una mejora.

El estudiante comienza a formular preguntas: ¿qué tipo de herramientas de inteligencia artificial se utilizan?, ¿para qué actividades académicas?, ¿qué beneficios se han identificado?, ¿qué dificultades pueden presentarse?

A partir de estas preguntas, reconoce que el problema no consiste únicamente en determinar si la inteligencia artificial es beneficiosa, sino en comprender bajo qué condiciones puede contribuir al aprendizaje.

La afirmación se transforma en el siguiente planteamiento:

El uso de herramientas de inteligencia artificial generativa puede apoyar determinadas actividades de aprendizaje universitario, especialmente aquellas relacionadas con la exploración de ideas y la revisión inicial de textos. Sin embargo, sus posibles beneficios dependen de las estrategias pedagógicas utilizadas y de la capacidad de los estudiantes para evaluar críticamente la información generada.

La nueva formulación delimita el fenómeno, identifica condiciones y reconoce la necesidad de examinar evidencias.

Este caso permite observar cómo la escritura puede contribuir a transformar una opinión general en un planteamiento académico susceptible de análisis.

Actividad de aprendizaje: de la idea inicial al conocimiento elaborado

Propósito: reconocer las diferencias entre mejorar la redacción y transformar el conocimiento durante la producción de un texto académico.

Consigna: seleccione un problema relacionado con su carrera universitaria y formule una afirmación inicial de una o dos oraciones.

Posteriormente, desarrolle las siguientes actividades:

1. Identifique los conceptos principales y explique qué conoce inicialmente sobre el problema.
2. Formule tres preguntas que permitan profundizar en su comprensión.
3. Consulte dos fuentes académicas pertinentes y registre las ideas que contribuyen a ampliar o cuestionar su planteamiento.

4. Redacte una explicación de entre 180 y 220 palabras.
5. Compare la versión inicial con la definitiva e identifique los cambios lingüísticos y conceptuales.
6. Explique qué conocimientos nuevos incorporó y cómo influyeron en su interpretación del problema.

Criterios de evaluación: delimitación conceptual, pertinencia de las preguntas, integración de información, calidad del razonamiento y capacidad para justificar las modificaciones realizadas.

Síntesis del apartado

La escritura académica constituye una práctica intelectual, epistémica y social que permite construir y comunicar conocimientos en contextos universitarios. Su desarrollo exige comprender información, establecer relaciones conceptuales, elaborar argumentos y reconocer las convenciones de las comunidades disciplinares.

Las perspectivas cognitivas, epistémicas y sociales ofrecen explicaciones complementarias sobre este proceso. Mientras la primera permite comprender las operaciones involucradas en la composición, la segunda destaca la transformación del conocimiento y la

tercera reconoce las condiciones comunicativas en las que se producen los textos.

Aprender a escribir académicamente implica, por tanto, superar la reproducción de información para desarrollar explicaciones propias, fundamentadas y adecuadas a los propósitos de la formación universitaria. Este aprendizaje combina capacidades generales de escritura con prácticas discursivas específicas de las disciplinas.

1.2. Características del lenguaje académico

El lenguaje académico como sistema de decisiones comunicativas

El lenguaje académico constituye una forma de comunicación utilizada para expresar, analizar y difundir conocimientos en contextos educativos, científicos y profesionales. Su utilización responde a la necesidad de presentar información mediante expresiones precisas, explicaciones comprensibles y argumentos fundamentados.

A diferencia de una concepción que identifica el lenguaje académico únicamente con la formalidad, su principal característica consiste en la selección consciente de recursos lingüísticos adecuados al propósito del texto, al contenido desarrollado y a las necesidades de sus destinatarios.

Swales y Feak (2012) destacan la importancia de considerar la audiencia, el propósito comunicativo y las convenciones discursivas durante la producción de textos académicos. Desde esta perspectiva, escribir adecuadamente no significa utilizar un lenguaje uniforme en todas las situaciones, sino seleccionar los recursos que permitan comunicar conocimientos de manera pertinente.

Para facilitar su estudio, en este libro se propone organizar las características del lenguaje académico en tres dimensiones complementarias: lingüística y textual, discursiva y comunicativa, y epistémica y argumentativa.

Esta organización constituye una propuesta didáctica adoptada para orientar el aprendizaje y la revisión de textos universitarios. No pretende establecer una clasificación universal ni presentar las dimensiones como categorías independientes o excluyentes. Su finalidad consiste en ofrecer al estudiante un marco de análisis que permita reconocer las decisiones relacionadas con la expresión lingüística, la adecuación comunicativa y la construcción fundamentada del conocimiento.

Dimensión	**Características principales**	**Finalidad**
Lingüística y textual	Claridad, precisión,	Facilitar la comprensió

	formalidad y concisión	n y la organización de las expresiones.
Discursiva y comunicativa	Adecuación al destinatario, propósito y terminología disciplinar	Ajustar el lenguaje a la situación académica.
Epistémica y argumentativa	Fundamentación, rigor y cautela o matización de las afirmaciones	Construir y comunicar afirmaciones consistentes y respaldadas.

Las dimensiones propuestas se relacionan durante la escritura. Una explicación puede ser lingüísticamente clara, pero presentar argumentos insuficientemente fundamentados. Del mismo modo, un texto puede utilizar terminología especializada y resultar inadecuado para lectores que desconocen sus conceptos.

Es importante reconocer que el rigor y la fundamentación no constituyen propiedades exclusivamente lingüísticas. Representan exigencias intelectuales de la producción

académica que se manifiestan en la manera de construir, justificar y comunicar afirmaciones.

Dimensión lingüística y textual

Esta dimensión comprende las características que permiten expresar las ideas mediante estructuras comprensibles, vocabulario preciso y un registro adecuado.

Claridad: comunicar ideas sin ambigüedades

La claridad consiste en presentar información de manera que el lector pueda comprender el significado de las afirmaciones y reconocer las relaciones entre los conceptos.

Esta característica resulta fundamental porque los textos universitarios suelen abordar problemas complejos que requieren explicaciones especializadas.

La claridad no significa eliminar la complejidad conceptual, sino organizarla mediante una exposición comprensible.

Ejemplo didáctico

Redacción inicial:

Las estrategias que utilizan los profesores hacen que los estudiantes aprendan de

diferentes maneras dependiendo de muchas cosas.

Redacción mejorada:

Las estrategias de enseñanza pueden influir en el aprendizaje de los estudiantes, aunque sus resultados dependen de factores como los conocimientos previos, las características de las actividades y las condiciones del contexto educativo.

La segunda formulación presenta mayor claridad porque identifica los elementos involucrados y establece una relación comprensible entre ellos.

Precisión conceptual: seleccionar términos adecuados

La precisión consiste en utilizar palabras que representen correctamente los conceptos que se desean comunicar.

En el lenguaje cotidiano pueden emplearse expresiones generales cuyo significado se comprende mediante el contexto. Sin embargo, en los textos académicos resulta necesario delimitar los fenómenos y evitar formulaciones ambiguas.

Por ejemplo, aprendizaje, rendimiento académico y desempeño no representan

exactamente el mismo concepto. Cada uno responde a dimensiones diferentes que deben definirse según el propósito del análisis.

Ejemplo didáctico en ingeniería mecánica

Expresión imprecisa:

La máquina presenta problemas porque algunas piezas están mal.

Expresión precisa:

El sistema de transmisión presenta vibraciones anormales durante su funcionamiento, por lo que se requiere una inspección técnica para identificar posibles problemas de alineación o desgaste de componentes.

La segunda formulación identifica una manifestación observable y distingue entre el problema detectado y sus posibles causas.

Esta diferencia demuestra que la precisión académica exige reconocer qué información se conoce y cuáles son los aspectos que todavía requieren comprobación.

Formalidad: adecuar el registro lingüístico

La formalidad consiste en utilizar un registro apropiado para la comunicación académica. Se manifiesta en la selección del vocabulario, la

construcción de las oraciones y la manera de presentar explicaciones.

Su finalidad consiste en mantener un estilo compatible con el propósito del texto y las expectativas de sus destinatarios.

Expresión cotidiana	**Expresión académica**
El experimento salió mal.	El procedimiento no produjo los resultados esperados.
Los estudiantes no captan el tema.	Los estudiantes presentan dificultades para comprender el contenido.
La investigación salió súper bien.	La investigación permitió alcanzar los objetivos establecidos.
La máquina se dañó por algo.	El equipo presentó una falla cuya causa requiere diagnóstico técnico.

Estas transformaciones muestran que la formalidad debe contribuir a mejorar la precisión y no limitarse a sustituir palabras sencillas por expresiones elaboradas.

Concisión: evitar redundancias

La concisión consiste en comunicar las ideas utilizando los recursos lingüísticos necesarios,

sin incorporar repeticiones o explicaciones que no aporten información relevante.

Esta característica no significa reducir excesivamente la extensión de los textos. Una explicación compleja puede requerir varios párrafos, siempre que cada uno contribuya al desarrollo conceptual.

Ejemplo didáctico

Redacción redundante:

La planificación previa que se realiza antes de comenzar a escribir constituye una actividad muy importante y fundamental para organizar las ideas que posteriormente serán desarrolladas.

Redacción concisa:

La planificación previa permite organizar las ideas y orientar el desarrollo del texto académico.

La segunda formulación conserva el contenido esencial y elimina expresiones repetitivas.

Dimensión discursiva y comunicativa

Esta dimensión se relaciona con la capacidad para adaptar el lenguaje al propósito del texto,

al destinatario y a las convenciones de la disciplina.

Adecuación al propósito y al destinatario

La adecuación comunicativa permite seleccionar información, vocabulario y niveles de explicación según las necesidades del lector.

Un texto destinado a estudiantes de primeros niveles universitarios requiere introducir conceptos y ofrecer explicaciones accesibles. En cambio, un documento dirigido a especialistas puede utilizar terminología técnica y desarrollar discusiones más complejas.

Ejemplo didáctico desarrollado

Concepto: mantenimiento predictivo.

Explicación dirigida a estudiantes universitarios

El mantenimiento predictivo es una estrategia que permite vigilar el estado de los equipos mediante la observación de determinadas condiciones de funcionamiento. Su propósito consiste en identificar señales de posibles fallas para planificar intervenciones antes de que se produzcan averías.

Explicación dirigida a especialistas

El mantenimiento predictivo utiliza técnicas de monitoreo de condición y análisis de tendencias para identificar patrones de deterioro en componentes industriales y orientar decisiones de intervención basadas en el estado operativo de los equipos.

Ambas explicaciones se refieren al mismo concepto, pero presentan diferencias en el vocabulario y en los conocimientos previos que presuponen.

La primera introduce el fenómeno mediante una descripción accesible. La segunda incorpora terminología técnica apropiada para lectores familiarizados con el campo.

La comparación permite comprender que la selección del nivel de explicación constituye una decisión relacionada con las características de los destinatarios.

Terminología especializada

Cada disciplina desarrolla un vocabulario propio que permite representar conceptos y procesos con precisión.

En ingeniería mecánica se utilizan términos como fatiga de materiales, esfuerzo mecánico y mantenimiento predictivo. En educación aparecen conceptos como evaluación formativa, autorregulación del aprendizaje y

mediación pedagógica. En administración se emplean expresiones como planificación estratégica, indicadores de desempeño y gestión organizacional.

La utilización de estos términos resulta pertinente cuando contribuye a representar conceptos específicos.

Sin embargo, los términos especializados deben emplearse correctamente y explicarse cuando los destinatarios no comparten los conocimientos necesarios para comprenderlos.

Dimensión epistémica y argumentativa

Esta dimensión comprende las exigencias relacionadas con la construcción, justificación y comunicación responsable del conocimiento.

Aunque la fundamentación y el rigor trascienden el plano estrictamente lingüístico, su consideración resulta necesaria porque las decisiones de escritura influyen en la manera en que los argumentos se presentan, se delimitan y pueden ser evaluados por los lectores.

Fundamentación: justificar las afirmaciones

La fundamentación consiste en construir explicaciones y argumentos mediante razones y evidencias pertinentes.

No debe confundirse con la simple incorporación de citas bibliográficas. Un texto puede contener numerosas referencias y carecer de una argumentación consistente cuando las ideas citadas no se relacionan con el planteamiento central.

Fundamentar implica explicar por qué una afirmación resulta razonable, qué conocimientos la respaldan y cuáles son sus posibles limitaciones.

Por ejemplo, afirmar que «la educación virtual es mejor que la presencial» constituye una generalización que requiere establecer criterios de comparación.

Una formulación más delimitada sería:

La educación virtual puede ofrecer ventajas relacionadas con la flexibilidad de acceso y la disponibilidad de recursos digitales; sin embargo, su efectividad depende de factores pedagógicos, tecnológicos y organizativos.

Esta versión reconoce condiciones que permiten examinar el fenómeno con mayor precisión. No obstante, para constituir un argumento académico completo, necesita incorporar evidencias que respalden sus afirmaciones.

Rigor: mantener consistencia conceptual y argumentativa

El rigor académico se relaciona con la calidad del razonamiento, la precisión de los conceptos y la correspondencia entre las afirmaciones y las evidencias.

Un texto puede utilizar vocabulario formal sin presentar suficiente rigor.

Ejemplo de formalidad sin rigor suficiente

La implementación de estrategias metodológicas innovadoras genera transformaciones significativas en los procesos educativos contemporáneos.

La oración utiliza un registro formal, pero no identifica las estrategias ni explica las transformaciones mencionadas.

Ejemplo de mayor precisión conceptual

La incorporación de estrategias de aprendizaje cooperativo puede modificar la organización de las actividades de aula al promover la interacción entre estudiantes y la resolución conjunta de tareas.

La segunda formulación identifica una estrategia específica y describe una posible relación con las actividades de aprendizaje.

Sin embargo, su rigor definitivo dependerá de la evidencia que permita fundamentar esa relación.

Esta distinción resulta fundamental: el lenguaje formal puede contribuir a la presentación del conocimiento, pero no reemplaza la necesidad de construir explicaciones consistentes.

Cautela académica y matización de las afirmaciones

La cautela académica consiste en ajustar el grado de certeza de las afirmaciones al alcance de los conocimientos y evidencias disponibles. Su manifestación discursiva se relaciona con la *matización de las afirmaciones*, entendida como la utilización de recursos lingüísticos que permiten expresar posibilidades, condiciones, limitaciones o grados de seguridad.

Desde el estudio del discurso académico, Hyland (2009) destaca la relación entre las elecciones lingüísticas, la construcción del conocimiento y la interacción con las comunidades disciplinares. En este marco, la matización de las afirmaciones puede comprenderse como un recurso discursivo que permite expresar diferentes grados de certeza, reconocer limitaciones y ajustar los planteamientos al alcance de las evidencias disponibles.

La matización cumple una función importante porque evita presentar como conclusiones universales aquellas interpretaciones que dependen de condiciones específicas.

Por ejemplo, señalar que «la inteligencia artificial mejora el rendimiento académico de todos los estudiantes» constituye una generalización que requeriría evidencia muy amplia.

Una formulación más adecuada sería:

El uso de determinadas herramientas de inteligencia artificial podría favorecer algunas actividades de aprendizaje, aunque sus efectos sobre el rendimiento académico dependen de las condiciones de utilización y requieren evaluación.

La expresión «podría favorecer» introduce un grado de posibilidad, mientras que la referencia a las condiciones de utilización delimita el alcance de la afirmación.

Otros recursos de matización pueden ser expresiones como «en determinadas circunstancias», «los resultados sugieren», «es posible que» o «según las condiciones analizadas». Su utilización debe responder al significado que se desea comunicar y no convertirse en una fórmula automática.

La cautela tampoco significa expresar todas las afirmaciones con inseguridad. Cuando existen evidencias suficientes, el escritor puede formular conclusiones más firmes.

Por tanto, la matización constituye una decisión discursiva orientada a mantener correspondencia entre la fuerza de las afirmaciones y el respaldo disponible.

Caso transversal: revisión del lenguaje académico

En el apartado anterior se presentó el caso de un estudiante que debía elaborar un texto sobre el uso de herramientas de inteligencia artificial en el aprendizaje universitario.

Su planteamiento revisado fue el siguiente:

El uso de herramientas de inteligencia artificial generativa puede apoyar determinadas actividades de aprendizaje universitario, especialmente aquellas relacionadas con la exploración de ideas y la revisión inicial de textos. Sin embargo, sus posibles beneficios dependen de las estrategias pedagógicas utilizadas y de la capacidad de los estudiantes para evaluar críticamente la información generada.

En esta etapa, el estudiante no necesita modificar necesariamente su comprensión del

fenómeno, sino examinar cómo está expresando sus ideas.

Análisis de las decisiones lingüísticas

La expresión «herramientas de inteligencia artificial generativa» delimita el tipo de tecnología analizada y evita referirse de manera general a cualquier sistema de inteligencia artificial.

La formulación «puede apoyar» introduce cautela y matiza el alcance de la afirmación, puesto que no presenta sus efectos como universales.

La referencia a «la exploración de ideas y la revisión inicial de textos» identifica actividades académicas concretas.

Finalmente, la expresión «sin embargo» establece una relación de contraste entre los posibles beneficios y las condiciones que influyen en su aprovechamiento.

Este análisis demuestra que la revisión del lenguaje académico requiere examinar decisiones relacionadas con la precisión, la fundamentación, la adecuación y el grado de certeza.

Actividad práctica: análisis crítico de un fragmento académico

Propósito: identificar las características del lenguaje académico mediante el análisis de un texto previamente elaborado.

Fragmento para analizar

La incorporación de recursos digitales en la educación superior puede ampliar las oportunidades de acceso a materiales de aprendizaje y facilitar determinadas formas de interacción académica. No obstante, su utilización requiere considerar las características de los estudiantes, las condiciones tecnológicas y los objetivos pedagógicos. Por consiguiente, la integración de estos recursos debe responder a decisiones educativas fundamentadas y no únicamente a la disponibilidad de herramientas tecnológicas.

Actividades

1. Identifique la idea principal del fragmento.
2. Explique qué expresiones contribuyen a la precisión conceptual.
3. Reconozca los recursos lingüísticos que permiten matizar las afirmaciones.
4. Determine qué afirmaciones necesitarían respaldo bibliográfico.
5. Analice si el vocabulario resulta adecuado para estudiantes universitarios.

6. Proponga una modificación que mejore el texto y justifique su decisión.

Esta actividad permite desarrollar una lectura analítica del lenguaje académico antes de realizar ejercicios de reescritura.

Actividad de aplicación: revisión individual y evaluación entre pares

Propósito: aplicar las características del lenguaje académico mediante un proceso de revisión textual y retroalimentación colaborativa.

El estudiante retomará el texto elaborado en la actividad del apartado 1.1 y realizará una revisión centrada en las tres dimensiones estudiadas.

En la dimensión lingüística, examinará la claridad, precisión, formalidad y concisión. En la dimensión discursiva, comprobará la adecuación al propósito y al destinatario. En la dimensión epistémica, evaluará la fundamentación, el rigor y la matización de las afirmaciones.

Posteriormente, intercambiará su texto con un compañero, quien identificará fortalezas y aspectos susceptibles de mejora.

Finalmente, el autor elaborará una nueva versión y explicará al menos tres decisiones de modificación.

Dimensión	**Pregunta de revisión**
Lingüística y textual	¿Las ideas se expresan con claridad y precisión?
Discursiva y comunicativa	¿El lenguaje responde al propósito y al destinatario?
Epistémica y argumentativa	¿Las afirmaciones son consistentes, están fundamentadas y presentan un grado de certeza adecuado?

Esta actividad permite comprender que la revisión académica no consiste únicamente en corregir errores, sino en evaluar y mejorar las decisiones de escritura.

Síntesis del apartado

El lenguaje académico constituye un recurso esencial para construir y comunicar conocimientos mediante explicaciones claras, precisas y fundamentadas. Su calidad depende de la relación entre las características lingüísticas, las condiciones comunicativas y la consistencia de los argumentos desarrollados.

La organización didáctica propuesta permite comprender tres dimensiones

complementarias. La dimensión lingüística y textual favorece la comprensión; la dimensión discursiva y comunicativa permite adaptar el texto a sus destinatarios; y la dimensión epistémica y argumentativa contribuye a construir y comunicar afirmaciones intelectualmente responsables.

Durante la escritura, el autor necesita tomar decisiones que integren claridad, precisión, adecuación, fundamentación y rigor.

En consecuencia, aprender a utilizar el lenguaje académico significa desarrollar criterios para seleccionar, organizar y revisar las expresiones mediante las cuales se comunica el conocimiento. Esta competencia constituye una base indispensable para la producción de párrafos, ensayos, informes y otros textos universitarios.

1.3. Diferencias entre escritura cotidiana y académica

La escritura como práctica comunicativa en diferentes contextos

La escritura constituye una práctica social mediante la cual las personas comunican ideas, organizan experiencias, construyen significados y participan en distintos ámbitos de la vida. Sus características no dependen exclusivamente de las normas lingüísticas, sino

también de las situaciones en las que se produce, de los propósitos que orientan la comunicación y de las relaciones establecidas entre quienes escriben y quienes leen.

Una persona puede escribir un mensaje para coordinar una actividad, elaborar una solicitud institucional, registrar una experiencia personal o desarrollar un informe de investigación. Aunque estas situaciones utilizan el lenguaje escrito, cada una presenta exigencias particulares relacionadas con la selección de información, la organización de las ideas y la manera de construir significados.

Desde una perspectiva sociocultural, Barton y Hamilton (1998) explican que las prácticas de literacidad se encuentran vinculadas con las actividades sociales y los contextos en los que las personas utilizan la lectura y la escritura. Esta aproximación permite comprender que escribir no constituye una actividad uniforme, sino una práctica cuyo significado depende de los propósitos, las relaciones sociales y las condiciones de participación.

En este sentido, la escritura cotidiana y la académica no deben entenderse como formas opuestas de comunicación ni como categorías que representan diferentes niveles de capacidad intelectual. Ambas pueden ser complejas, creativas y eficaces dentro de sus respectivos contextos. La diferencia principal radica en las

funciones que cumplen, las expectativas de sus destinatarios y los procedimientos utilizados para construir y justificar los contenidos.

Esta distinción tampoco supone una separación absoluta. Algunas prácticas cotidianas incorporan explicaciones fundamentadas y estructuras argumentativas, mientras que determinados géneros universitarios utilizan experiencias personales, narraciones y reflexiones como parte de sus procedimientos de construcción del conocimiento. Lo relevante es reconocer la función que cumplen estos recursos en cada situación comunicativa.

Por ejemplo, un diario de campo puede incluir descripciones de experiencias observadas, mientras que una reflexión académica puede partir de una situación personal para desarrollar un análisis fundamentado. En ambos casos, la experiencia adquiere un significado particular según el propósito del texto y los criterios utilizados para interpretarla.

La escritura cotidiana: funciones y características

La escritura cotidiana comprende las prácticas escritas utilizadas en las actividades habituales de las personas. Puede manifestarse mediante mensajes personales, comunicaciones familiares, publicaciones en redes sociales, notas, correos electrónicos y otros textos

destinados a resolver necesidades de interacción.

Estas prácticas suelen desarrollarse en situaciones en las que los participantes comparten experiencias, conocimientos o referencias contextuales que facilitan la interpretación de los mensajes. Sin embargo, no toda escritura cotidiana es espontánea, informal o poco planificada. Una carta personal, una solicitud de empleo o una comunicación dirigida a una institución pueden requerir organización, precisión y revisión.

Entre sus funciones se encuentran compartir experiencias, expresar emociones, mantener relaciones personales, coordinar actividades, solicitar información y resolver situaciones prácticas.

Una característica relevante es que, en determinadas situaciones, el significado puede apoyarse en conocimientos compartidos entre los participantes.

Ejemplo desarrollado

Dos estudiantes han trabajado durante varias semanas en un proyecto. Uno escribe al otro:

Ya revisé lo que hicimos ayer. Creo que debemos cambiar esa parte porque no está muy clara.

El mensaje puede resultar suficiente porque ambos conocen el proyecto y comprenden a qué sección se refiere el emisor. En cambio, un lector externo probablemente necesitaría información adicional para identificar el documento, la sección y el problema mencionado.

Esto demuestra que la interpretación de un texto depende tanto de sus características lingüísticas como de la información compartida entre quienes participan en la comunicación.

La escritura académica: propósitos y exigencias comunicativas

La escritura académica se desarrolla en contextos de formación, investigación y producción de conocimiento. Sus propósitos incluyen explicar fenómenos, analizar problemas, presentar resultados, evaluar perspectivas y construir argumentos fundamentados.

A diferencia de muchas situaciones de comunicación cotidiana, los textos académicos suelen dirigirse a lectores que necesitan comprender el contenido sin compartir necesariamente las experiencias inmediatas del escritor. Por esta razón, deben proporcionar información suficiente para identificar el problema, comprender los conceptos utilizados y seguir el desarrollo de las ideas.

Swales y Feak (2012) destacan la importancia de considerar las expectativas de los lectores y los propósitos de los géneros académicos durante la producción escrita. Esta perspectiva permite reconocer que las decisiones del escritor dependen de la situación comunicativa y de las convenciones del texto que necesita elaborar.

En un informe universitario, por ejemplo, no basta con afirmar que una actividad produjo buenos resultados. Es necesario explicar qué actividad se realizó, qué criterios se utilizaron para evaluarla y qué evidencias permiten interpretar sus resultados.

La escritura académica exige, por tanto, explicitar los procedimientos y fundamentos utilizados para construir las afirmaciones. Sin embargo, sus exigencias varían según el género discursivo, la disciplina y el nivel de especialización de los destinatarios.

Los géneros discursivos y su relación con la escritura

Las diferencias entre escritura cotidiana y académica pueden comprenderse con mayor precisión mediante el concepto de género discursivo.

Bajtín (1982) explica que las diferentes esferas de la actividad humana desarrollan tipos

relativamente estables de enunciados, relacionados con las condiciones y finalidades de la comunicación.

Desde esta perspectiva, un género discursivo puede comprenderse como una forma socialmente reconocible de comunicación que presenta características relacionadas con el propósito, el contenido, la organización y el estilo. Estas características no son completamente rígidas, puesto que pueden transformarse según los contextos y las prácticas de las comunidades que utilizan los géneros.

En la comunicación cotidiana encontramos mensajes personales, invitaciones, solicitudes y publicaciones digitales. En el ámbito académico aparecen informes, ensayos, reseñas, artículos científicos y proyectos de investigación.

Cada género responde a necesidades particulares. Un informe técnico, por ejemplo, puede orientarse a documentar procedimientos y resultados; un ensayo argumentativo busca desarrollar una posición fundamentada; y una reseña académica presenta y valora críticamente una obra.

Género discursivo	**Propósito principal**	**Característic as generales**

Mensaje personal	Comunicar información o experiencias entre participantes.	Puede apoyarse en conocimientos compartidos.
Solicitud institucional	Presentar una petición formal.	Identifica destinatario, motivo y petición.
Informe técnico	Documentar procedimientos, observaciones y resultados.	Prioriza precisión, organización y trazabilidad.
Ensayo académico	Desarrollar una reflexión o posición argumentada.	Integra análisis, razones y evidencias.
Reseña académica	Presentar y valorar críticamente una obra.	Combina síntesis, análisis y valoración fundamentada.

La identificación del género permite al escritor reconocer qué información debe presentar, cómo organizarla y qué recursos discursivos resultan apropiados. Por ello, aprender a escribir académicamente también implica familiarizarse con las convenciones comunicativas de las diferentes disciplinas.

Diferencias según el propósito comunicativo

El propósito comunicativo constituye uno de los principales criterios para distinguir las prácticas de escritura.

En la comunicación cotidiana, una persona puede escribir para compartir una experiencia, expresar una opinión o resolver una necesidad inmediata. En la escritura académica, el propósito suele relacionarse con la construcción, explicación o evaluación de conocimientos.

Esta diferencia influye directamente en la selección y organización de la información.

Ejemplo desarrollado

Un estudiante participa en una actividad de aprendizaje cooperativo y comenta a sus compañeros:

Trabajar en grupo nos ayudó bastante porque pudimos resolver las dudas entre todos.

La afirmación comunica una percepción personal sobre la experiencia.

Si posteriormente debe elaborar una reflexión académica, necesitará examinar aspectos que no aparecen en el mensaje inicial: qué dificultades se presentaron, cómo se

distribuyeron las responsabilidades, qué interacciones favorecieron la resolución de problemas y qué evidencias permiten valorar la actividad.

Una posible formulación sería:

Durante la actividad de aprendizaje cooperativo, la distribución de responsabilidades permitió que los integrantes del equipo abordaran diferentes aspectos de la tarea. Sin embargo, se observaron dificultades para coordinar los tiempos de trabajo. La experiencia sugiere la importancia de establecer funciones claras y mecanismos de seguimiento para favorecer la participación de todos los integrantes.

La diferencia entre ambos textos no depende exclusivamente del vocabulario. El segundo incorpora una descripción más delimitada, reconoce una dificultad y propone una interpretación relacionada con las condiciones de la actividad.

Esta formulación continúa siendo una reflexión basada en una experiencia concreta. Para desarrollar una explicación académica más amplia, sería necesario relacionarla con fuentes y evidencias pertinentes.

Diferencias según los destinatarios

Las características de los lectores influyen en la manera en que se construyen los textos.

En muchas situaciones cotidianas, el escritor conoce personalmente a sus destinatarios y puede anticipar qué información comparten. En los contextos académicos, los lectores pueden pertenecer a diferentes niveles de formación o comunidades disciplinares. Por ello, el escritor debe considerar qué conocimientos pueden darse por conocidos y cuáles requieren explicación.

Hyland (2009) destaca que la escritura académica se encuentra vinculada con formas de interacción propias de las comunidades disciplinares. En este sentido, escribir supone establecer una relación con los lectores mediante decisiones relacionadas con la selección de información, la argumentación y las convenciones discursivas.

Ejemplo desarrollado

Un estudiante de ingeniería mecánica comunica a un compañero:

El motor sigue vibrando después del ajuste. Hay que revisar otra vez.

El mensaje puede resultar adecuado para coordinar una actividad técnica.

Sin embargo, en un informe académico dirigido a un docente, sería necesario proporcionar información sobre las condiciones de funcionamiento, las observaciones realizadas y las posibles acciones de diagnóstico.

Una formulación apropiada sería:

Después del procedimiento de ajuste, se observaron vibraciones persistentes durante el funcionamiento del motor. Esta condición requiere una evaluación adicional para identificar posibles factores relacionados con la alineación, la fijación de componentes u otras condiciones mecánicas.

El segundo texto ofrece información más explícita y distingue entre la observación realizada y las posibles causas.

Diferencias en la construcción y fundamentación de las afirmaciones

Otra diferencia importante se relaciona con los criterios utilizados para respaldar lo que se afirma.

En la comunicación cotidiana, una opinión puede fundamentarse en experiencias personales o conocimientos compartidos. Estos recursos resultan legítimos cuando responden al propósito de la interacción.

En la escritura académica, las afirmaciones deben justificarse mediante razones, datos, análisis o fuentes pertinentes, según el género discursivo y la naturaleza del problema estudiado.

Esta exigencia no significa que la experiencia personal carezca de valor académico. En determinados enfoques de investigación, las experiencias constituyen fuentes relevantes de información. Sin embargo, su utilización requiere procedimientos de análisis y criterios de interpretación apropiados.

Ejemplo desarrollado

Afirmación cotidiana:

Las clases virtuales son mejores porque uno puede estudiar desde cualquier lugar.

Esta opinión identifica una ventaja relacionada con la flexibilidad, pero utiliza un criterio limitado para establecer una comparación general.

En un texto académico, el problema podría reformularse mediante una pregunta:

¿En qué condiciones la modalidad virtual favorece el acceso y la continuidad de los estudios universitarios?

A partir de esta pregunta, el estudiante podría analizar factores como conectividad, disponibilidad de dispositivos, organización del tiempo y acompañamiento pedagógico.

La reformulación no demuestra por sí misma que una modalidad sea superior a otra. Su contribución consiste en transformar una valoración general en un problema que puede examinarse mediante criterios explícitos.

Diferencias en la organización de la información

La organización textual también depende de los propósitos y géneros comunicativos.

Un mensaje cotidiano puede presentar información de manera fragmentaria porque sus destinatarios conocen el contexto. Un texto académico, en cambio, suele requerir una estructura que facilite reconocer el problema, seguir el desarrollo de las ideas y comprender las conclusiones.

Esto no significa que la escritura cotidiana carezca de organización. Existen géneros cotidianos altamente estructurados, como solicitudes, instrucciones y comunicaciones administrativas.

La diferencia radica en que los textos académicos suelen responder a convenciones

específicas relacionadas con la presentación y el desarrollo del conocimiento.

Criterio	**Escritura cotidiana**	**Escritura académica**
Propósito	Resolver necesidades comunicativas diversas.	Construir, analizar o comunicar conocimientos.
Destinatario	Puede compartir experiencias y referencias con el escritor.	Requiere considerar conocimientos y expectativas de lectores académicos.
Fundamentación	Puede apoyarse en experiencias y conocimientos compartidos.	Exige razones y evidencias pertinentes según el género.
Contextualización	Puede depender de información conocida por los participantes.	Suele requerir explicitar conceptos, procedimientos y condiciones.

Organización	Varía según el género y la situación.	Responde a convenciones académicas y disciplinares.
Revisión	Depende de la finalidad y la importancia del texto.	Requiere examinar contenido, argumentación y presentación.

Estas diferencias representan tendencias generales. La calidad de un texto debe valorarse considerando su capacidad para cumplir las funciones comunicativas que le corresponden.

Caso aplicado: del intercambio cotidiano al planteamiento académico

Un estudiante conversa mediante mensajes con un compañero:

La inteligencia artificial me ayuda bastante. Cuando no entiendo algo, le pregunto y me explica.

El mensaje comunica una experiencia personal y cumple una función legítima dentro de la conversación.

Sin embargo, si el estudiante necesita desarrollar un texto académico, debe transformar el propósito de la escritura. En lugar de limitarse a expresar una experiencia, necesita formular un problema que permita analizar las condiciones de utilización de estas herramientas.

Una pregunta orientadora podría ser:

¿Qué posibilidades y limitaciones presenta el uso de herramientas de inteligencia artificial generativa como apoyo para la comprensión de contenidos universitarios?

A partir de esta pregunta, el estudiante podría organizar su texto considerando las actividades académicas en las que utiliza estas herramientas, las condiciones que favorecen su aprovechamiento y los riesgos asociados con la aceptación de información no verificada.

La transformación consiste en pasar de la comunicación de una experiencia personal a la construcción de un problema académico susceptible de análisis.

Ejercicio práctico: transformar un mensaje cotidiano

Consigna: transforme el siguiente mensaje en un párrafo académico de entre 80 y 100 palabras.

Las clases virtuales son buenas porque podemos estudiar desde casa, pero a veces no entendemos y el internet falla.

Identifique el problema, explique dos condiciones que influyen en el aprendizaje y evite afirmaciones absolutas.

1.4. Adecuación, coherencia y cohesión

Las propiedades textuales y la construcción del significado

La producción de un texto académico requiere algo más que la elaboración de oraciones gramaticalmente correctas. Para que un escrito cumpla su propósito comunicativo, es necesario que sus ideas respondan a una situación determinada, mantengan relaciones de sentido y se articulen mediante recursos lingüísticos apropiados.

En este contexto, la adecuación, la coherencia y la cohesión constituyen tres propiedades fundamentales para comprender la organización y el funcionamiento de los textos.

Beaugrande y Dressler (1981) proponen siete criterios de textualidad: cohesión, coherencia, intencionalidad, aceptabilidad, informatividad, situacionalidad e intertextualidad. Esta propuesta permite comprender que un texto no puede explicarse exclusivamente mediante sus

estructuras gramaticales, puesto que su interpretación también depende de las relaciones de significado y de las condiciones comunicativas.

La adecuación, tal como se desarrolla en este apartado, no corresponde a un criterio independiente dentro de los siete propuestos por Beaugrande y Dressler. Su tratamiento responde a una síntesis didáctica que integra aportes sobre textualidad, situación comunicativa y producción escrita.

Desde una perspectiva práctica, Cassany (1995) aborda la composición escrita considerando las decisiones que permiten producir textos comprensibles y apropiados para sus propósitos.

En este libro, las tres propiedades se utilizan como criterios complementarios para orientar la producción y revisión de textos universitarios.

La adecuación se relaciona con la correspondencia entre el texto y la situación comunicativa. La coherencia permite reconocer la organización conceptual y las relaciones de significado. La cohesión comprende los mecanismos lingüísticos que vinculan las oraciones y los párrafos.

Estas dimensiones no funcionan de manera independiente. Las decisiones relacionadas con el propósito comunicativo influyen en la selección de información; la organización conceptual determina qué relaciones necesitan expresarse; y los recursos de cohesión contribuyen a que dichas relaciones puedan reconocerse durante la lectura.

Un texto puede presentar conectores gramaticalmente adecuados y, sin embargo, desarrollar ideas contradictorias. También puede contener información conceptualmente consistente, pero resultar poco comprensible debido a relaciones lingüísticas ambiguas.

Por ello, la calidad textual requiere integrar decisiones comunicativas, conceptuales y lingüísticas.

La adecuación: correspondencia entre el texto y la situación comunicativa

La adecuación consiste en seleccionar los recursos discursivos y lingüísticos que permiten responder a las características de una situación comunicativa.

Esta propiedad se relaciona con el propósito del texto, los destinatarios, el género discursivo, el contexto institucional y las convenciones de la disciplina.

En la escritura universitaria, la adecuación permite determinar qué información debe incluirse, cómo debe organizarse y qué nivel de explicación resulta pertinente.

Por ejemplo, un informe técnico destinado a documentar una práctica de laboratorio requiere describir procedimientos y observaciones de manera verificable. Un ensayo argumentativo, en cambio, necesita desarrollar una posición y justificarla mediante razones y evidencias.

Ambos textos pueden abordar el mismo tema, pero sus formas de organización responden a propósitos distintos.

Ejemplo desarrollado

Tema: utilización de materiales reciclados en procesos industriales.

Situación A: presentación de una propuesta

La incorporación de materiales reciclados en determinados procesos de fabricación constituye una alternativa que merece evaluación por sus posibles beneficios ambientales y económicos. Su viabilidad depende de las propiedades técnicas requeridas y de las condiciones de producción.

Situación B: informe de evaluación técnica

La evaluación de un material reciclado para su utilización en un componente industrial debe considerar propiedades como resistencia mecánica, estabilidad dimensional y comportamiento durante el procesamiento. Los resultados obtenidos mediante los ensayos correspondientes permitirán determinar su adecuación a las condiciones de uso previstas.

Las dos formulaciones presentan un tratamiento académico, pero responden a finalidades diferentes. La primera introduce una propuesta que requiere evaluación, mientras que la segunda delimita los criterios necesarios para desarrollar un procedimiento técnico.

La adecuación implica reconocer qué necesita comunicar el escritor y qué información requiere el lector.

La coherencia: organización lógica y conceptual de las ideas

La coherencia es la propiedad que permite interpretar un texto como una unidad de significado. Se relaciona con la selección de información pertinente, la continuidad temática y la organización de las ideas mediante relaciones comprensibles.

Un texto coherente desarrolla sus contenidos de manera que el lector pueda reconocer una idea

central y comprender cómo contribuyen a ella las explicaciones, ejemplos y argumentos.

La coherencia no depende exclusivamente de la presencia de conectores. Surge de las relaciones conceptuales que se establecen entre las ideas y de la posibilidad de interpretarlas dentro de una organización significativa.

Para analizarla, resulta útil distinguir dos niveles complementarios: coherencia global y coherencia local.

Coherencia global

La coherencia global se relaciona con la unidad de significado del texto completo. Permite reconocer el tema central, el propósito comunicativo y la relación entre las diferentes secciones.

Un texto presenta coherencia global cuando sus partes contribuyen al desarrollo de un asunto común y mantienen una organización compatible con la finalidad comunicativa.

Ejemplo desarrollado

Un estudiante debe elaborar un ensayo sobre el uso responsable de herramientas digitales en la educación universitaria.

Su planificación incluye tres apartados: beneficios de las herramientas digitales, riesgos relacionados con su utilización y criterios para una integración pedagógica responsable.

Los tres contenidos mantienen una relación con el tema central y pueden organizarse para construir una explicación coherente.

Sin embargo, si el estudiante incorpora una sección extensa sobre la historia de los teléfonos móviles sin relacionarla con el problema analizado, podría afectar la coherencia global.

La dificultad no consiste en que la información sea necesariamente incorrecta, sino en que su contribución al propósito del texto no se encuentra suficientemente justificada.

Coherencia local

La coherencia local se relaciona con las conexiones de significado entre oraciones y párrafos próximos.

Permite comprender cómo una idea se vincula con la anterior y cómo contribuye al desarrollo inmediato del contenido.

Ejemplo desarrollado

Texto con dificultad de coherencia local:

La evaluación formativa permite identificar dificultades durante el aprendizaje. Los estudiantes utilizan diferentes recursos digitales. La retroalimentación puede orientar la mejora de sus actividades.

Aunque las tres afirmaciones se relacionan con la educación, la segunda oración interrumpe la conexión entre evaluación formativa y retroalimentación.

Texto revisado:

La evaluación formativa permite identificar dificultades durante el aprendizaje. A partir de esta información, el docente puede proporcionar retroalimentación orientada a mejorar las actividades de los estudiantes. Este proceso favorece el seguimiento de los avances y la identificación de aspectos que requieren mayor atención.

La segunda versión presenta una relación conceptual más clara entre las oraciones.

La coherencia global y la local se complementan. Un texto puede desarrollar adecuadamente su tema general, pero presentar dificultades de conexión entre determinados párrafos. También puede contener párrafos coherentes individualmente que no contribuyen al propósito general del documento.

Unidad temática, progresión y consistencia conceptual

La coherencia puede examinarse mediante tres criterios complementarios: unidad temática, progresión de la información y consistencia conceptual.

Unidad temática

La unidad temática consiste en mantener una relación pertinente entre las ideas desarrolladas y el asunto central del texto.

Esto no significa repetir continuamente el mismo concepto, sino incorporar información que contribuya al propósito comunicativo.

Ejemplo

Texto inicial:

El mantenimiento preventivo permite reducir determinados riesgos de falla. Las empresas utilizan diferentes estrategias de producción. La formación universitaria es importante. Las inspecciones periódicas permiten identificar condiciones de deterioro.

Texto revisado:

El mantenimiento preventivo permite programar intervenciones técnicas orientadas

a reducir determinados riesgos de falla. Entre estas intervenciones se encuentran las inspecciones periódicas y las actividades de conservación de componentes. Su planificación debe considerar las características de los equipos y las condiciones de funcionamiento.

La segunda versión mantiene la unidad temática porque cada oración contribuye a explicar el mantenimiento preventivo.

Progresión de la información

La progresión temática consiste en desarrollar el contenido mediante la incorporación organizada de información nueva relacionada con lo expresado anteriormente.

Un texto que repite continuamente la misma idea puede resultar redundante, aunque sus oraciones sean correctas.

Ejemplo

Versión repetitiva:

La lectura académica es importante para los estudiantes universitarios. Los estudiantes necesitan leer textos académicos. La lectura de textos académicos tiene importancia en la universidad.

Versión revisada:

La lectura académica permite a los estudiantes universitarios acceder a conocimientos especializados. Para comprender estos contenidos, es necesario identificar las ideas principales, reconocer la organización de los argumentos y relacionar la información con conocimientos previos. Estas operaciones contribuyen al desarrollo de actividades de escritura fundamentadas.

La segunda versión incorpora información nueva y desarrolla progresivamente el tema.

Consistencia conceptual

La consistencia conceptual consiste en mantener relaciones compatibles entre las afirmaciones del texto.

Cuando se presentan ideas aparentemente contradictorias, el escritor debe explicar las condiciones que permiten comprenderlas.

Ejemplo

Versión inicial:

La educación virtual garantiza mejores resultados de aprendizaje. Sin embargo, su efectividad depende de las condiciones tecnológicas y pedagógicas.

Versión revisada:

La educación virtual puede ofrecer oportunidades para ampliar el acceso a recursos educativos. Sin embargo, sus resultados de aprendizaje dependen de factores como el diseño pedagógico, las condiciones tecnológicas y el acompañamiento docente.

La nueva versión evita una generalización y establece una relación conceptual compatible entre las ideas.

La cohesión: relaciones lingüísticas entre las partes del texto

La cohesión comprende los recursos lingüísticos que permiten establecer relaciones entre las oraciones, los párrafos y otros componentes del texto.

Halliday y Hasan (1976) desarrollaron una aproximación al estudio de la cohesión que identifica mecanismos mediante los cuales los elementos lingüísticos se relacionan dentro del discurso.

Entre estos mecanismos se encuentran la referencia, la sustitución, la elipsis, la conjunción y la cohesión léxica.

En la escritura académica, estos recursos contribuyen a mantener la continuidad de la información y facilitan que el lector identifique las relaciones entre las ideas.

Referencia

La referencia permite recuperar o anticipar información mediante expresiones que remiten a otros elementos del texto.

Ejemplo

La evaluación formativa permite obtener información sobre el progreso de los estudiantes. Esta estrategia facilita la identificación de dificultades durante el proceso de aprendizaje.

La expresión «esta estrategia» recupera el concepto de evaluación formativa y evita su repetición innecesaria.

Sustitución

La sustitución consiste en emplear una forma lingüística que reemplaza una expresión recuperable mediante el contexto.

En español, una construcción como «hacerlo» puede recuperar el contenido de una acción expresada anteriormente.

Ejemplo

El primer equipo revisó los resultados y el segundo también lo hizo.

La expresión «lo hizo» recupera la acción de revisar los resultados sin repetir el grupo verbal completo.

Este ejemplo permite ilustrar una sustitución de carácter verbal en español. No obstante, debe considerarse que las categorías de cohesión propuestas por Halliday y Hasan (1976) fueron formuladas para el inglés y no presentan una correspondencia automática con todas las estructuras del español.

Elipsis

La elipsis consiste en omitir un elemento lingüístico que puede recuperarse a partir del contexto.

Ejemplo

El primer grupo analizó los resultados cuantitativos; el segundo, los cualitativos.

En la segunda parte se omite el verbo «analizó», que puede recuperarse a partir de la primera oración.

La diferencia entre sustitución y elipsis radica en que la primera utiliza una expresión que reemplaza un elemento, mientras que la segunda permite omitirlo sin impedir la comprensión.

Conjunción y conectores

Los conectores permiten expresar relaciones de adición, contraste, causa, consecuencia, ejemplificación y organización.

Relación	**Conectores frecuentes**	**Función**
Adición	además, asimismo, también	Incorporar información.
Contraste	sin embargo, no obstante, en cambio	Establecer diferencias.
Causa	porque, debido a, puesto que	Explicar razones.
Consecuencia	por tanto, por consiguiente, en consecuencia	Presentar resultados o inferencias.
Ejemplificación	por ejemplo, en particular	Introducir casos.
Organización	en primer lugar, posteriormente, finalmente	Ordenar el desarrollo.

Los conectores deben utilizarse de acuerdo con la relación lógica existente entre las ideas. Su incorporación no garantiza por sí misma la coherencia.

Por ejemplo, utilizar «por consiguiente» entre dos afirmaciones que no mantienen una relación de consecuencia puede generar una conexión lingüística aparente, pero conceptualmente incorrecta.

Cohesión léxica

La cohesión léxica se produce mediante relaciones entre palabras y expresiones que contribuyen a mantener la continuidad temática del texto.

Entre sus mecanismos se encuentran la reiteración léxica y las relaciones semánticas.

La reiteración léxica consiste en recuperar conceptos mediante la repetición de palabras o mediante expresiones equivalentes en un contexto determinado.

Las relaciones semánticas permiten establecer vínculos entre términos que pertenecen a un mismo campo de significado.

Ejemplo

El mantenimiento industrial comprende diferentes estrategias de intervención. Estas actividades buscan conservar determinadas condiciones de funcionamiento de los equipos. Su planificación requiere considerar las

características de los sistemas y los riesgos asociados con su operación.

Las expresiones «mantenimiento industrial», «estrategias de intervención» y «estas actividades» mantienen relaciones de significado que contribuyen a la continuidad del texto.

Asimismo, los términos «equipos», «sistemas» y «operación» pertenecen a un campo conceptual relacionado con el funcionamiento industrial.

La cohesión léxica no exige eliminar todas las repeticiones. En determinados textos académicos, repetir un término especializado resulta necesario para mantener la precisión conceptual.

Relación entre adecuación, coherencia y cohesión

Aunque estas propiedades pueden estudiarse por separado, en la producción textual actúan de manera interdependiente.

Propiedad	**Pregunta orientadora**	**Aspecto principal**
Adecuación	¿El texto responde a su propósito y destinatario?	Pertinencia comunicativa.

Coherencia	¿Las ideas mantienen una organización significativa?	Organización conceptual.
Cohesión	¿Las partes del texto se encuentran lingüísticamente relacionadas?	Articulación textual.

Ejemplo integrado

Texto inicial:

La inteligencia artificial es muy importante. Además, los estudiantes la utilizan. Por consiguiente, todas las universidades deberían usarla porque es moderna.

El fragmento presenta dificultades en las tres propiedades.

Desde la adecuación, utiliza expresiones generales que resultan poco precisas para un análisis universitario. En cuanto a la coherencia, la conclusión no se deriva suficientemente de las afirmaciones anteriores. Respecto de la cohesión, el conector «por consiguiente» introduce una relación de consecuencia que no se encuentra justificada.

Texto revisado:

Las herramientas de inteligencia artificial generativa se utilizan en diferentes actividades universitarias, entre ellas la búsqueda inicial de ideas y la revisión de textos. Su incorporación en los procesos de enseñanza requiere considerar los objetivos pedagógicos, las condiciones de acceso y la necesidad de evaluar críticamente la información generada. Por ello, las decisiones institucionales sobre su utilización deberían sustentarse en criterios educativos explícitos.

La nueva versión presenta un propósito más delimitado, mantiene relaciones conceptuales consistentes y utiliza mecanismos lingüísticos apropiados.

Ejercicio práctico: revisión de las propiedades textuales

Texto para revisar

La investigación universitaria es importante. Además, los estudiantes hacen investigaciones. Sin embargo, investigar sirve para muchas cosas. Por consiguiente, las universidades tienen laboratorios y los estudiantes deben escribir mejor.

Consigna: identifique dos problemas de coherencia, revise los conectores y reescriba el texto en un párrafo académico de entre 80 y 100 palabras.

1.5. El proceso de escritura: planificar, redactar y revisar

La escritura académica como proceso recursivo

La elaboración de textos académicos implica desarrollar diferentes operaciones intelectuales y discursivas que permiten transformar ideas iniciales en producciones escritas organizadas y fundamentadas.

Como se explicó en el apartado 1.1, Flower y Hayes (1981) proponen una comprensión de la escritura como proceso cognitivo en el que intervienen operaciones relacionadas con la planificación, la producción textual y la revisión.

En este apartado, el interés se concentra en la aplicación práctica de estas operaciones durante la elaboración de textos universitarios.

La escritura académica no debe comprenderse como una secuencia rígida en la que primero se piensa, después se escribe y finalmente se corrige. Se trata de una actividad dinámica en la que las decisiones sobre el contenido y la expresión pueden modificarse durante todo el proceso.

Para facilitar su aprendizaje, se organiza la escritura en tres grandes momentos:

planificación, redacción y revisión. Esta división tiene una finalidad didáctica y no implica que las operaciones deban desarrollarse exclusivamente en ese orden.

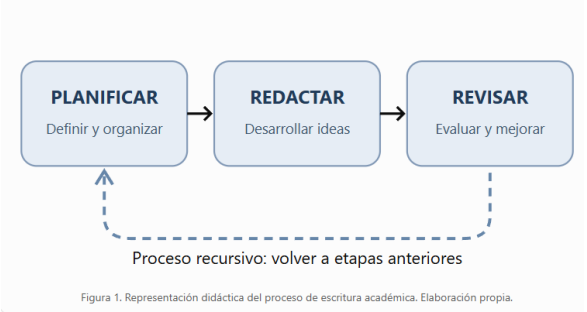


Figura 1. Representación didáctica del proceso de escritura académica. Elaboración propia.

La planificación: definir el propósito y organizar las ideas

La planificación comprende las decisiones iniciales relacionadas con el contenido, el propósito, los destinatarios y la organización del texto.

Su función consiste en orientar la producción escrita mediante la identificación de lo que se desea comunicar y de los recursos necesarios para desarrollar el contenido.

Planificar no significa establecer una estructura definitiva e inmodificable. Los esquemas iniciales pueden transformarse cuando el escritor incorpora nueva información o reconoce relaciones conceptuales que no había considerado.

Delimitación inicial del tema

El primer paso consiste en identificar el asunto que se desea abordar y establecer límites que permitan desarrollar un texto manejable.

Un tema excesivamente amplio puede dificultar la selección de información y provocar que el escrito presente ideas dispersas.

Ejemplo

Tema general:

La tecnología en la educación.

Tema delimitado:

Uso de herramientas de inteligencia artificial generativa como apoyo para la revisión de textos universitarios.

La segunda formulación establece un campo de análisis más específico y facilita identificar los aspectos que podrían desarrollarse.

Formulación del propósito

El propósito permite determinar qué se espera lograr mediante el texto.

Un estudiante puede escribir para describir un procedimiento, explicar un fenómeno, comparar perspectivas o defender una posición.

Estas finalidades influyen en la organización de la información y en las decisiones discursivas.

Ejemplo

Tema: herramientas de inteligencia artificial generativa y escritura universitaria.

Propósito:

Analizar las posibilidades y limitaciones de las herramientas de inteligencia artificial generativa como apoyo para la revisión inicial de textos académicos.

El propósito orienta la selección de información y evita incorporar contenidos que no contribuyan al problema planteado.

Identificación del destinatario

El escritor debe considerar las características de los lectores para determinar qué conceptos necesitan explicación y qué nivel de especialización resulta apropiado.

En la universidad, un mismo tema puede desarrollarse de manera diferente según se

dirija a compañeros de primer nivel, docentes o investigadores especializados.

La identificación del destinatario contribuye a seleccionar el vocabulario, el nivel de detalle y los recursos explicativos.

Organización preliminar de las ideas

Una vez delimitado el tema, es necesario establecer una estructura inicial.

Los esquemas permiten visualizar las relaciones entre los contenidos y reconocer qué información falta para desarrollar el texto.

Ejemplo de planificación

Tema: uso de inteligencia artificial generativa en la revisión de textos universitarios.

IA generativa y revisión de textos universitarios

Posibilidades

Exploración de ideas y sugerencias iniciales

Limitaciones

Errores, sesgos y dependencia de respuestas

Condiciones

Figura 2. Esquema preliminar de organización temática. Elaboración propia.

El esquema no constituye todavía un texto completo. Su función consiste en orientar la búsqueda de información y facilitar la construcción de una secuencia argumentativa.

La redacción: transformar la planificación en texto

La redacción, también denominada textualización, consiste en convertir las ideas y relaciones identificadas durante la planificación en enunciados, párrafos y secuencias discursivas.

Durante esta operación, el escritor necesita seleccionar vocabulario, construir oraciones, establecer relaciones conceptuales y organizar la información de acuerdo con el género académico.

Redactar no significa transcribir mecánicamente un esquema. La elaboración de las oraciones puede revelar dificultades que obliguen a reconsiderar las ideas iniciales.

Por ejemplo, un estudiante puede descubrir que no dispone de evidencia suficiente para justificar una afirmación. Esta dificultad puede

conducirlo a consultar nuevas fuentes, modificar el planteamiento o delimitar mejor su argumento.

Construcción de una idea central

Cada párrafo debe contribuir al propósito general del texto mediante el desarrollo de una idea reconocible.

Una estructura didáctica frecuente consiste en presentar una afirmación central, desarrollarla mediante explicaciones y evidencias, y establecer una relación con el argumento general.

Sin embargo, no todos los párrafos deben seguir una fórmula idéntica. Su organización depende de la función que cumplen dentro del texto.

Ejemplo desarrollado

Idea central:

La retroalimentación docente puede orientar la mejora de los textos universitarios.

Desarrollo:

Las observaciones relacionadas con la claridad, la organización y la fundamentación

permiten que los estudiantes identifiquen dificultades específicas en sus producciones.

Delimitación:

No obstante, estas orientaciones resultan más útiles cuando el estudiante comprende los criterios de revisión y participa activamente en las decisiones de mejora.

Párrafo integrado

La retroalimentación docente puede orientar la mejora de los textos universitarios mediante observaciones relacionadas con la claridad, la organización y la fundamentación. Estas orientaciones permiten identificar dificultades específicas y reconocer alternativas para resolverlas. Sin embargo, su aprovechamiento requiere que el estudiante comprenda los criterios utilizados y participe activamente en la revisión. De este modo, la retroalimentación puede convertirse en una oportunidad para desarrollar autonomía en la producción académica.

El párrafo desarrolla una idea central, incorpora explicaciones y establece una delimitación relacionada con el proceso de aprendizaje.

Integración de información y evidencias

La redacción académica requiere incorporar información pertinente para fundamentar las afirmaciones.

Esto implica seleccionar datos, conceptos y perspectivas que contribuyan al propósito del texto.

La información consultada no debe incorporarse como una sucesión de citas aisladas. Es necesario explicar su relación con el argumento desarrollado.

Por ejemplo, si un estudiante utiliza una investigación sobre herramientas digitales y aprendizaje, debe identificar qué hallazgos resultan pertinentes, cómo se relacionan con su problema y qué limitaciones presentan.

La integración de evidencias constituye una operación intelectual que exige comprender y relacionar información, no únicamente reproducir fragmentos de otras fuentes.

La revisión: evaluar y mejorar el texto

La revisión comprende las operaciones mediante las cuales el escritor examina su producción para identificar problemas y tomar decisiones de mejora.

Su importancia radica en que permite reconocer dificultades que pueden pasar inadvertidas durante la redacción inicial.

Revisar implica comparar el texto producido con los objetivos establecidos y determinar si las ideas se encuentran suficientemente desarrolladas.

Para facilitar esta tarea, resulta útil distinguir tres niveles: conceptual, estructural y lingüístico.

Diferencias entre revisión y corrección

Aunque los términos revisión y corrección suelen utilizarse como equivalentes, es conveniente distinguir sus funciones durante la producción académica.

La revisión constituye un proceso amplio que permite evaluar y modificar el contenido, la organización y la expresión del texto.

La corrección se concentra principalmente en identificar y resolver errores relacionados con la gramática, la ortografía, la puntuación, el vocabulario y las convenciones formales.

Por tanto, la corrección puede formar parte de la revisión, pero no la reemplaza.

Ejemplo desarrollado

Afirmación inicial:

Todos los estudiantes aprenden mejor cuando trabajan en grupo.

Una corrección lingüística podría modificar aspectos de puntuación o construcción de la oración, pero no resolvería el problema conceptual de la generalización.

En cambio, una revisión conceptual podría conducir a la siguiente formulación:

El aprendizaje cooperativo puede favorecer determinadas actividades de comprensión y resolución de problemas cuando existen objetivos compartidos, responsabilidades definidas y condiciones apropiadas de interacción.

La modificación transforma el alcance de la afirmación y establece condiciones que permiten interpretarla con mayor precisión.

Aspecto	**Revisión**	**Corrección**
Propósito	Mejorar la calidad global del texto.	Resolver errores específicos.
Alcance	Contenido, estructura, argumentación y lenguaje.	Principalmente aspectos lingüísticos y formales.

Decisiones	Ampliar, reorganizar, delimitar o eliminar información.	Ajustar ortografía, gramática, puntuación o presentación.
Resultado esperado	Mayor consistencia y pertinencia académica.	Mayor corrección normativa y claridad expresiva.

Esta distinción permite comprender que un texto puede encontrarse correctamente escrito y, sin embargo, requerir una revisión profunda de sus argumentos.

Revisión conceptual

La revisión conceptual permite evaluar la pertinencia, precisión y fundamentación de las ideas.

El escritor debe preguntarse si el contenido responde al propósito, si las afirmaciones se encuentran justificadas y si existen generalizaciones o contradicciones.

Por ejemplo, en un texto sobre formación profesional, afirmar que una metodología garantiza mejores resultados para todos los estudiantes exigiría una fundamentación especialmente sólida. Una revisión conceptual podría conducir a delimitar la afirmación,

identificar condiciones de aplicación y reconocer posibles limitaciones.

La modificación no consiste únicamente en mejorar el estilo. También implica reconsiderar el alcance de lo que se afirma.

Revisión estructural

La revisión estructural examina la organización de los párrafos y las relaciones entre las diferentes partes del texto.

El escritor necesita comprobar si las ideas siguen una secuencia comprensible y si cada sección contribuye al propósito general.

Un problema frecuente consiste en presentar información pertinente, pero distribuirla de manera desordenada.

Por ejemplo, un ensayo puede introducir conclusiones antes de desarrollar sus argumentos o incorporar ejemplos que interrumpen la explicación.

En estos casos, la revisión puede requerir trasladar párrafos, reorganizar secciones o eliminar información que no contribuye al desarrollo del tema.

Revisión lingüística

La revisión lingüística comprende el examen de la claridad, precisión, concordancia, puntuación, vocabulario y cohesión.

Su finalidad consiste en mejorar la expresión sin alterar injustificadamente el contenido.

En esta etapa, el escritor debe prestar atención a las oraciones extensas, las repeticiones innecesarias, las referencias ambiguas y los conectores utilizados.

Sin embargo, la revisión lingüística no debe sustituir la revisión conceptual. Un texto puede estar correctamente escrito y presentar argumentos insuficientemente fundamentados.

La revisión como proceso de toma de decisiones

La revisión académica exige identificar problemas, establecer prioridades y justificar las modificaciones realizadas.

No todas las dificultades tienen la misma importancia. Un error conceptual que afecta el argumento central puede requerir una intervención más profunda que una repetición léxica.

Por ello, resulta conveniente revisar primero los aspectos relacionados con el propósito, el

contenido y la organización, y posteriormente atender los elementos lingüísticos y formales.

Nivel de revisión	**Pregunta principal**	**Decisiones posibles**
Conceptual	¿Las afirmaciones son pertinentes y están fundamentadas?	Delimitar, ampliar, contrastar o corregir ideas.
Estructural	¿La organización permite comprender el desarrollo del texto?	Reordenar párrafos, incorporar transiciones o eliminar información.
Lingüístico	¿Las expresiones comunican con claridad y precisión?	Corregir oraciones, vocabulario, puntuación y conexiones.

Esta secuencia constituye una orientación práctica y no una regla rígida. Durante la revisión, los problemas conceptuales, estructurales y lingüísticos pueden encontrarse relacionados.

Caso aplicado: planificación, redacción y revisión

Se retoma el caso del estudiante que debe elaborar un texto sobre inteligencia artificial generativa y escritura universitaria.

Planificación

Tema delimitado:

Uso de herramientas de inteligencia artificial generativa como apoyo para la revisión inicial de textos académicos.

Propósito:

Analizar las posibilidades y limitaciones de estas herramientas en actividades de revisión textual universitaria.

Ideas principales: posibles aplicaciones, limitaciones y condiciones de utilización responsable.

Redacción inicial

La inteligencia artificial generativa puede ayudar a los estudiantes a revisar sus textos. Estas herramientas permiten identificar problemas de redacción y ofrecer sugerencias para mejorar las ideas. Sin embargo, no todas las recomendaciones son adecuadas y los estudiantes deben revisar los resultados.

El párrafo presenta una idea central, pero contiene expresiones que requieren mayor precisión.

Revisión

El estudiante identifica tres dificultades. La expresión «mejorar las ideas» no distingue entre revisión lingüística y transformación conceptual. La afirmación sobre la identificación de problemas necesita delimitarse como una posibilidad y no como una capacidad infalible. Finalmente, la última oración puede explicar con mayor claridad por qué resulta necesaria la evaluación de las sugerencias.

Versión revisada

Las herramientas de inteligencia artificial generativa pueden apoyar determinadas actividades de revisión inicial de textos universitarios, como la identificación de posibles problemas de claridad y la formulación de alternativas de redacción. Sin embargo, las sugerencias generadas no garantizan la precisión conceptual ni la pertinencia académica de las modificaciones. Por esta razón, el estudiante debe evaluar críticamente las recomendaciones y comprobar que los cambios mantengan el significado de sus afirmaciones y respondan al propósito del texto.

La versión final presenta mayor precisión, delimita el alcance de las afirmaciones y establece relaciones conceptuales más claras.

Ejercicio práctico: del borrador a la versión final

Consigna: elabore un texto académico de 150 a 200 palabras sobre un problema relacionado con su carrera.

Primero, defina el tema y organice tres ideas principales. Después, redacte un borrador y revise la claridad, la organización y la fundamentación.

Presente la versión mejorada e identifique **dos modificaciones realizadas**, explicando brevemente por qué contribuyen a mejorar el texto.

Producto: esquema breve, borrador y texto revisado con la justificación de dos cambios.

ESCRITURA ACADÉMICA

PASO A PASO

Capítulo 2

Búsqueda de información y planificación del texto



- Búsqueda y selección de fuentes
- Evaluación de la información
- Organización de ideas
- Planificación del texto

CAPÍTULO 2. BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN Y PLANIFICACIÓN DEL TEXTO

La elaboración de un texto académico exige desarrollar operaciones intelectuales que anteceden y acompañan la redacción. Antes de escribir un ensayo, informe, reseña o trabajo universitario, es necesario identificar el asunto que se abordará, establecer el propósito comunicativo, reconocer las necesidades de información y determinar cómo se organizarán las ideas. Estas decisiones influyen directamente en la claridad, la pertinencia y la fundamentación del escrito, pues permiten transformar un interés inicial en un planteamiento susceptible de explicación, análisis o argumentación.

En la educación superior, la búsqueda de información y la planificación adquieren especial importancia debido a la naturaleza del conocimiento disciplinar. Los estudiantes no escriben únicamente para reproducir contenidos previamente estudiados, sino también para establecer relaciones conceptuales, contrastar perspectivas, examinar problemas y comunicar interpretaciones fundamentadas. La escritura participa, por tanto, en la construcción del conocimiento y no debe entenderse exclusivamente como una actividad destinada a demostrar lo aprendido.

Carlino (2005) explica que la lectura y la escritura universitarias se encuentran relacionadas con las prácticas mediante las cuales las comunidades académicas producen y comunican conocimiento. Esta perspectiva permite comprender que escribir en la universidad implica aprender a utilizar formas de razonamiento y organización discursiva propias de los diferentes campos disciplinares. Aunque existen principios generales aplicables a diversos textos, las exigencias de un informe técnico, un ensayo argumentativo o una revisión académica no son idénticas.

Desde el enfoque cognitivo de Flower y Hayes (1981), la escritura comprende procesos de planificación, producción textual y revisión que interactúan durante la elaboración del escrito. En consecuencia, las decisiones iniciales pueden modificarse cuando el escritor identifica información relevante, reconoce dificultades argumentativas o necesita reorganizar el contenido. La planificación proporciona una orientación para la escritura, pero no constituye una estructura definitiva e inmodificable.

El desarrollo de estas competencias requiere comprender cómo se relacionan la delimitación temática, la búsqueda de fuentes, la lectura crítica y la organización de información. Cada una cumple una función específica, pero su integración permite construir textos que

respondan a un propósito reconocible y presenten ideas organizadas mediante criterios académicos.

2.1. Delimitación del tema y formulación del propósito

La elección del tema como decisión académica

La elección del tema constituye una de las primeras decisiones en la elaboración de un texto universitario. Su importancia radica en que establece el campo de conocimiento dentro del cual se desarrollará la escritura y orienta las actividades posteriores de búsqueda, lectura y organización de información. Sin embargo, identificar un asunto de interés no equivale a disponer de un planteamiento suficientemente preciso para redactar.

Expresiones como *la educación*, *el desarrollo tecnológico*, *la gestión empresarial* o *el mantenimiento industrial* identifican campos amplios que comprenden numerosos problemas y perspectivas. Si el escritor intenta abordar todas las dimensiones de uno de estos asuntos, puede producir un texto superficial, caracterizado por la acumulación de información y la ausencia de una idea central.

La delimitación temática permite resolver esta dificultad mediante la selección de un aspecto

específico. Su propósito es establecer con claridad qué se abordará y qué contenidos quedarán fuera del desarrollo. Esta operación no supone reducir arbitrariamente la importancia del tema, sino definir un enfoque que pueda examinarse con la profundidad necesaria.

Booth et al. (2016) destacan la importancia de transformar los intereses generales en preguntas que permitan identificar problemas significativos. Aunque esta propuesta se relaciona con la investigación, resulta pertinente para la escritura académica porque ayuda a reconocer que un tema adquiere mayor claridad cuando se establece qué se desea comprender acerca de él.

Por ejemplo, la educación virtual puede analizarse desde las condiciones de conectividad, la interacción entre estudiantes y docentes, la evaluación del aprendizaje o el desarrollo de competencias digitales. Cada posibilidad exige consultar fuentes diferentes y organizar el contenido según un propósito particular. La delimitación permite seleccionar una de estas perspectivas y construir una orientación coherente para el escrito.

Del tema general al tema delimitado

La delimitación puede realizarse mediante aproximaciones sucesivas que permiten pasar

de un campo amplio a un problema específico. Durante este proceso, el escritor identifica los conceptos centrales, determina las relaciones que desea examinar y establece el alcance del contenido.

Ejemplo desarrollado: educación

Nivel	Formulación	Alcance
Tema general	Tecnología educativa	Comprende diversas herramientas y procesos de enseñanza.
Tema específico	Plataformas virtuales en educación superior	Identifica un recurso y un contexto.
Tema delimitado	Uso de plataformas virtuales para organizar actividades de aprendizaje universitario	Define una práctica educativa concreta.
Enfoque	Posibilidades y dificultades de las plataformas virtuales para organizar actividades académicas	Establece los aspectos que se desarrollarán.

La última formulación permite orientar el texto hacia las funciones de las plataformas, sus posibilidades organizativas y las dificultades que pueden presentarse durante su utilización. No sería necesario desarrollar extensamente la historia de Internet o la evolución de todos los dispositivos tecnológicos, porque estos contenidos no responden directamente al enfoque establecido.

Ejemplo desarrollado: ingeniería mecánica

Tema general: *mantenimiento industrial*.

Tema específico: *mantenimiento preventivo de motores eléctricos*.

Tema delimitado: *importancia de las inspecciones periódicas para identificar condiciones de deterioro en motores eléctricos utilizados en procesos industriales*.

En este caso, el estudiante puede concentrarse en las características del mantenimiento preventivo, las actividades de inspección y los criterios que permiten reconocer necesidades de intervención. La delimitación evita que el texto se extienda hacia todos los procedimientos de mantenimiento industrial.

Ejemplo desarrollado: administración

Tema general: *gestión organizacional*.

Tema específico: *comunicación interna en equipos de trabajo*.

Tema delimitado: *relación entre los mecanismos de comunicación interna y la coordinación de actividades en equipos administrativos*.

Esta formulación orienta el análisis hacia los canales de información, la distribución de responsabilidades y las dificultades de coordinación. Otros aspectos de la gestión organizacional pueden mencionarse cuando resulten pertinentes, pero no constituyen el centro del escrito.

Los ejemplos muestran que la delimitación permite construir una relación entre el tema y el propósito de escritura. La precisión no depende exclusivamente de la extensión del título, sino de la claridad con la que se identifica el contenido que será desarrollado.

Delimitación temática y contextual

La delimitación temática consiste en precisar el fenómeno, concepto o problema que será examinado. Permite establecer los componentes centrales del contenido y determinar qué relaciones se abordarán.

La delimitación contextual, en cambio, incorpora condiciones relacionadas con el

espacio, el tiempo, la población o la situación en la que se analiza el problema. Ambas operaciones pueden complementarse, pero no cumplen la misma función.

Por ejemplo, el tema *estrategias de lectura académica en estudiantes universitarios* presenta una delimitación temática. Si se especifica que el análisis se realizará con estudiantes de primer semestre de una carrera determinada, se incorpora una delimitación contextual.

Esta segunda operación resulta especialmente relevante en investigaciones empíricas, porque permite establecer las condiciones en las que se recogerá o examinará información. Sin embargo, un ensayo teórico sobre estrategias de lectura académica no requiere necesariamente identificar una institución o una población. Su alcance puede definirse mediante conceptos, perspectivas y problemas de discusión.

La delimitación debe responder, por tanto, a las características del género y al propósito del texto. Incorporar elementos contextuales sin una justificación puede producir formulaciones artificialmente extensas que no mejoran la precisión conceptual.

Criterios para una delimitación adecuada

La elección de un tema delimitado debe considerar su pertinencia, claridad, viabilidad y disponibilidad de información. Estos criterios permiten reconocer si el asunto puede desarrollarse con suficiente profundidad dentro de las condiciones establecidas para la actividad académica.

La **pertinencia** se relaciona con la importancia del tema para una asignatura, un campo profesional o un problema de conocimiento. Un asunto puede despertar interés personal, pero no necesariamente responder a los objetivos del trabajo solicitado.

La **claridad conceptual** implica utilizar términos que permitan identificar el objeto de análisis. Expresiones ambiguas como *la tecnología y sus efectos positivos* dificultan reconocer qué tecnología se examinará, cuáles son los efectos considerados y mediante qué criterios se valorarán.

La **viabilidad** depende del tiempo, la extensión y los recursos disponibles. Un ensayo de pocas páginas no puede abordar con la misma profundidad un problema que requiere una investigación extensa.

La **disponibilidad de fuentes** permite comprobar si existen documentos pertinentes y accesibles. Cuando la literatura es insuficiente

o no responde al enfoque propuesto, puede ser necesario modificar la delimitación.

Estos criterios no funcionan de manera independiente. Un tema puede ser relevante, pero resultar poco viable debido a su amplitud. Del mismo modo, un asunto puede estar claramente formulado y, sin embargo, presentar dificultades para encontrar información suficiente.

La delimitación constituye así una decisión académica que debe equilibrar el interés del escritor con las posibilidades reales de desarrollar un texto fundamentado.

La pregunta orientadora

Una vez delimitado el tema, resulta útil formular una pregunta que permita reconocer qué se desea comprender, explicar o discutir. Esta pregunta funciona como un recurso de planificación porque ayuda a identificar la información necesaria y las operaciones intelectuales que deberán desarrollarse.

La pregunta orientadora no debe confundirse automáticamente con una pregunta de investigación científica. En un ensayo, informe o texto expositivo puede utilizarse para organizar el razonamiento sin que necesariamente aparezca de manera explícita en la versión final.

Ejemplo desarrollado

Tema delimitado: *evaluación formativa en la educación universitaria*.

Pregunta explicativa:

¿Qué características distinguen a la evaluación formativa de otras modalidades de evaluación?

Pregunta comparativa:

¿Qué diferencias existen entre la evaluación diagnóstica y la evaluación formativa en sus propósitos y procedimientos?

Pregunta argumentativa:

¿Por qué la retroalimentación constituye un componente relevante de la evaluación formativa?

Las preguntas conducen a tratamientos diferentes. La primera requiere explicar características; la segunda exige establecer criterios comunes de comparación; y la tercera orienta la construcción de una posición fundamentada.

La pregunta debe ser suficientemente precisa para orientar el desarrollo, pero también lo bastante amplia para permitir una explicación

significativa. Una formulación que pueda responderse únicamente mediante una definición breve puede resultar insuficiente para un ensayo extenso.

La formulación del propósito comunicativo

El propósito comunicativo expresa la función que el escritor pretende cumplir mediante el texto. Su formulación permite seleccionar información, establecer una estructura y determinar el tratamiento discursivo del contenido.

Entre los propósitos habituales de la escritura académica se encuentran describir, explicar, analizar, comparar, argumentar y evaluar.

Propósito	**Operación principal**	**Ejemplo**
Describir	Presentar características.	Describir los componentes de un sistema de refrigeración.
Explicar	Desarrollar relaciones y procesos.	Explicar factores relacionados con el desgaste de componentes mecánicos.

Analizar	Examinar elementos y relaciones.	Analizar dificultades de coordinación en equipos administrativos.
Comparar	Identificar semejanzas y diferencias.	Comparar estrategias de evaluación presencial y virtual.
Argumentar	Defender una posición mediante razones y evidencias.	Argumentar la importancia de la lectura crítica en la formación universitaria.
Evaluar	Valorar un objeto mediante criterios explícitos.	Evaluar ventajas y limitaciones de una estrategia pedagógica.

La elección del verbo debe corresponder con el trabajo intelectual que realmente se desarrollará. Por ejemplo, anunciar que se evaluará la efectividad de una metodología implica disponer de criterios y evidencias apropiadas. Si el texto únicamente presenta sus características, sería más adecuado formular un propósito descriptivo o explicativo.

El propósito comunicativo también debe diferenciarse del objetivo de investigación. Mientras el primero establece lo que el escritor pretende comunicar, el segundo define aquello que se busca alcanzar mediante un proceso sistemático de indagación. Un ensayo puede analizar críticamente un problema sin desarrollar una investigación empírica, aunque ambos procesos puedan relacionarse.

La tesis como orientación argumentativa

En los textos argumentativos, la delimitación del tema y la formulación del propósito pueden conducir al establecimiento de una tesis. Esta constituye una afirmación central que expresa la posición del escritor frente al problema y que deberá justificarse mediante razones y evidencias.

Una tesis académica debe ser suficientemente precisa para orientar la argumentación y presentar una posición susceptible de discusión. No basta con formular una afirmación general que difícilmente pueda cuestionarse.

Por ejemplo, la expresión *la educación es importante para la sociedad* comunica una valoración amplia, pero no identifica una posición específica que permita desarrollar un argumento delimitado.

En cambio, la afirmación *la evaluación formativa debe incorporar retroalimentación continua porque permite orientar las decisiones de aprendizaje durante el proceso educativo* establece una posición que puede justificarse mediante explicaciones y evidencias.

La tesis no constituye una conclusión demostrada desde el inicio. Representa un planteamiento que deberá sostenerse durante el desarrollo y, cuando sea necesario, revisarse a partir de la información disponible.

Ejemplo integrado

Elemento	**Formulación**
Tema	Evaluación formativa en educación superior.
Pregunta	¿Qué función cumple la retroalimentación durante el aprendizaje universitario?
Propósito	Analizar la importancia de la retroalimentación en los procesos de evaluación formativa.
Tesis	La retroalimentación constituye un componente fundamental de la evaluación formativa porque proporciona información para reconocer avances y orientar mejoras durante el aprendizaje.

No todos los textos requieren una tesis argumentativa. Su utilización depende del género y del propósito comunicativo.

Ejercicio práctico: delimitación del tema

Consigna: seleccione un asunto relacionado con su carrera y complete la siguiente ficha.

Elemento	**Respuesta**
Tema general	
Tema delimitado	
Pregunta orientadora	
Propósito comunicativo	

Compruebe que el propósito pueda desarrollarse con las fuentes, el tiempo y la extensión disponibles.

2.2. Búsqueda de fuentes académicas confiables

La búsqueda de información como práctica académica

La elaboración de textos universitarios requiere establecer una relación crítica con el conocimiento disponible. Las afirmaciones relacionadas con conceptos especializados, resultados de investigación o problemas disciplinares necesitan sustentarse mediante información pertinente y verificable. Por esta razón, la búsqueda de fuentes constituye una

actividad intelectual que influye directamente en la calidad del escrito.

Buscar información no significa únicamente localizar documentos mediante un buscador digital. Implica reconocer qué se necesita conocer, seleccionar recursos apropiados, formular consultas y evaluar los resultados obtenidos. Estas operaciones requieren decisiones que dependen del tema, del propósito comunicativo y del tipo de evidencia necesaria.

La Association of College and Research Libraries (ACRL, 2016) plantea que la búsqueda de información debe comprenderse como una exploración estratégica en la que las necesidades informativas pueden modificarse a medida que se amplía el conocimiento. Desde esta perspectiva, una consulta inicial no representa necesariamente la búsqueda definitiva, sino el punto de partida de un proceso de reconocimiento conceptual.

Por ejemplo, un estudiante que desea escribir sobre seguridad industrial puede comenzar buscando definiciones generales. Después de revisar documentos especializados, podría reconocer la necesidad de consultar normas técnicas, estudios sobre prevención de riesgos y publicaciones relacionadas con procedimientos de inspección.

La búsqueda permite, por tanto, ampliar la comprensión del tema y reconocer aspectos que inicialmente no habían sido considerados.

La función de las fuentes en la construcción del texto

Las fuentes académicas cumplen funciones diferentes según el propósito del escrito. Algunas proporcionan definiciones, otras presentan antecedentes o resultados de investigación, mientras que determinadas publicaciones permiten reconocer debates y perspectivas teóricas.

En un texto expositivo, las fuentes pueden contribuir a explicar conceptos y procesos. En un ensayo argumentativo, permiten sustentar razones o examinar posiciones diferentes. En un informe técnico, pueden proporcionar procedimientos, normas y criterios especializados.

Esta diversidad demuestra que la selección no debe depender únicamente de la cantidad de documentos encontrados. Un texto con numerosas referencias puede presentar una fundamentación débil cuando las fuentes no guardan relación directa con las afirmaciones desarrolladas.

Por el contrario, un trabajo breve puede alcanzar mayor consistencia cuando utiliza

documentos pertinentes y explica adecuadamente sus aportes.

La calidad de la fundamentación depende de la relación entre las fuentes, el propósito comunicativo y el razonamiento del escritor.

Tipos de fuentes académicas

Los documentos utilizados en la escritura universitaria pueden presentar características diferentes.

Los **artículos científicos** comunican investigaciones empíricas, revisiones de literatura, análisis teóricos o discusiones especializadas. Su utilidad depende del problema abordado, el procedimiento utilizado y la relación de sus resultados con el tema del escrito.

Los **libros académicos** permiten desarrollar conceptos y teorías con mayor amplitud. Resultan especialmente útiles para comprender fundamentos disciplinares y reconocer perspectivas que requieren explicaciones extensas.

Los **capítulos de libros** presentan aportes específicos dentro de obras individuales o colectivas. Pueden utilizarse para examinar problemas especializados o contrastar enfoques.

Las **tesis y trabajos de investigación** proporcionan antecedentes, procedimientos metodológicos y referencias. Sin embargo, su disponibilidad en un repositorio institucional no garantiza que sus resultados hayan pasado por procedimientos de evaluación equivalentes a los de una revista científica.

Los **documentos institucionales y técnicos** incluyen informes, estadísticas, normas y orientaciones elaboradas por organismos especializados. Pueden resultar fundamentales cuando el tema exige información normativa, oficial o contextual.

La selección de estas fuentes debe considerar su función y sus características, evitando establecer jerarquías absolutas basadas únicamente en el formato de publicación.

Fuentes primarias, secundarias y terciarias

Otra clasificación considera la relación del documento con la información original.

Tipo	Característica	Ejemplo
Primaria	Presenta información original o evidencia directa.	Artículo que comunica resultados de una investigación empírica.

Secundaria	Analiza o integra información de otras fuentes.	Revisión de literatura.
Terciaria	Organiza información previamente publicada.	Enciclopedia especializada o repertorio bibliográfico.

Esta clasificación depende del uso que se haga del documento. Un artículo de revisión puede ser una fuente secundaria cuando se consultan resultados de investigaciones previas, pero también puede constituir una fuente primaria cuando el objeto de análisis es el propio planteamiento de sus autores.

Por ello, las categorías no deben interpretarse como niveles automáticos de calidad científica.

Recursos para localizar información académica

La búsqueda puede realizarse mediante catálogos universitarios, repositorios institucionales, bibliotecas digitales, buscadores especializados y bases de datos bibliográficas.

Google Académico facilita la localización de publicaciones de diferentes disciplinas, aunque la aparición de un documento en sus resultados no constituye una garantía de calidad científica.

SciELO y Redalyc permiten acceder a revistas y publicaciones académicas, con una presencia importante de producción latinoamericana. ERIC constituye un recurso especializado en investigación educativa.

También existen plataformas bibliográficas multidisciplinares como Scopus y Web of Science, que permiten identificar publicaciones y analizar información relacionada con referencias y citas.

Debe distinguirse entre localizar un registro bibliográfico y acceder al texto completo. Algunas plataformas proporcionan información sobre documentos sin ofrecer necesariamente acceso gratuito a todos sus contenidos.

La elección del recurso debe responder a las características del tema. Un estudiante que analiza políticas educativas puede necesitar documentos institucionales y literatura especializada, mientras que otro que estudia propiedades de materiales puede requerir publicaciones técnicas y normas específicas.

Identificación de palabras clave y términos relacionados

Una estrategia de búsqueda eficaz comienza con la identificación de los conceptos principales del tema. Esta operación permite

transformar una formulación general en expresiones que pueden utilizarse para recuperar documentos pertinentes.

Cuando se emplean términos demasiado amplios, los resultados suelen incluir numerosas publicaciones que no responden directamente a la necesidad de información. Por ello, conviene identificar conceptos específicos, sinónimos y expresiones equivalentes.

Ejemplo desarrollado

Tema delimitado: *importancia del mantenimiento preventivo en la conservación de motores eléctricos industriales*.

Conceptos principales:

- Mantenimiento preventivo.
- Motores eléctricos.
- Inspección técnica.
- Equipos industriales.

Términos relacionados:

- Conservación de equipos.
- Mantenimiento programado.
- Condiciones de funcionamiento.
- Inspección de motores.

También pueden utilizarse expresiones en inglés, como *preventive maintenance*, *electric motors* e *industrial equipment*.

La identificación de términos equivalentes amplía las posibilidades de localizar documentos que utilizan diferentes denominaciones para abordar problemas relacionados.

Uso de operadores y filtros de búsqueda

Los operadores permiten establecer relaciones entre los términos utilizados en una consulta. Entre los más frecuentes se encuentran AND, OR y NOT, aunque su funcionamiento depende de la plataforma.

Operador	**Función**	**Ejemplo**
AND	Relaciona conceptos que deben aparecer en los resultados.	`"preventive maintenance" AND "electric motors"`
OR	Incorpora términos alternativos.	`"electric motors" OR "electrical machines"`
NOT	Excluye un término cuando la	`"industrial maintenance`

	plataforma lo permite.	" NOT automotive
Comillas	Busca expresiones exactas cuando el recurso admite esta función.	"preventive maintenance "

Los filtros también pueden contribuir a delimitar los resultados mediante criterios como fecha, idioma, tipo de documento o área de conocimiento.

Sin embargo, aplicar demasiadas restricciones desde el inicio puede excluir publicaciones relevantes. Por ello, resulta conveniente comenzar con una consulta suficientemente amplia y ajustarla según los resultados.

La utilización de operadores no sustituye la lectura crítica. Una búsqueda técnicamente correcta puede recuperar documentos poco pertinentes si los términos seleccionados no representan adecuadamente el problema.

Reformulación de estrategias de búsqueda

La primera consulta no siempre proporciona resultados suficientes. En ocasiones aparecen numerosos documentos poco relacionados con

el tema; en otras, la búsqueda recupera una cantidad reducida de publicaciones.

Cuando los resultados son demasiado amplios, puede ser necesario incorporar términos específicos o utilizar filtros. Si son escasos, conviene revisar los conceptos utilizados, identificar sinónimos o eliminar restricciones innecesarias.

Ejemplo desarrollado

Primera búsqueda:

mantenimiento industrial.

Esta expresión puede recuperar documentos sobre equipos, procesos y sectores muy diferentes.

Segunda búsqueda:

mantenimiento preventivo de motores eléctricos.

La consulta se aproxima al tema, pero todavía puede incluir publicaciones con enfoques diversos.

Tercera búsqueda:

```
"preventive maintenance" AND "electric motors" AND inspection
```

La combinación permite orientar la recuperación hacia documentos relacionados con inspecciones y mantenimiento preventivo.

El estudiante deberá examinar los resultados para determinar si la consulta necesita nuevos ajustes. La estrategia no debe considerarse exitosa únicamente porque recupera numerosos documentos, sino porque permite localizar información pertinente.

Evaluación de la confiabilidad, pertinencia y calidad de las fuentes

La evaluación de una fuente requiere distinguir tres dimensiones relacionadas, pero diferentes.

La **confiabilidad** se refiere a las condiciones que permiten considerar una fuente digna de crédito, entre ellas la identificación de sus responsables, la transparencia de su procedencia y la posibilidad de comprobar sus afirmaciones.

La **pertinencia** expresa la relación entre el contenido del documento y el propósito del texto. Una fuente puede ser confiable y, sin embargo, no aportar información útil para el problema abordado.

La **calidad metodológica** se relaciona con la adecuación y transparencia de los procedimientos utilizados para producir

conocimiento. En investigaciones empíricas, implica examinar aspectos como el diseño, la selección de participantes o materiales, los instrumentos, el análisis y las limitaciones. En trabajos teóricos, exige valorar la consistencia de los argumentos y el tratamiento de las fuentes.

Estas dimensiones no deben confundirse.

Por ejemplo, una investigación publicada en una revista reconocida puede presentar procedimientos metodológicos adecuados, pero resultar poco pertinente para un ensayo cuyo propósito es diferente. Del mismo modo, un informe institucional puede ser relevante para comprender una política pública sin constituir necesariamente evidencia de su efectividad.

La evaluación requiere considerar el contenido y la función que la fuente cumplirá dentro del escrito.

La procedencia editorial y la indexación

La procedencia editorial constituye un criterio importante para valorar las publicaciones académicas. En las revistas científicas, conviene examinar la identificación de la institución editora, las políticas editoriales, los procedimientos de evaluación y la información sobre los responsables de la publicación.

La revisión por pares representa un mecanismo relevante de evaluación científica, aunque no garantiza que todos los artículos publicados estén libres de errores.

La indexación, por su parte, permite identificar la inclusión de publicaciones en determinadas bases de datos. Sin embargo, no constituye una certificación individual de la validez de todos los resultados de una investigación.

Asimismo, la existencia de un ISSN o una página web de apariencia profesional no demuestra por sí sola que una revista aplique procedimientos editoriales rigurosos.

Cuando existen dudas sobre una publicación, resulta conveniente verificar sus datos mediante fuentes institucionales y registros oficiales, especialmente si se pretende utilizarla como fundamento académico.

La trazabilidad de la información

La trazabilidad consiste en conservar la posibilidad de identificar la procedencia de las ideas, datos y afirmaciones utilizados durante la escritura.

Para ello, conviene registrar desde la búsqueda los datos bibliográficos de cada documento, incluyendo autoría, año, título, fuente de

publicación y, cuando corresponda, DOI o enlace permanente.

Criterio	Fuente 1	Fuente 2
Autor y año		
Tipo de documento		
Procedencia		
Idea principal		
Pertinencia para el tema		
Evidencia o fundamentación utilizada		

Este procedimiento facilita la elaboración posterior de citas y referencias y reduce el riesgo de utilizar información cuya procedencia no puede comprobarse.

También resulta importante distinguir entre la fuente original y las publicaciones que comentan sus resultados. Cuando una afirmación procede de un documento que cita otra investigación, es preferible consultar el trabajo original antes de atribuirle conclusiones específicas.

Si el documento original no puede recuperarse, deben respetarse las convenciones de citación de fuentes secundarias correspondientes al estilo utilizado.

Ejercicio práctico: búsqueda y evaluación de fuentes

Consigna: seleccione un tema relacionado con su carrera y localice dos publicaciones académicas.

Explique en un párrafo breve cuál de las fuentes resulta más adecuada para su propósito y por qué.

2.3. Lectura, selección y organización de la información

La lectura académica como construcción de conocimiento

La localización de documentos constituye una condición necesaria para fundamentar un texto, pero no garantiza la comprensión de sus contenidos. La lectura académica exige interpretar información, identificar argumentos, reconocer evidencias y establecer relaciones entre diferentes perspectivas.

En la educación superior, leer para escribir implica desarrollar una actividad orientada por preguntas y propósitos. El estudiante necesita reconocer qué información contribuye al problema abordado y cómo puede integrarla en su propio razonamiento.

Carlino (2005) destaca la relación entre lectura, escritura y aprendizaje universitario, particularmente por su vinculación con las prácticas de conocimiento de las disciplinas.

Desde esta perspectiva, la lectura no se limita a recuperar información explícita, sino que participa en la comprensión de conceptos y en la elaboración de interpretaciones.

El proceso también requiere distinguir entre las afirmaciones de los autores y las conclusiones que construye el lector. Esta diferenciación resulta fundamental para evitar atribuciones incorrectas y generalizaciones que no se encuentran respaldadas por las fuentes.

La lectura exploratoria

La lectura exploratoria constituye una primera aproximación al documento. Su finalidad consiste en reconocer el tema, identificar su posible pertinencia y decidir si resulta necesario examinarlo con mayor profundidad.

En un artículo científico, esta lectura puede incluir el título, el resumen, las palabras clave, la introducción, los encabezados y las conclusiones. Cuando se pretende utilizar evidencia empírica, también conviene revisar las características generales de la metodología y los resultados.

Ejemplo desarrollado

Un estudiante necesita información sobre estrategias de prevención de riesgos en talleres

mecánicos. Durante la búsqueda encuentra un artículo relacionado con seguridad industrial.

Sin embargo, al revisar el resumen identifica que el estudio se concentra en riesgos asociados con actividades de minería y no aborda procedimientos aplicables a talleres de mantenimiento.

Aunque el documento pertenece a un campo cercano, su pertinencia para el propósito del estudiante puede ser limitada.

La lectura exploratoria permite reconocer esta diferencia y seleccionar de manera más eficiente los materiales que requieren un análisis detallado.

La lectura analítica

La lectura analítica consiste en examinar el contenido de una fuente para comprender sus conceptos, argumentos y relaciones internas. Durante esta actividad, el lector necesita identificar el problema central, las afirmaciones principales y los procedimientos utilizados para fundamentarlas.

En investigaciones empíricas, el análisis debe considerar el diseño metodológico, las características de los participantes o materiales, los instrumentos, los resultados y las limitaciones reconocidas por los autores.

En textos teóricos, resulta necesario examinar la definición de los conceptos, la organización del razonamiento y las relaciones establecidas entre diferentes perspectivas.

La lectura analítica no equivale a subrayar fragmentos extensos. Su finalidad consiste en reconstruir el razonamiento del autor y comprender cómo se relacionan las partes del documento.

Ejemplo desarrollado

Un estudiante consulta una investigación sobre aprendizaje cooperativo. Durante la lectura identifica que los autores analizaron una experiencia desarrollada en un contexto educativo específico.

El lector debe distinguir entre los resultados observados y las interpretaciones sobre su posible aplicación en otros contextos.

Si el estudio presenta mejoras en determinadas actividades, no sería adecuado concluir automáticamente que el aprendizaje cooperativo produce los mismos resultados en todas las instituciones.

La lectura analítica permite reconocer el alcance de las afirmaciones y evitar generalizaciones que exceden la evidencia disponible.

La lectura crítica y la evaluación de argumentos

La lectura crítica implica examinar la consistencia de las afirmaciones, la calidad de las evidencias y las limitaciones de las interpretaciones. No consiste en rechazar las ideas del autor, sino en valorar sus aportes mediante criterios explícitos.

La ACRL (2016) plantea que la autoridad de la información debe comprenderse en relación con su contexto de producción y utilización. Esta perspectiva permite reconocer que una fuente necesita evaluarse considerando tanto su procedencia como el propósito para el cual será utilizada.

Durante la lectura crítica conviene distinguir entre afirmación, evidencia e interpretación.

Una **afirmación** expresa aquello que el autor sostiene. La **evidencia** corresponde a la información utilizada para respaldarla. La **interpretación** representa el significado que se atribuye a esa información.

Ejemplo didáctico

Afirmación hipotética:

La implementación de actividades cooperativas mejoró la participación estudiantil.

Evidencia hipotética:

Durante las sesiones observadas se registró una mayor frecuencia de intervenciones de los estudiantes.

Interpretación:

El incremento de intervenciones podría relacionarse con las oportunidades de interacción generadas por las actividades cooperativas.

La afirmación presenta un resultado general, la evidencia describe información observada y la interpretación propone una explicación.

Sin embargo, una mayor frecuencia de intervenciones no demuestra necesariamente una mejora en la calidad del aprendizaje. Para establecer esa relación sería necesario contar con información adicional.

La lectura crítica exige examinar si la evidencia permite sostener la afirmación y reconocer otras interpretaciones posibles.

Correlación y causalidad en la interpretación de fuentes

Una dificultad frecuente en la lectura de investigaciones consiste en confundir la existencia de una relación entre variables con la demostración de una causa.

La correlación indica que dos variables presentan una asociación estadística, pero no permite afirmar por sí sola que una produce cambios en la otra.

Por ejemplo, si una investigación identifica una relación entre el tiempo dedicado a la lectura y el rendimiento académico, no sería correcto concluir automáticamente que aumentar el tiempo de lectura produce mejores calificaciones.

La asociación podría estar relacionada con otros factores, como las estrategias de estudio, los conocimientos previos o las condiciones de aprendizaje.

Para establecer conclusiones causales se necesitan diseños y evidencias apropiados, además de considerar explicaciones alternativas.

Esta distinción resulta especialmente importante cuando los estudiantes utilizan investigaciones para fundamentar ensayos o informes. Una interpretación incorrecta puede transformar un resultado limitado en una afirmación general que la fuente no respalda.

La lectura crítica requiere respetar el alcance de los resultados y evitar expresiones categóricas cuando la evidencia únicamente permite identificar relaciones o tendencias.

Selección de ideas principales y secundarias

Después de comprender el documento, el lector necesita identificar qué información resulta pertinente para su propósito de escritura.

La idea principal expresa el contenido central de un fragmento, mientras que las ideas secundarias amplían, explican, ejemplifican o fundamentan ese contenido.

Ejemplo didáctico

La planificación del mantenimiento industrial permite organizar intervenciones técnicas según las necesidades de los equipos. Para ello, pueden considerarse los registros de funcionamiento, las recomendaciones del fabricante y las condiciones de operación. Esta información contribuye a establecer prioridades y programar actividades de inspección.

Idea principal:

La planificación del mantenimiento permite organizar intervenciones técnicas según las necesidades de los equipos.

Ideas secundarias:

Utilización de registros de funcionamiento.

Consideración de recomendaciones técnicas.

Análisis de condiciones de operación.

La identificación de estas relaciones facilita seleccionar información y reconocer qué contenidos pueden incorporarse al texto.

Registro y organización de la información

La información seleccionada debe registrarse de manera que pueda recuperarse durante la redacción.

Las fichas de lectura constituyen un recurso útil porque permiten conservar los datos bibliográficos, las ideas principales y las observaciones del lector.

Elemento	**Información que debe registrarse**
Referencia	Autor, año, título y fuente.
Tema	Asunto principal del documento.
Propósito	Qué busca explicar, analizar o demostrar el autor.

Idea principal	Planteamiento central expresado con palabras propias.
Evidencia	Dato, argumento o resultado pertinente.
Utilidad	Relación con el propósito del texto.
Observación crítica	Alcance, limitación o aspecto que requiere contrastarse.

La ficha debe distinguir entre información procedente de la fuente y comentarios elaborados por el estudiante.

Cuando se registra una cita textual, es necesario conservar exactamente la redacción original y anotar la página o el localizador correspondiente.

Esta práctica permite evitar confusiones durante la escritura y contribuye a mantener la integridad académica.

Diferencias entre resumen, paráfrasis y síntesis

El resumen, la paráfrasis y la síntesis constituyen operaciones fundamentales para trabajar con información académica. Aunque se encuentran relacionadas, cumplen funciones diferentes.

El **resumen** consiste en reducir la extensión de un texto conservando sus ideas esenciales y sus relaciones principales.

La **paráfrasis** permite reformular una idea específica mediante palabras y estructuras propias, sin alterar su significado.

La **síntesis** integra información procedente de una o varias fuentes para construir una explicación organizada según un propósito.

Operación	Finalidad	Característica
Resumen	Presentar lo esencial de un texto.	Reduce información sin alterar el sentido.
Paráfrasis	Reformular una idea.	Conserva el significado mediante una expresión propia.
Síntesis	Integrar aportes.	Establece relaciones entre ideas o fuentes.

Estas operaciones requieren comprensión y responsabilidad académica. Cuando se utilizan ideas procedentes de otras publicaciones, deben incorporarse las citas correspondientes.

Ejemplo desarrollado: resumen, paráfrasis y síntesis

Para ilustrar las diferencias se presentan dos fragmentos hipotéticos, elaborados exclusivamente con fines didácticos.

Fuente A

La planificación de actividades académicas permite establecer objetivos, organizar recursos y anticipar dificultades. Cuando los estudiantes definen una secuencia de trabajo, pueden distribuir mejor las tareas y reconocer los aspectos que requieren mayor atención.

Fuente B

La revisión periódica de las actividades permite identificar avances y modificar decisiones iniciales. Este seguimiento favorece la adaptación de las estrategias de trabajo cuando aparecen dificultades no previstas.

Resumen de la fuente A

La planificación académica contribuye a organizar tareas, recursos y objetivos, además de facilitar la identificación de dificultades.

Paráfrasis de una idea de la fuente B

El seguimiento de las actividades permite reconocer problemas y ajustar las decisiones tomadas durante la organización inicial.

Síntesis de ambas fuentes

La organización del trabajo académico requiere tanto planificación como seguimiento. Mientras la planificación permite establecer objetivos y distribuir actividades, la revisión periódica facilita reconocer dificultades y modificar las decisiones iniciales. Ambas operaciones pueden complementarse para orientar el desarrollo de las tareas universitarias.

La síntesis no reproduce las fuentes de manera sucesiva, sino que establece una relación entre sus aportes.

En un trabajo académico real, las ideas procedentes de documentos publicados deben acompañarse de las citas correspondientes. Los fragmentos anteriores son ejemplos ficticios y no deben utilizarse como evidencia científica.

Integración de perspectivas coincidentes y divergentes

La síntesis académica adquiere mayor profundidad cuando permite reconocer acuerdos y diferencias entre las fuentes.

Si dos autores presentan explicaciones semejantes, el escritor puede identificar el punto de coincidencia y explicar su relevancia. Cuando sus planteamientos difieren, es

necesario reconocer las condiciones que podrían explicar esa diferencia.

Por ejemplo, dos investigaciones sobre aprendizaje virtual pueden presentar resultados distintos debido a las características de sus participantes, los recursos utilizados o los procedimientos de evaluación.

No sería adecuado eliminar estas diferencias para construir una explicación aparentemente uniforme. La síntesis debe conservar los matices relevantes y evitar atribuir un consenso que las fuentes no demuestran.

Ejemplo didáctico

Supóngase que una fuente destaca las posibilidades de la educación virtual para ampliar el acceso a materiales, mientras que otra señala dificultades relacionadas con la conectividad.

Una síntesis adecuada podría formularse así:

La educación virtual ofrece posibilidades para ampliar el acceso a recursos de aprendizaje; sin embargo, su aprovechamiento depende de condiciones tecnológicas que no siempre se encuentran disponibles. En consecuencia, el análisis de sus beneficios debe considerar también las dificultades de conectividad que

pueden limitar la participación de determinados estudiantes.

Este ejemplo integra perspectivas complementarias sin presentar una conclusión absoluta.

En un trabajo real, las afirmaciones deberán sustentarse mediante las fuentes correspondientes.

Ejercicio práctico: lectura y síntesis

Consigna: seleccione dos artículos académicos relacionados con su tema.

Identifique la idea principal de cada uno, registre un aporte pertinente y explique una coincidencia o diferencia entre ambos.

Redacte una síntesis de entre 100 y 120 palabras que integre las dos fuentes mediante las citas correspondientes.

2.4. Elaboración de esquemas y mapas de ideas

La organización conceptual como actividad intelectual

La planificación de un texto académico requiere transformar la información recopilada en una estructura que permita desarrollar ideas

relacionadas. Durante la lectura, el estudiante puede identificar numerosos conceptos, explicaciones y argumentos; sin embargo, estos contenidos no constituyen automáticamente un texto organizado.

La elaboración de esquemas y mapas de ideas permite examinar la información disponible, establecer relaciones conceptuales y reconocer posibles secuencias de desarrollo. Su utilidad no depende de la complejidad de la presentación, sino de la capacidad para representar el razonamiento que orientará la escritura.

Novak y Gowin (1984) desarrollaron una propuesta sobre los mapas conceptuales como herramientas para representar relaciones entre conceptos y favorecer la organización del conocimiento. Desde esta perspectiva, los organizadores pueden contribuir a identificar conexiones que no siempre resultan evidentes durante una lectura lineal.

No obstante, los distintos recursos de organización cumplen funciones diferentes. El esquema jerárquico establece niveles de información; el mapa de ideas facilita explorar asociaciones; y el mapa conceptual representa relaciones mediante proposiciones con significado.

La elección debe responder al momento de planificación y al tipo de relación que el escritor necesita establecer.

El esquema jerárquico

El esquema jerárquico organiza la información mediante niveles que distinguen ideas generales, principales y secundarias.

Su función consiste en establecer relaciones de dependencia y reconocer qué contenidos pueden constituir apartados o componentes del texto.

Ejemplo desarrollado

Tema: *mantenimiento preventivo de motores eléctricos*.

Idea central: mantenimiento preventivo de motores eléctricos.

Primera idea principal: fundamentos del mantenimiento preventivo.

Ideas secundarias: concepto, objetivos y condiciones de aplicación.

Segunda idea principal: procedimientos de inspección.

Ideas secundarias: revisión de componentes, observación de condiciones y registro de anomalías.

Tercera idea principal: planificación de intervenciones.

Ideas secundarias: frecuencia de actividades, criterios técnicos y prioridades de mantenimiento.

El esquema permite identificar tres dimensiones que podrían organizar el desarrollo del escrito. Sin embargo, todavía es necesario determinar qué información se utilizará para fundamentar cada una y cómo se relacionarán entre sí.

El mapa de ideas

El mapa de ideas organiza conceptos mediante asociaciones que parten de un tema central. Su finalidad principal consiste en explorar posibilidades de desarrollo sin establecer necesariamente una jerarquía definitiva.

Este recurso resulta útil cuando el escritor necesita reconocer dimensiones del problema antes de decidir cuáles incorporará al texto.

Ejemplo desarrollado

Tema central: *bienestar estudiantil universitario*.

Ideas asociadas: hábitos de estudio, organización del tiempo, acompañamiento académico, relaciones interpersonales, condiciones económicas y servicios institucionales.

Estas dimensiones pueden relacionarse de diferentes maneras, pero no todas necesitan incorporarse en un mismo escrito.

Si el propósito consiste en explicar la importancia de la organización del tiempo para el desarrollo de actividades universitarias, el estudiante deberá seleccionar las ideas relacionadas con hábitos de estudio y planificación personal.

Las demás pueden descartarse o reservarse para otros trabajos.

El mapa de ideas permite reconocer alternativas; la delimitación posterior determina cuáles son pertinentes.

El mapa conceptual

El mapa conceptual representa relaciones entre conceptos mediante conexiones que forman proposiciones con significado.

A diferencia de un mapa de ideas, no basta con agrupar palabras relacionadas. Es necesario expresar cómo se vinculan los conceptos.

Novak y Gowin (1984) destacan la importancia de las relaciones conceptuales en la organización del conocimiento. En este tipo de representación, las palabras de enlace permiten construir proposiciones comprensibles.

Ejemplo desarrollado

Concepto principal: *texto académico*.

Relación 1: el texto académico requiere coherencia.

Relación 2: la coherencia permite organizar ideas relacionadas.

Relación 3: el texto académico necesita fundamentación.

Relación 4: la fundamentación se apoya en evidencias pertinentes.

Estas proposiciones expresan relaciones conceptuales reconocibles.

Por ejemplo, la afirmación «la fundamentación se apoya en evidencias pertinentes» comunica una relación específica, mientras que la asociación aislada de las palabras

«fundamentación» y «evidencias» no explica con precisión su significado.

La elaboración de mapas conceptuales exige, por tanto, comprender las relaciones entre los contenidos antes de representarlas.

Diferencias entre los organizadores

Organizador	**Función principal**	**Aplicación en la escritura**
Esquema jerárquico	Establecer niveles de información.	Organizar apartados e ideas secundarias.
Mapa de ideas	Explorar asociaciones conceptuales.	Identificar posibles enfoques.
Mapa conceptual	Representar proposiciones y relaciones.	Comprender conexiones entre conceptos.

Los organizadores pueden utilizarse de manera complementaria. Un estudiante podría comenzar con un mapa de ideas para explorar el tema, elaborar después un mapa conceptual para comprender sus relaciones y finalmente construir un esquema jerárquico que oriente la redacción.

Sin embargo, no es necesario utilizar todos estos recursos en cada trabajo. Su elección debe responder a una necesidad concreta de planificación.

Selección y reorganización de ideas

Uno de los aspectos más importantes de la planificación consiste en reconocer que no toda la información recopilada debe incorporarse al texto.

La selección exige examinar la relación entre las ideas y el propósito comunicativo. Una información puede resultar interesante y, sin embargo, no contribuir al problema central.

Ejemplo desarrollado

Tema delimitado: *importancia de la organización del tiempo en las actividades académicas universitarias*.

Durante la lectura, un estudiante registra las siguientes ideas:

1. Planificación semanal de actividades.
2. Historia de las universidades.
3. Distribución de tareas académicas.
4. Uso de calendarios y recordatorios.
5. Evolución de las plataformas digitales.
6. Identificación de prioridades.
7. Seguimiento de actividades pendientes.

La información puede organizarse mediante tres decisiones.

Primera decisión: seleccionar. Se conservan las ideas relacionadas con planificación semanal, distribución de tareas, herramientas de organización, prioridades y seguimiento.

Segunda decisión: descartar. Se excluyen la historia de las universidades y la evolución general de las plataformas digitales, porque no contribuyen directamente al propósito.

Tercera decisión: reorganizar. Las ideas seleccionadas se agrupan en tres componentes: planificación de actividades, establecimiento de prioridades y seguimiento del trabajo.

El resultado permite construir una secuencia más clara que la lista inicial.

Este procedimiento muestra que organizar información no consiste únicamente en cambiar su presentación, sino en tomar decisiones sobre su pertinencia y función dentro del escrito.

Del esquema al desarrollo textual

Una vez seleccionadas las ideas, el escritor necesita transformarlas en una explicación continua.

Para ello, debe establecer relaciones entre los contenidos y determinar qué información requiere fundamentación.

Esquema inicial

Tema: *organización del tiempo en estudiantes universitarios*.

Idea principal: la planificación del tiempo contribuye a organizar las actividades académicas.

Ideas secundarias: identificación de tareas, establecimiento de prioridades y seguimiento de actividades.

Párrafo desarrollado

La planificación del tiempo constituye una estrategia que permite organizar las actividades académicas de acuerdo con las responsabilidades y los recursos disponibles. Para ello, el estudiante necesita identificar las tareas pendientes, reconocer sus niveles de prioridad y establecer periodos destinados a su realización. El seguimiento de estas actividades facilita detectar retrasos y ajustar la organización inicial cuando aparecen nuevas exigencias. De esta manera, la planificación puede contribuir a una gestión más ordenada del trabajo universitario.

El párrafo integra las ideas del esquema mediante una secuencia explicativa. No reproduce los elementos como una enumeración aislada, sino que establece relaciones entre ellos.

En un texto académico fundamentado, las afirmaciones generales sobre los efectos de la planificación deberán respaldarse mediante fuentes pertinentes.

La revisión de la organización conceptual

Antes de iniciar la redacción, conviene examinar si el organizador representa adecuadamente el propósito del texto.

Una dificultad frecuente consiste en incorporar demasiadas ideas sin establecer relaciones claras. Otra aparece cuando se incluyen conceptos que pertenecen a niveles diferentes como si fueran equivalentes.

También puede ocurrir que el esquema presente apartados aparentemente completos, pero que algunos carezcan de información suficiente para desarrollarse.

La revisión debe considerar la pertinencia de las ideas, la claridad de sus relaciones y la posibilidad de convertirlas en unidades textuales.

Un organizador cumple su función cuando permite anticipar el contenido, reconocer las relaciones principales y detectar necesidades de información antes de redactar.

Ejercicio práctico: organización de ideas

Consigna: seleccione un tema delimitado y registre seis ideas relacionadas con él.

Organícelas en tres ideas principales, identifique cuáles deben descartarse o modificarse y justifique brevemente sus decisiones.

Después, redacte un párrafo de entre 80 y 100 palabras utilizando una de las ideas principales.

2.5. Diseño de la estructura del texto

La estructura como organización global del contenido

El diseño de la estructura consiste en establecer la disposición de las ideas que integrarán el texto académico. Esta operación permite determinar qué información necesita conocer el lector, cómo se desarrollará el contenido y qué relaciones existirán entre las diferentes partes.

Una estructura adecuada no se limita a distribuir información en introducción, desarrollo y conclusión. Requiere reconocer la

función comunicativa de cada sección y su contribución al propósito general.

Swales y Feak (2012) explican que los géneros académicos presentan convenciones relacionadas con sus propósitos y comunidades discursivas. Desde esta perspectiva, la organización de un ensayo argumentativo no responde exactamente a las mismas exigencias que un informe técnico o una reseña académica.

La estructura debe entenderse como una forma de organizar el razonamiento y facilitar su comprensión. Su calidad depende de la relación entre las partes, la progresión de las ideas y la correspondencia con el género.

La estructura general de un texto académico breve

En determinados textos universitarios puede utilizarse una organización formada por introducción, desarrollo y conclusión. Esta estructura ofrece una orientación inicial, aunque debe adaptarse a las características del escrito.

La **introducción** presenta el asunto, proporciona información contextual y establece el propósito. En los textos argumentativos también puede incorporar la tesis que orientará el desarrollo.

El **desarrollo** organiza las explicaciones, análisis o argumentos necesarios para cumplir el propósito. Su extensión y distribución dependen de la complejidad del contenido.

La **conclusión** recupera las ideas fundamentales y establece una respuesta relacionada con el planteamiento inicial. No debe incorporar afirmaciones que no hayan sido desarrolladas ni limitarse a repetir literalmente la introducción.

Estas funciones permiten reconocer una secuencia general, pero no constituyen una fórmula rígida aplicable a todos los géneros.

Ejemplo desarrollado: estructura de un texto expositivo

Tema: *mantenimiento preventivo de equipos industriales*.

Introducción

El funcionamiento continuo de los equipos industriales requiere estrategias de conservación que permitan identificar oportunamente condiciones de deterioro. Entre estas estrategias, el mantenimiento preventivo comprende intervenciones programadas según las características y necesidades de los equipos. El presente texto explica su importancia y examina algunos criterios que

deben considerarse durante la planificación de las actividades de inspección.

La introducción contextualiza el tema y presenta el propósito.

Desarrollo

La planificación del mantenimiento preventivo requiere considerar las condiciones de funcionamiento de los equipos y las recomendaciones técnicas correspondientes. Entre las actividades habituales se encuentran las inspecciones periódicas, la revisión de componentes y el registro de observaciones. Estos procedimientos permiten identificar situaciones que requieren atención y contribuyen a organizar las intervenciones de acuerdo con las necesidades operativas.

El desarrollo explica uno de los aspectos anunciados y presenta información relacionada con la planificación.

Conclusión

La planificación del mantenimiento preventivo permite organizar intervenciones técnicas a partir de las características de los equipos y de sus condiciones de funcionamiento. Las inspecciones periódicas y el registro de observaciones constituyen recursos relevantes para identificar necesidades de atención. Su

aplicación requiere criterios técnicos que permitan establecer prioridades y orientar las actividades de conservación.

La conclusión integra los contenidos desarrollados y mantiene correspondencia con el propósito inicial.

El ejemplo ilustra la organización de un texto expositivo breve. En un trabajo académico completo, las afirmaciones técnicas deberán fundamentarse mediante fuentes especializadas.

La estructura según el género académico

Los géneros académicos presentan convenciones relacionadas con sus propósitos comunicativos. Aunque pueden compartir componentes generales, sus formas de organización responden a necesidades diferentes.

El **ensayo expositivo** se orienta a explicar un asunto mediante una secuencia organizada de conceptos, características o relaciones. Su estructura puede incluir una introducción, apartados explicativos y una conclusión integradora.

El **ensayo argumentativo** requiere establecer una posición y desarrollarla mediante razones y evidencias. Puede incorporar el examen de

objeciones o perspectivas alternativas cuando estas resultan pertinentes.

El **informe académico** presenta información organizada según una actividad, procedimiento o problema. Su estructura depende de la finalidad del informe y de las convenciones de la disciplina. Algunos incluyen objetivos, metodología, resultados y discusión; otros responden a formatos técnicos o institucionales.

La **reseña académica** presenta una obra y desarrolla una valoración fundamentada. Generalmente requiere identificar el objeto reseñado, explicar sus aportes principales y examinar aspectos relevantes de su contenido.

Género	**Propósito predominante**	**Organización general**
Ensayo expositivo	Explicar un tema.	Presentación, desarrollo conceptual y conclusión.
Ensayo argumentativo	Defender una posición.	Problema, tesis, argumentos, evidencias y conclusión.
Informe académico	Comunicar información de una	Secciones definidas por

	actividad o estudio.	su finalidad y disciplina.
Reseña académica	Presentar y valorar una obra.	Identificación, exposición de aportes y valoración crítica.

Estas estructuras son orientativas. Su aplicación debe considerar las indicaciones institucionales y las convenciones del género.

La arquitectura global y la progresión temática

La arquitectura global se refiere a la disposición de las partes del texto y a las relaciones que permiten construir una secuencia comprensible.

Durante su diseño, el escritor necesita determinar qué información debe presentarse primero y cuáles contenidos requieren explicaciones previas.

Por ejemplo, un ensayo sobre comunicación organizacional podría comenzar con la definición del problema, continuar con las funciones de los mecanismos de comunicación y desarrollar posteriormente las dificultades que afectan la coordinación de actividades.

Esta secuencia permite avanzar desde la comprensión general hacia el análisis de aspectos específicos.

Una estructura adecuada también evita desequilibrios. Si un apartado ocupa una extensión excesiva mientras otros apenas se desarrollan, puede ser necesario revisar la distribución del contenido.

La progresión temática exige que cada sección incorpore información relevante sin perder la relación con el propósito general.

Secuencias de organización del contenido

La estructura puede organizarse mediante diferentes patrones discursivos.

La secuencia **de lo general a lo particular** comienza con una explicación amplia y posteriormente desarrolla componentes específicos. Por ejemplo, concepto de mantenimiento industrial, tipos de mantenimiento y características del mantenimiento preventivo.

La secuencia **de causa y consecuencia** examina factores relacionados con una situación y sus posibles efectos. Su utilización requiere distinguir entre relaciones demostradas y asociaciones que todavía necesitan explicación.

La secuencia **de problema y solución** identifica una dificultad, analiza sus condiciones y examina alternativas para abordarla.

La secuencia **comparativa** establece criterios comunes para reconocer semejanzas y diferencias entre conceptos, procedimientos o perspectivas.

Estas formas de organización pueden combinarse dentro de un mismo texto. Un ensayo puede comenzar con una explicación general, presentar posteriormente una comparación y desarrollar finalmente una argumentación.

La elección debe responder al propósito comunicativo y a las características de la información disponible.

Elaboración del plan de escritura

El plan de escritura constituye una representación organizada del contenido que se desea desarrollar.

A diferencia de un mapa de ideas inicial, establece una secuencia más definida y asigna funciones a las partes del escrito.

Puede incluir el tema delimitado, el propósito, la idea central, los apartados previstos y las fuentes que permitirán fundamentarlos.

Ejemplo desarrollado

Tema: *importancia de la retroalimentación en la evaluación formativa universitaria*.

Propósito: *explicar la función de la retroalimentación en los procesos de evaluación formativa*.

Parte	**Contenido previsto**	**Función**
Introducción	Presentación de la evaluación formativa y su relación con el aprendizaje.	Contextualizar el tema.
Desarrollo 1	Características de la retroalimentación.	Explicar el concepto.
Desarrollo 2	Relación entre retroalimentación y reconocimiento de avances.	Desarrollar una función principal.
Desarrollo 3	Condiciones para utilizar la retroalimentaci	Examinar criterios de aplicación.

	ón de manera pertinente.	
Conclusión	Integración de las explicaciones.	Responder al propósito.

El plan permite comprobar que cada parte contribuye al tema y que existe una secuencia reconocible.

También facilita identificar qué apartados requieren fuentes adicionales antes de comenzar la redacción.

Identificación y corrección de problemas estructurales

El diseño de la estructura permite reconocer dificultades que podrían afectar la coherencia global del texto.

Una de ellas consiste en incorporar apartados que no responden al propósito. Otra aparece cuando dos secciones desarrollan contenidos semejantes sin establecer diferencias claras.

También puede existir una secuencia inadecuada cuando se presentan conclusiones o valoraciones antes de explicar los conceptos necesarios para comprenderlas.

Ejemplo desarrollado

Tema: *comunicación interna y coordinación de equipos administrativos*.

Plan inicial:

1. Historia de las organizaciones.
2. Tipos de empresas.
3. Comunicación interna.
4. Coordinación de actividades.
5. Herramientas digitales.

Aunque todos estos contenidos pueden relacionarse con la administración, el plan presenta problemas de pertinencia y organización. Los dos primeros apartados son demasiado generales y el último no establece claramente su relación con el propósito.

Plan revisado

1. Concepto y funciones de la comunicación interna.
2. Mecanismos de intercambio de información en equipos administrativos.
3. Relación entre comunicación y coordinación de responsabilidades.
4. Dificultades que afectan la circulación de información.
5. Criterios para mejorar la coordinación comunicativa.

La segunda organización presenta una relación más directa con el tema delimitado.

La revisión no consiste únicamente en modificar el orden de los apartados. Implica seleccionar contenidos pertinentes y establecer una progresión que facilite el desarrollo del razonamiento.

Correspondencia entre propósito, estructura y fuentes

La calidad de un plan de escritura depende de la correspondencia entre tres componentes: el propósito comunicativo, la organización del contenido y la información disponible.

El propósito establece qué se desea realizar mediante el texto. La estructura determina cómo se desarrollará ese propósito. Las fuentes proporcionan información y evidencias que permiten fundamentar las ideas.

Cuando estos componentes no mantienen una relación adecuada, pueden aparecer dificultades.

Por ejemplo, un estudiante puede formular el propósito de comparar dos estrategias pedagógicas, pero organizar el texto mediante una descripción extensa de una sola estrategia. En ese caso, la estructura no responde completamente al propósito.

De manera semejante, puede establecer una tesis argumentativa sin disponer de fuentes que permitan justificarla.

La revisión del plan debe comprobar que cada apartado cumple una función reconocible y que existen materiales suficientes para desarrollar sus contenidos.

Esta correspondencia constituye una condición fundamental para iniciar la redacción con una orientación académica clara.

Ejercicio práctico: diseño de la estructura

Consigna: utilice el tema delimitado en el apartado 2.1 y elabore un plan para un texto académico de 400 a 500 palabras.

Incluya el propósito comunicativo, una introducción, tres ideas principales para el desarrollo y el contenido previsto para la conclusión.

Identifique qué fuente utilizará para fundamentar cada idea principal y compruebe que todas las partes respondan al propósito establecido.

ESCRITURA ACADÉMICA

PASO A PASO

Capítulo 3

Redacción de textos académicos

- Estructura de los textos
- Modos discursivos
- Resúmenes, reseñas y ensayos
- Argumentación y pensamiento crítico



CAPÍTULO 3. REDACCIÓN DE TEXTOS ACADÉMICOS

La redacción académica constituye un proceso intelectual y comunicativo mediante el cual las ideas previamente seleccionadas, interpretadas y organizadas se transforman en un discurso escrito comprensible, coherente y fundamentado. Esta actividad exige más que el conocimiento de las reglas gramaticales, pues implica establecer relaciones entre conceptos, desarrollar explicaciones, formular argumentos y utilizar información de acuerdo con las características del género y las expectativas de los lectores.

En la educación superior, la escritura cumple una función esencial en la apropiación, construcción y comunicación del conocimiento. Los estudiantes elaboran textos para explicar fenómenos, analizar problemas, contrastar perspectivas y participar en discusiones relacionadas con sus campos de formación. Por ello, la calidad de un escrito universitario depende de la precisión conceptual, la organización de los planteamientos, la consistencia del razonamiento y el uso pertinente de fuentes académicas.

Hyland (2009) explica que el discurso académico se encuentra vinculado con las prácticas comunicativas de las comunidades

disciplinares. Desde esta perspectiva, los textos universitarios no responden a convenciones completamente uniformes, ya que las formas de presentar información, construir explicaciones y justificar afirmaciones varían según los campos de conocimiento. Un informe de ingeniería puede requerir descripciones técnicas y resultados de procedimientos, mientras que un ensayo en ciencias sociales puede organizarse alrededor de una controversia conceptual y del análisis de diferentes posiciones.

Bereiter y Scardamalia (1987) distinguen entre procesos de escritura centrados en expresar conocimientos disponibles y aquellos en los que el escritor transforma su comprensión del problema durante la composición. Esta distinción permite reconocer que redactar académicamente no consiste en trasladar información de las fuentes a una página, sino en seleccionar, relacionar y reorganizar ideas para construir un discurso propio.

La producción textual exige tomar decisiones en distintos niveles. En el nivel oracional, es necesario expresar relaciones comprensibles entre los elementos lingüísticos. En el nivel del párrafo, las ideas deben desarrollarse mediante explicaciones y fundamentos pertinentes. En el nivel global, las secciones necesitan mantener una progresión que permita reconocer el propósito del escrito. Estos niveles se

encuentran relacionados, de manera que una dificultad en la construcción de una oración o un párrafo puede afectar la comprensión del conjunto.

El desarrollo de estas competencias requiere comprender cómo se construyen párrafos claros, cómo se relacionan las ideas mediante recursos lingüísticos, qué procedimientos distinguen a la exposición y la argumentación, y cuáles son las características de los géneros académicos más frecuentes. Asimismo, resulta fundamental aprender a incorporar evidencias y desarrollar razonamientos que respeten el alcance de las fuentes utilizadas.

3.1. Construcción de párrafos claros y bien organizados

El párrafo como unidad de organización del pensamiento

El párrafo constituye una unidad de organización textual mediante la cual se desarrolla una idea o un conjunto de ideas estrechamente relacionadas. Su función no se limita a establecer una separación gráfica dentro del escrito, sino que permite distribuir la información, desarrollar conceptos y orientar la comprensión del lector.

En la escritura académica, los párrafos cumplen diferentes funciones. Algunos presentan

conceptos, otros explican procesos, establecen comparaciones, incorporan evidencias o desarrollan argumentos. Su organización depende del propósito comunicativo y de la relación que mantienen con las unidades anteriores y posteriores.

Cassany (1995) destaca la importancia de organizar las ideas y construir unidades textuales que faciliten la comprensión. Desde esta perspectiva, la división en párrafos representa una decisión discursiva relacionada con la manera en que se presenta el conocimiento.

La extensión de un párrafo no determina por sí sola su calidad. Aunque los textos académicos suelen utilizar párrafos compuestos por varias oraciones, no existe un número universal de líneas que garantice una organización adecuada. Un párrafo breve puede cumplir una función precisa, mientras que otro más extenso puede resultar necesario para desarrollar una explicación compleja.

El criterio fundamental es que el contenido mantenga unidad temática, presente relaciones comprensibles y aporte información suficiente para cumplir su función dentro del escrito.

Unidad temática y coherencia interna

La unidad temática consiste en desarrollar un asunto reconocible mediante oraciones que contribuyen a explicar, ampliar o fundamentar una misma idea. No implica repetir continuamente el mismo planteamiento, sino establecer relaciones que permitan avanzar en su comprensión.

Cuando un párrafo incorpora información que no guarda relación directa con su contenido central, la progresión puede interrumpirse y el lector encuentra dificultades para identificar su función.

Ejemplo de párrafo con problemas de unidad temática

La lectura académica permite comprender información especializada. Las universidades utilizan plataformas digitales para organizar actividades. La lectura crítica requiere analizar los argumentos de los autores. Algunas instituciones ofrecen programas de movilidad estudiantil.

El fragmento reúne afirmaciones relacionadas de manera general con la educación superior, pero no desarrolla una unidad temática consistente. Las referencias a plataformas digitales y movilidad estudiantil interrumpen la explicación sobre lectura académica.

Versión revisada

La lectura académica permite comprender información especializada y reconocer los argumentos utilizados para explicar determinados problemas. Durante este proceso, el estudiante identifica las ideas principales, examina las evidencias y establece relaciones entre diferentes perspectivas. Estas operaciones favorecen una comprensión más profunda de los documentos y proporcionan fundamentos para desarrollar textos universitarios.

La segunda versión mantiene un tema central y organiza las oraciones de manera que cada una amplía el contenido anterior. La unidad temática se construye mediante la relación entre los conceptos de lectura, comprensión, análisis de evidencias y escritura.

La coherencia interna, por su parte, exige que las relaciones entre las afirmaciones sean conceptualmente comprensibles. Un párrafo puede conservar un mismo tema y, sin embargo, presentar contradicciones o conclusiones que no se desprenden de la información desarrollada.

Por ejemplo, afirmar que la lectura crítica permite examinar evidencias y concluir inmediatamente que garantiza el éxito académico constituye un salto argumentativo. La segunda afirmación requiere fundamentos

adicionales que expliquen la relación propuesta.

La unidad temática y la coherencia interna son condiciones relacionadas, pero diferentes: la primera se refiere a la continuidad del asunto; la segunda, a la consistencia de las relaciones entre las ideas.

La idea central y su desarrollo

La idea central constituye el planteamiento que orienta el contenido de un párrafo. Puede expresarse mediante una oración temática o construirse progresivamente a través de varias oraciones.

En textos expositivos destinados a lectores que se aproximan a un tema, suele resultar útil presentar la idea central al inicio. Esta disposición permite reconocer desde el primer momento qué asunto será desarrollado. Sin embargo, no constituye una regla obligatoria, ya que en determinados párrafos analíticos o argumentativos la afirmación principal puede aparecer después de presentar antecedentes, comparaciones o evidencias.

Ejemplo desarrollado

Idea central:

La planificación del mantenimiento preventivo contribuye a organizar las intervenciones técnicas en equipos industriales.

Párrafo:

La planificación del mantenimiento preventivo contribuye a organizar las intervenciones técnicas de acuerdo con las características y necesidades de los equipos industriales. Para ello, se consideran las condiciones de funcionamiento, los registros disponibles y las recomendaciones técnicas correspondientes. Esta información permite establecer prioridades y programar actividades de inspección, revisión o conservación. Una planificación fundamentada facilita que las intervenciones respondan a criterios técnicos previamente definidos.

La primera oración presenta el planteamiento central. Las siguientes explican los elementos que intervienen en la planificación y desarrollan su función. El párrafo avanza desde una afirmación general hacia una explicación más específica.

No obstante, la presencia de una oración temática no garantiza un desarrollo suficiente. Si las oraciones posteriores únicamente repiten la misma idea mediante sinónimos, el párrafo puede resultar redundante.

La construcción académica exige que cada oración incorpore una explicación, una precisión, una evidencia o una relación que contribuya a ampliar el significado.

Organización y progresión informativa

La progresión informativa consiste en incorporar nuevos contenidos a partir de información previamente presentada o recuperable por el lector. Esta relación permite que el discurso avance sin perder continuidad.

Halliday y Hasan (1976) estudian los mecanismos de cohesión que permiten interpretar elementos del discurso en relación con otros. Estos recursos contribuyen a la continuidad textual, aunque no deben confundirse con la coherencia conceptual ni con los procedimientos específicos de progresión temática.

Ejemplo con progresión insuficiente

La evaluación formativa permite reconocer avances. Los estudiantes utilizan diferentes estrategias de aprendizaje. Las instituciones establecen procedimientos académicos. La retroalimentación es importante.

Las afirmaciones pertenecen a un campo temático común, pero sus relaciones no se encuentran suficientemente desarrolladas.

Versión revisada

La evaluación formativa permite reconocer avances y dificultades durante el aprendizaje. Para cumplir esta función, puede incorporar procedimientos de retroalimentación que proporcionen información sobre el desempeño del estudiante. Esta información facilita identificar aspectos que requieren atención y orientar decisiones de mejora. De este modo, la retroalimentación se relaciona con el carácter continuo de la evaluación formativa.

La segunda versión desarrolla una secuencia en la que cada oración recupera información anterior e incorpora un contenido nuevo. El lector puede reconocer una relación progresiva entre evaluación, retroalimentación, identificación de dificultades y mejora.

La progresión no exige repetir las mismas palabras. Puede construirse mediante expresiones equivalentes, referencias pronominales y relaciones conceptuales que mantengan la continuidad.

Desarrollo suficiente y precisión conceptual

Un párrafo académico necesita proporcionar información suficiente para que el lector comprenda el planteamiento presentado. Cuando una afirmación aparece sin explicación

ni fundamentación, el desarrollo puede resultar superficial.

Por ejemplo, la oración *la lectura crítica es fundamental en la universidad* expresa una valoración general, pero no explica qué características justifican su importancia.

Para desarrollar la idea, es necesario precisar las operaciones que comprende la lectura crítica y mostrar su relación con las actividades académicas.

Versión desarrollada

La lectura crítica constituye una práctica relevante en la formación universitaria porque permite examinar la información más allá de su significado explícito. Durante este proceso, el estudiante identifica las afirmaciones de los autores, analiza las evidencias utilizadas y reconoce posibles limitaciones de sus interpretaciones. Estas operaciones contribuyen a valorar la pertinencia de las fuentes y a construir explicaciones fundamentadas.

El desarrollo incorpora información que permite comprender el planteamiento inicial. No se limita a aumentar la extensión, sino que precisa el significado y establece relaciones entre conceptos.

También debe evitarse el problema contrario: incorporar detalles excesivos que no contribuyen directamente al asunto central. La calidad del párrafo depende del equilibrio entre profundidad y pertinencia.

Relación entre párrafos y continuidad textual

La organización de un texto académico requiere establecer continuidad no solo entre oraciones, sino también entre párrafos. Cada unidad debe cumplir una función reconocible dentro del desarrollo general y mantener una relación con las anteriores y posteriores.

Un problema frecuente consiste en redactar párrafos individualmente correctos que, al reunirse, no construyen una secuencia comprensible.

Ejemplo de organización insuficiente

Primer párrafo: características de la evaluación formativa.

Segundo párrafo: historia de la educación universitaria.

Tercer párrafo: importancia de la retroalimentación.

Aunque los tres temas pueden relacionarse con la educación, la secuencia presenta una interrupción temática. El segundo párrafo introduce un asunto demasiado amplio que no contribuye directamente al desarrollo.

Organización revisada

Primer párrafo: características de la evaluación formativa.

Segundo párrafo: función de la retroalimentación durante el aprendizaje.

Tercer párrafo: condiciones para utilizar la retroalimentación de manera pertinente.

La nueva secuencia establece una progresión desde el concepto general hacia una de sus funciones y sus condiciones de aplicación.

La continuidad entre párrafos puede construirse mediante relaciones de ampliación, contraste, ejemplificación, causa o consecuencia. No siempre requiere un conector explícito; en ocasiones, basta con recuperar un concepto anterior y desarrollarlo desde una nueva perspectiva.

Funciones discursivas de los párrafos

Los párrafos pueden cumplir funciones descriptivas, explicativas, comparativas o

argumentativas. Estas categorías no son excluyentes, ya que una misma unidad puede combinar procedimientos según el propósito del texto.

Párrafo descriptivo

Un informe técnico constituye un documento que organiza información relacionada con una actividad, procedimiento o situación especializada. Su contenido puede incluir antecedentes, objetivos, descripción de procesos, resultados y recomendaciones, según la finalidad del trabajo. La precisión terminológica y la organización de los datos favorecen su comprensión.

Párrafo explicativo

La revisión de un texto académico permite identificar dificultades relacionadas con su organización y claridad. Durante esta actividad, el escritor examina la correspondencia entre el propósito y el contenido, reconoce posibles repeticiones y comprueba la relación entre los párrafos. La revisión puede conducir a modificaciones que afectan tanto la estructura como la expresión lingüística.

Párrafo comparativo

La evaluación diagnóstica y la evaluación formativa proporcionan información sobre el aprendizaje, pero cumplen funciones diferentes. La primera permite reconocer conocimientos y necesidades al inicio de un proceso o etapa, mientras que la segunda acompaña el desarrollo de las actividades y proporciona información para orientar mejoras. Ambas pueden complementarse cuando sus resultados se utilizan de acuerdo con sus propósitos.

Párrafo argumentativo

La formación universitaria debería incorporar actividades sistemáticas de lectura crítica, porque comprender documentos especializados exige algo más que identificar información explícita. Los estudiantes necesitan examinar argumentos, valorar evidencias y reconocer los límites de las conclusiones. Estas capacidades resultan relevantes para elaborar trabajos académicos fundamentados y participar de manera reflexiva en las discusiones de sus disciplinas.

La función predominante determina qué información necesita desarrollarse. Un párrafo argumentativo puede requerir evidencia adicional para sostener una afirmación, mientras que uno descriptivo necesita seleccionar características pertinentes.

Revisión de un párrafo académico

La revisión permite identificar dificultades que no siempre resultan evidentes durante la redacción inicial. Entre ellas se encuentran la ausencia de una idea central, las repeticiones, la falta de explicación y los cambios temáticos injustificados.

Versión inicial

La comunicación interna es muy importante en las empresas. La comunicación ayuda mucho. Las empresas necesitan comunicarse bien porque eso es bueno. También existen problemas en las organizaciones y las personas tienen responsabilidades.

El párrafo presenta expresiones generales, repeticiones y relaciones poco desarrolladas. No explica qué función cumple la comunicación interna ni cómo se relaciona con las responsabilidades.

Versión revisada

La comunicación interna constituye un componente relevante de la coordinación de actividades en las organizaciones. Mediante canales y procedimientos definidos, los integrantes de un equipo pueden compartir información sobre tareas, responsabilidades y cambios en los procesos de trabajo. Cuando

esta información circula de manera clara y oportuna, resulta más sencillo reconocer las actividades pendientes y establecer acuerdos para su ejecución. Por ello, la organización de los mecanismos de comunicación debe considerarse dentro de la gestión administrativa.

La revisión incorpora una idea central precisa, elimina repeticiones y desarrolla relaciones entre los conceptos.

La mejora no depende únicamente de sustituir palabras coloquiales por expresiones formales. Requiere fortalecer el contenido y organizar el razonamiento.

Ejercicio práctico: revisión de un párrafo

Consigna: redacte un párrafo académico de entre 120 y 150 palabras sobre un tema relacionado con su carrera.

Identifique su idea central y compruebe que las demás oraciones contribuyan a desarrollarla. Después, revise la claridad, elimine repeticiones y justifique dos modificaciones realizadas.

3.2. Uso de conectores para relacionar ideas

Los conectores en la construcción del discurso académico

La claridad de un texto académico depende de la precisión de sus contenidos y de las relaciones que se establecen entre ellos. Las oraciones y los párrafos deben organizarse de manera que el lector pueda reconocer cómo se complementan, contrastan o explican las ideas.

Los conectores discursivos constituyen recursos lingüísticos que orientan la interpretación de estas relaciones. Mediante su utilización, el escritor puede indicar adición, contraste, consecuencia, reformulación o secuencia.

Martín Zorraquino y Portolés (1999) estudian los marcadores del discurso como unidades que contribuyen a orientar las relaciones interpretativas entre segmentos discursivos. Desde esta perspectiva, su función no consiste simplemente en unir oraciones, sino en proporcionar indicaciones sobre cómo deben comprenderse los contenidos.

Es importante distinguir entre conectores discursivos, marcadores del discurso y conjunciones. Aunque estas categorías pueden relacionarse, no son completamente equivalentes.

Los marcadores del discurso constituyen una categoría amplia que comprende diferentes unidades utilizadas para orientar la interpretación. Dentro de este conjunto pueden

identificarse conectores que establecen relaciones entre segmentos discursivos.

Las conjunciones, por su parte, cumplen funciones gramaticales dentro de la estructura de la oración. Algunas, como *porque* o *aunque*, permiten expresar relaciones causales o concesivas, pero su comportamiento sintáctico no es idéntico al de marcadores como *sin embargo* o *por tanto*.

Esta distinción resulta importante para comprender que las expresiones utilizadas para relacionar ideas no siempre pueden sustituirse entre sí ni presentan las mismas reglas de puntuación.

Relaciones de adición

Las relaciones de adición permiten incorporar información que complementa o amplía un planteamiento anterior.

Entre las expresiones frecuentes se encuentran *además*, *asimismo*, *igualmente* y *de igual manera*.

Ejemplo

La planificación académica permite organizar las actividades según su prioridad. Además, facilita reconocer los recursos necesarios para desarrollar cada tarea.

El conector indica que la segunda oración incorpora un aspecto complementario.

Sin embargo, la adición no implica necesariamente que las ideas tengan la misma importancia. Una información puede ampliar el planteamiento anterior mediante una explicación secundaria o incorporar una dimensión nueva.

Ejemplo desarrollado

La búsqueda de información académica requiere seleccionar términos adecuados para localizar documentos pertinentes. Asimismo, exige evaluar la procedencia de las publicaciones y examinar la calidad de sus evidencias. Ambas operaciones contribuyen a fundamentar el proceso de escritura.

La segunda oración añade una operación relacionada con la búsqueda y la tercera integra los contenidos.

El uso de conectores aditivos debe evitar la acumulación mecánica. Repetir constantemente *además* o *asimismo* puede producir monotonía y ocultar relaciones más precisas entre las ideas.

Relaciones de contraste y oposición

Los conectores de contraste permiten introducir diferencias, restricciones u oposiciones respecto de un planteamiento anterior.

Entre ellos se encuentran *sin embargo*, *no obstante*, *en cambio* y *por el contrario*.

Aunque suelen agruparse en una misma categoría, presentan matices diferentes.

Sin embargo y *no obstante* pueden introducir una objeción o limitación. *En cambio* suele establecer una diferencia entre situaciones, mientras que *por el contrario* puede expresar una oposición más marcada.

Ejemplo de limitación

Las plataformas virtuales permiten organizar materiales y actividades académicas. Sin embargo, su utilización puede presentar dificultades cuando los estudiantes no disponen de condiciones adecuadas de conectividad.

El segundo enunciado introduce una limitación que no elimina necesariamente el planteamiento inicial.

Ejemplo de comparación

La evaluación diagnóstica permite reconocer condiciones iniciales de aprendizaje. En cambio, la evaluación formativa proporciona

información durante el desarrollo del proceso educativo.

La relación establece una diferencia funcional.

Ejemplo de oposición

La revisión académica no consiste únicamente en corregir errores ortográficos. Por el contrario, requiere examinar la organización de las ideas y la consistencia de los argumentos.

En este caso, la segunda afirmación contrasta con una interpretación limitada de la revisión.

La selección del conector debe responder a la relación que realmente se desea expresar.

Relaciones de causa y consecuencia

Las relaciones causales permiten explicar factores que intervienen en una situación. Las consecutivas presentan resultados o implicaciones derivados de un planteamiento anterior.

Entre las expresiones causales se encuentran *porque*, *debido a*, *puesto que* y *dado que*. Para expresar consecuencias pueden utilizarse *por tanto*, *por consiguiente*, *en consecuencia* y *por ello*.

Ejemplo causal

La búsqueda bibliográfica necesita reformularse cuando los términos utilizados recuperan documentos poco pertinentes, porque la estrategia inicial no representa adecuadamente la necesidad de información.

Ejemplo consecutivo

El texto presenta afirmaciones que no cuentan con fuentes identificables. Por tanto, es necesario revisar su fundamentación antes de considerarlo terminado.

Estas relaciones requieren especial atención porque pueden introducir conclusiones que exceden la información disponible.

Ejemplo hipotético de relación inadecuada

En un grupo de estudiantes se observó que quienes utilizaron plataformas digitales obtuvieron calificaciones más altas. Por tanto, las plataformas digitales produjeron un mayor aprendizaje.

El segundo enunciado establece una relación causal que no puede demostrarse únicamente mediante la asociación descrita.

Versión revisada

En el grupo hipotético se observó una asociación entre el uso de plataformas digitales y las calificaciones obtenidas. Sin embargo, esta relación no permite establecer por sí sola que la utilización de dichas plataformas haya producido los resultados.

La segunda versión respeta el alcance de la información presentada.

Los conectores no sustituyen la necesidad de construir razonamientos válidos. Su función consiste en expresar relaciones que deben encontrarse justificadas por el contenido.

Relaciones de ejemplificación y reformulación

La ejemplificación permite incorporar casos que aclaran una afirmación general. Entre las expresiones habituales se encuentran *por ejemplo*, *en particular* y *como muestra de ello*.

Ejemplo

Los textos académicos pueden cumplir diferentes propósitos comunicativos. Por ejemplo, un informe técnico presenta información especializada, mientras que un ensayo argumentativo desarrolla una posición fundamentada.

La ejemplificación debe guardar relación directa con el planteamiento anterior. Un caso que no ilustra adecuadamente la idea puede generar confusión.

También conviene distinguir entre ejemplo y evidencia. Un ejemplo elaborado por el escritor puede facilitar la comprensión, pero no constituye necesariamente una prueba empírica de la afirmación.

La reformulación, por su parte, permite explicar o precisar una idea mediante una expresión diferente. Entre los marcadores frecuentes se encuentran *es decir*, *en otras palabras* y *dicho de otro modo*.

Ejemplo

La planificación de la escritura es recursiva; es decir, el escritor puede modificar decisiones iniciales durante la redacción y la revisión.

La segunda parte aclara el significado del concepto.

Sin embargo, reformular no significa repetir una afirmación sin incorporar precisión. Cuando la segunda expresión no mejora la comprensión, puede resultar innecesaria.

Ejemplo de reformulación redundante

La escritura académica requiere organización. En otras palabras, necesita estar organizada.

Versión mejorada

La escritura académica requiere organización; es decir, las ideas deben distribuirse mediante una secuencia que permita reconocer sus relaciones y su contribución al propósito del texto.

La versión revisada incorpora una explicación que amplía el significado.

Relaciones de orden y secuencia

Los conectores de orden permiten presentar una sucesión de contenidos, procedimientos o argumentos.

Expresiones como *en primer lugar*, *posteriormente*, *a continuación* y *finalmente* facilitan reconocer una secuencia.

Ejemplo

En primer lugar, se identifica el propósito del texto. Posteriormente, se seleccionan las fuentes pertinentes y se organiza la información. Finalmente, se establece una estructura preliminar para orientar la redacción.

Estos recursos resultan útiles cuando el contenido presenta etapas reconocibles.

No obstante, su utilización excesiva puede producir una organización mecánica, especialmente cuando cada párrafo comienza con una expresión de orden.

La progresión temática también puede construirse mediante relaciones conceptuales y referencias a información previamente desarrollada.

Conectores y matices argumentativos

En los textos argumentativos, los conectores contribuyen a expresar relaciones que afectan la interpretación de la posición del escritor.

Por ejemplo, *aunque* permite reconocer una circunstancia que no impide necesariamente sostener la afirmación principal.

Ejemplo

Aunque las herramientas digitales pueden facilitar determinadas tareas de revisión, sus sugerencias necesitan evaluarse críticamente antes de incorporarse al texto.

La oración reconoce una posibilidad y establece una condición.

Por su parte, *sin embargo* puede introducir una objeción que modifica la orientación del argumento.

Las herramientas digitales pueden facilitar determinadas tareas de revisión. Sin embargo, sus sugerencias no deben aceptarse sin evaluación.

Ambas construcciones expresan una relación semejante, pero presentan diferencias sintácticas y discursivas.

El escritor necesita seleccionar la forma que mejor represente la relación entre sus ideas.

Puntuación y uso de conectores

La puntuación de los conectores depende de su comportamiento sintáctico y de la estructura de la oración.

Marcadores como *sin embargo, no obstante* y *por tanto* suelen aparecer delimitados mediante signos de puntuación cuando funcionan como unidades discursivas.

Ejemplo

La información recopilada es pertinente. Sin embargo, todavía necesita organizarse según el propósito del texto.

También pueden aparecer dentro de una oración:

La información recopilada es pertinente; sin embargo, todavía necesita organizarse según el propósito del texto.

En cambio, conjunciones como *porque* se integran en la estructura sintáctica de la oración y no deben puntuarse de manera idéntica a los marcadores discursivos.

Ejemplo

La búsqueda necesita ampliarse porque los documentos encontrados no responden al problema.

La puntuación debe responder a la función de cada expresión y no a la aplicación mecánica de una misma regla.

Uso excesivo e inadecuado de conectores

Una dificultad frecuente consiste en incorporar conectores al inicio de casi todas las oraciones. Esta práctica puede generar un estilo artificial y reducir la fluidez del texto.

También pueden presentarse problemas cuando se utiliza un conector que anuncia una relación inexistente.

Ejemplo

La lectura académica permite comprender textos especializados. Por tanto, las universidades cuentan con diferentes carreras profesionales.

La segunda afirmación no constituye una consecuencia de la primera.

Versión revisada

La lectura académica permite comprender textos especializados. Por ello, su desarrollo constituye una práctica relevante para participar en las actividades de aprendizaje universitario.

La revisión exige modificar la relación conceptual y no únicamente sustituir una expresión.

Un texto coherente no es aquel que contiene numerosos conectores, sino aquel en el que las ideas mantienen relaciones comprensibles y los recursos lingüísticos permiten reconocerlas.

Ejercicio práctico: revisión de conectores

Consigna: reescriba el siguiente fragmento utilizando conectores pertinentes.

La búsqueda de información permite localizar fuentes. No todas las fuentes son confiables. Es necesario evaluar su procedencia. Algunas publicaciones presentan evidencias suficientes. Otras contienen afirmaciones sin fundamentación.

Redacte un párrafo coherente y explique brevemente dos relaciones que estableció.

3.3. Escritura de textos expositivos y argumentativos

La exposición y la argumentación en la escritura universitaria

Los textos académicos pueden organizarse mediante diferentes modalidades discursivas. Entre las más frecuentes se encuentran la exposición y la argumentación, debido a su importancia para explicar conocimientos, examinar problemas y desarrollar posiciones fundamentadas.

La exposición se orienta principalmente a presentar y explicar información. La argumentación busca justificar una posición mediante razones y evidencias. Estas modalidades no son completamente excluyentes, puesto que un ensayo argumentativo puede incorporar explicaciones conceptuales y un texto expositivo puede comparar perspectivas diferentes.

Álvarez Angulo (2001) estudia la exposición como una modalidad discursiva relacionada con la organización y comunicación de conocimientos. Por su parte, Toulmin (2003) ofrece un modelo para examinar la estructura de los argumentos y las relaciones entre afirmaciones y fundamentos.

Comprender estas diferencias permite seleccionar procedimientos de redacción adecuados al propósito del texto.

Características de la escritura expositiva

El texto expositivo tiene como finalidad presentar información de manera clara, organizada y comprensible. Puede utilizarse para definir conceptos, describir procesos, explicar relaciones, clasificar fenómenos o comparar perspectivas.

Su calidad depende de la precisión conceptual, la progresión temática y la fundamentación de las afirmaciones.

La exposición no consiste únicamente en reunir definiciones. Requiere seleccionar información y organizarla de manera que el lector comprenda las relaciones entre los contenidos.

Ejemplo desarrollado

Tema: *evaluación diagnóstica en educación superior*.

La evaluación diagnóstica permite identificar conocimientos, habilidades y necesidades de aprendizaje antes de iniciar una actividad o etapa formativa. La información obtenida puede utilizarse para reconocer diferencias en los conocimientos previos y orientar decisiones pedagógicas. Su aplicación no se limita necesariamente al comienzo de un periodo académico, pues también puede desarrollarse antes de abordar contenidos que requieren determinados aprendizajes previos.

El fragmento presenta el concepto, explica su función y amplía las condiciones de aplicación.

En un trabajo académico completo, estas afirmaciones deberán fundamentarse mediante literatura especializada.

Procedimientos de organización expositiva

La exposición puede desarrollarse mediante diferentes procedimientos.

La **definición** establece el significado de un concepto dentro de un campo de conocimiento.

La **clasificación** organiza elementos según características comunes.

La **descripción** presenta propiedades o componentes.

La **comparación** identifica semejanzas y diferencias mediante criterios compartidos.

La **explicación de procesos** desarrolla etapas o relaciones que permiten comprender un fenómeno.

Estos procedimientos pueden combinarse. Un texto sobre mantenimiento industrial podría comenzar definiendo el concepto, presentar una clasificación de estrategias y explicar posteriormente las características de un procedimiento específico.

La elección depende del propósito y de la información que necesita el lector.

Construcción de un texto expositivo

La elaboración de un texto expositivo requiere determinar qué necesita comprender el lector y organizar la información mediante una secuencia adecuada.

Por ejemplo, si el propósito consiste en explicar la evaluación formativa, resulta conveniente comenzar con una definición, desarrollar sus funciones y presentar posteriormente sus condiciones de aplicación.

Ejemplo de texto expositivo breve

La evaluación formativa constituye un proceso orientado a obtener información sobre el aprendizaje durante el desarrollo de las actividades educativas. Su finalidad consiste en reconocer avances y dificultades que permitan orientar decisiones pedagógicas.

Uno de sus componentes relevantes es la retroalimentación, mediante la cual se proporciona información sobre el desempeño y los aspectos que requieren atención. Esta información puede utilizarse para revisar procedimientos, modificar estrategias o establecer nuevas actividades.

La evaluación formativa no se limita a la aplicación de instrumentos, pues requiere interpretar los resultados y utilizarlos para orientar el proceso educativo. Su desarrollo depende de la correspondencia entre los objetivos de aprendizaje, los criterios de evaluación y las decisiones que se adoptan a partir de la información obtenida.

El texto presenta una secuencia que comienza con la definición, continúa con una función principal y desarrolla las condiciones de aplicación.

La organización permite reconocer una progresión conceptual sin incorporar una posición polémica que deba defenderse.

Características de la escritura argumentativa

La argumentación académica consiste en desarrollar una posición mediante razones que buscan justificarla ante un lector.

Su finalidad no es imponer una opinión, sino presentar un razonamiento que pueda examinarse críticamente.

Un texto argumentativo necesita identificar una cuestión debatible, formular una tesis y desarrollar razones respaldadas por evidencias pertinentes.

La calidad del argumento depende de la relación entre estos componentes y de la consideración de posibles objeciones.

Ejemplo desarrollado

Tema: *importancia de incorporar lectura crítica en la formación universitaria*.

Tesis:

La formación universitaria debe incorporar actividades sistemáticas de lectura crítica

porque estas permiten examinar argumentos y utilizar información de manera fundamentada.

Argumento:

La lectura de documentos especializados exige reconocer la diferencia entre afirmaciones, evidencias e interpretaciones. Cuando los estudiantes desarrollan estas capacidades, disponen de criterios para valorar la información y evitar generalizaciones que no se encuentran respaldadas por las fuentes. Por ello, la lectura crítica constituye una práctica relevante para la elaboración de trabajos académicos.

El fragmento presenta una posición y desarrolla una razón que contribuye a justificarla.

Para convertirlo en una argumentación académica suficientemente fundamentada, sería necesario incorporar fuentes que respalden las afirmaciones sobre el desarrollo de estas capacidades.

El modelo argumentativo de Toulmin

Toulmin (2003) propone un modelo que permite analizar la estructura de los argumentos mediante componentes relacionados entre sí.

La **afirmación** expresa aquello que se pretende sostener.

Los **datos** proporcionan información utilizada como fundamento.

La **garantía** establece la relación que permite pasar de los datos a la afirmación.

El **respaldo** ofrece fundamentos adicionales para sostener la garantía.

El **calificador modal** indica el grado de fuerza o certeza con que se sostiene la afirmación.

Las **condiciones de refutación** permiten reconocer circunstancias en las que el argumento podría no resultar aplicable.

Estos componentes no siempre aparecen de manera explícita en todos los textos, pero permiten examinar la consistencia del razonamiento.

Ejemplo didáctico

Afirmación:

Los programas universitarios deberían fortalecer la formación en búsqueda y evaluación de información académica.

Dato hipotético:

En una evaluación institucional se identificaron dificultades recurrentes para

distinguir fuentes científicas de publicaciones sin fundamentación.

Garantía:

Si los estudiantes presentan dificultades para evaluar fuentes, resulta pertinente incorporar actividades formativas que desarrollen esa capacidad.

Respaldo:

La alfabetización informacional constituye un componente relevante de las prácticas académicas, como plantea la ACRL (2016).

Calificador:

La incorporación de estas actividades podría contribuir a fortalecer los criterios de evaluación de fuentes.

Condición de refutación:

Su aplicación necesitaría considerar las características de los estudiantes y las oportunidades reales de formación disponibles.

El dato institucional es hipotético y se utiliza únicamente para explicar la estructura del argumento. No representa un resultado de investigación real.

Este ejemplo permite reconocer que una afirmación no queda justificada únicamente por la presencia de información. Es necesario explicar por qué los datos contribuyen a sostener la posición y cuáles son las condiciones que limitan su alcance.

La construcción de contraargumentos

La argumentación académica adquiere mayor solidez cuando reconoce perspectivas diferentes y examina objeciones relevantes.

Considerar una objeción no significa abandonar la tesis. Permite mostrar que el escritor comprende la complejidad del problema y puede justificar su posición frente a interpretaciones alternativas.

Ejemplo

Tesis:

Las herramientas digitales pueden complementar los procesos de revisión académica.

Objeción:

Su utilización puede generar dependencia y reducir la participación activa del estudiante en la revisión.

Respuesta argumentativa:

Este riesgo debe considerarse al diseñar actividades de escritura. Sin embargo, no implica necesariamente excluir las herramientas digitales, sino establecer condiciones de uso que exijan evaluar críticamente las sugerencias y justificar las modificaciones realizadas.

El ejemplo muestra una respuesta razonada que reconoce la objeción sin presentar una oposición simplificada.

En un ensayo académico, tanto la tesis como la objeción y la respuesta necesitan fundamentarse mediante fuentes pertinentes.

Ejemplo comparativo: exposición y argumentación sobre un mismo tema

Tema común: *retroalimentación en educación superior*.

Texto expositivo

La retroalimentación constituye un proceso mediante el cual se proporciona información sobre el desempeño del estudiante en relación con determinados criterios de aprendizaje. Puede desarrollarse mediante observaciones escritas, intercambios orales o procedimientos de revisión de actividades.

Su finalidad consiste en identificar avances y aspectos que requieren atención. Para que resulte comprensible, la información proporcionada necesita relacionarse con los objetivos de aprendizaje y expresar con claridad qué aspectos pueden mejorarse.

La retroalimentación puede formar parte de diferentes momentos del proceso educativo y requiere considerar las características de las actividades, las necesidades de los estudiantes y los recursos disponibles.

Texto argumentativo

La retroalimentación debería ocupar un lugar central en los procesos de evaluación universitaria porque proporciona información que puede orientar la mejora de los aprendizajes. Una evaluación que se limita a comunicar una calificación ofrece información restringida sobre los aspectos que necesitan revisarse.

Cuando los estudiantes reciben observaciones relacionadas con criterios explícitos, disponen de orientaciones para examinar sus producciones y reconocer dificultades. No obstante, la utilidad de estas observaciones depende de su claridad y de las oportunidades disponibles para utilizarlas.

Por ello, las prácticas de evaluación deberían incorporar mecanismos de retroalimentación que permitan comprender los resultados y orientar decisiones posteriores.

El primer texto explica un concepto y sus características. El segundo presenta una posición sobre la importancia de la retroalimentación y desarrolla razones para justificarla.

Ambos ejemplos son didácticos. En trabajos académicos completos, las afirmaciones sobre los efectos de la retroalimentación deben fundamentarse mediante investigaciones pertinentes.

Errores frecuentes en la exposición y la argumentación

En la escritura expositiva, una dificultad habitual consiste en acumular definiciones sin explicar sus relaciones. También pueden presentarse problemas cuando el texto incorpora detalles que no contribuyen al propósito o utiliza términos especializados sin aclararlos.

En la argumentación, los errores más frecuentes incluyen formular tesis demasiado generales, presentar opiniones como hechos demostrados y utilizar evidencias que no respaldan directamente las afirmaciones.

Otra dificultad aparece cuando se construyen objeciones simplificadas para refutarlas fácilmente. La argumentación académica requiere representar las perspectivas alternativas con precisión y responder a sus planteamientos relevantes.

La revisión debe comprobar que la modalidad discursiva corresponda con el propósito y que las ideas se desarrollen mediante procedimientos adecuados.

Ejercicio práctico: exposición y argumentación

Consigna: seleccione un tema relacionado con su carrera.

Redacte un texto expositivo de entre 150 y 180 palabras que explique un aspecto del tema. Después, escriba un texto argumentativo de extensión semejante que presente una tesis, dos razones y una objeción pertinente.

Compare ambos textos e identifique las diferencias de propósito y organización.

3.4. Elaboración de resúmenes, reseñas y ensayos

Los géneros académicos y sus funciones comunicativas

La escritura universitaria comprende géneros que responden a diferentes necesidades de comunicación. Entre los más frecuentes se encuentran el resumen, la reseña y el ensayo, utilizados para presentar información, examinar publicaciones y desarrollar interpretaciones fundamentadas.

Aunque estos géneros pueden compartir recursos lingüísticos, difieren en su finalidad y en las operaciones intelectuales que requieren.

Swales y Feak (2012) destacan la importancia de reconocer las convenciones de los géneros académicos para responder a las expectativas de las comunidades discursivas. Desde esta perspectiva, aprender a escribir implica comprender qué función cumple cada texto y cómo debe organizarse para alcanzar su propósito.

El resumen exige identificar y condensar información. La reseña combina presentación y valoración de una obra. El ensayo desarrolla una reflexión organizada que puede incorporar explicación, análisis y argumentación.

Estas diferencias deben considerarse antes de iniciar la redacción.

El resumen académico

El resumen constituye un texto breve que presenta las ideas esenciales de un documento de mayor extensión.

Su finalidad consiste en ofrecer una representación condensada del contenido original, conservando sus relaciones principales sin incorporar información ajena.

El resumen académico requiere comprender el documento, identificar sus ideas centrales y reconstruirlas mediante una redacción propia.

No debe confundirse con una lista de frases copiadas ni con una sucesión de fragmentos seleccionados.

Ejemplo desarrollado

Texto original elaborado con fines didácticos:

La planificación académica permite organizar las actividades de aprendizaje mediante la identificación de objetivos, tareas y recursos. Durante este proceso, los estudiantes pueden establecer prioridades y distribuir el tiempo disponible. Sin embargo, la planificación necesita revisarse cuando aparecen dificultades o nuevas responsabilidades, porque las condiciones iniciales pueden modificarse.

Resumen

La planificación académica permite organizar objetivos, tareas y recursos, establecer prioridades y distribuir el tiempo. Su efectividad requiere revisar las decisiones iniciales cuando cambian las condiciones del trabajo.

El resumen conserva las ideas fundamentales y reduce la información secundaria.

Cuando se resume una fuente publicada, debe reconocerse su procedencia mediante la cita correspondiente.

El resumen de lectura y el resumen de un artículo científico

Es importante distinguir entre el resumen que un estudiante elabora después de leer un documento y el resumen que acompaña a un artículo científico.

El **resumen de lectura** tiene como finalidad condensar el contenido de una obra consultada. Su estructura depende del documento original y de la actividad académica. Puede presentar el tema, las ideas centrales y las conclusiones del autor.

El **resumen de un artículo científico**, también denominado *abstract*, constituye una sección del propio trabajo de investigación. Su finalidad consiste en ofrecer una visión

sintética del estudio para que los lectores puedan reconocer su pertinencia.

En investigaciones empíricas, suele incluir información sobre el objetivo, la metodología, los resultados principales y las conclusiones, aunque su estructura y extensión dependen de las normas de la revista.

Esta diferencia resulta fundamental porque el resumen de lectura representa un documento ajeno, mientras que el resumen de un artículo científico comunica los componentes esenciales de una investigación propia.

Ejemplo de resumen de lectura

El texto examina la importancia de la planificación académica y explica que la organización de objetivos, tareas y recursos permite establecer prioridades. También señala que las decisiones iniciales necesitan revisarse cuando aparecen nuevas condiciones o dificultades.

Ejemplo hipotético de resumen de investigación

El estudio tuvo como objetivo describir las estrategias de organización del tiempo utilizadas por estudiantes universitarios. Se desarrolló mediante un enfoque descriptivo y se aplicó un cuestionario a un grupo de

participantes. Los resultados hipotéticos mostraron diferencias en la frecuencia de utilización de calendarios, listas de tareas y procedimientos de seguimiento. Se concluyó que las estrategias de organización presentaban variaciones entre los participantes.

Este último ejemplo es ficticio y se utiliza únicamente para mostrar la organización general de un resumen científico. No representa resultados reales.

Procedimiento para elaborar un resumen

La elaboración de un resumen comienza con la comprensión del texto original. Antes de redactar, el estudiante necesita reconocer el tema, el propósito y las ideas principales.

Posteriormente, debe distinguir la información esencial de los ejemplos, detalles y explicaciones complementarias que pueden omitirse sin alterar el sentido.

La redacción debe realizarse mediante palabras propias y mantener la relación entre los contenidos.

Finalmente, es necesario comparar el resumen con el documento original para comprobar que no se hayan incorporado interpretaciones ajenas ni eliminado aspectos fundamentales.

Un resumen adecuado no necesita reproducir la estructura exacta de cada oración del texto original, pero sí conservar su significado y sus relaciones principales.

La reseña académica

La reseña académica constituye un género que presenta una obra y desarrolla una valoración fundamentada de sus características y aportes.

Puede elaborarse sobre libros, artículos, investigaciones u otras producciones intelectuales, según las convenciones de la disciplina.

A diferencia del resumen, la reseña no se limita a condensar información. Requiere examinar el contenido, reconocer su organización y formular una valoración sustentada en criterios explícitos.

Una reseña académica puede considerar la pertinencia del problema abordado, la claridad de los conceptos, la consistencia de los argumentos y la contribución de la obra a su campo de conocimiento.

La valoración debe evitar expresiones generales como *el libro es excelente* o *el artículo es muy interesante* cuando no se explican las razones que sustentan esos juicios.

Criterios para valorar una obra académica

La valoración de una obra requiere establecer criterios relacionados con su propósito y características.

La **pertinencia** permite examinar si el problema abordado resulta relevante para el campo de conocimiento.

La **claridad conceptual** se relaciona con la precisión de las definiciones y explicaciones.

La **organización** permite valorar la secuencia de los contenidos y las relaciones entre sus partes.

La **fundamentación** exige examinar la calidad de las fuentes y evidencias utilizadas.

La **contribución académica** se refiere a los aportes que la obra realiza a la comprensión de un problema.

Estos criterios deben utilizarse de manera razonada. Una reseña no necesita examinar todos con la misma profundidad, sino seleccionar aquellos que resulten pertinentes para el objeto analizado.

Ejemplo desarrollado de reseña académica

Como ejemplo de aplicación puede considerarse la obra *Escribir, leer y aprender en la universidad*, de Paula Carlino (2005), dedicada al análisis de las prácticas de lectura y escritura en la educación superior.

Presentación de la obra

La obra examina la relación entre lectura, escritura y aprendizaje universitario, con especial atención a las dificultades que surgen cuando los estudiantes deben participar en prácticas discursivas propias de las disciplinas. Su planteamiento permite comprender que las competencias de lectura y escritura necesitan desarrollarse en relación con las actividades académicas y no únicamente mediante ejercicios lingüísticos aislados.

Descripción de sus aportes

Uno de los aportes del libro consiste en situar la lectura y la escritura dentro de las prácticas de enseñanza y aprendizaje. Esta perspectiva amplía la comprensión de la alfabetización académica y permite reconocer la responsabilidad de las instituciones y los docentes en el acompañamiento de estos procesos.

Valoración crítica

La obra ofrece fundamentos relevantes para comprender las exigencias de la escritura universitaria y cuestionar la idea de que los estudiantes deben dominar automáticamente las convenciones académicas al ingresar a la educación superior. Su utilidad es especialmente significativa para la formación docente y el diseño de actividades de lectura y escritura. No obstante, al utilizar sus planteamientos en contextos actuales, resulta conveniente complementarlos con investigaciones recientes sobre entornos digitales, prácticas de escritura mediadas por tecnología y transformaciones en la comunicación académica.

El ejemplo presenta una valoración interpretativa basada en los temas generales de una obra real. Para elaborar una reseña destinada a publicación sería necesario realizar una lectura integral, examinar su organización específica y fundamentar con mayor detalle los juicios críticos.

El ensayo académico

El ensayo académico constituye un género de escritura que permite desarrollar una reflexión organizada sobre un problema o asunto de conocimiento.

Su estructura depende del propósito comunicativo y de las convenciones del

contexto universitario. Puede presentar un enfoque expositivo, analítico o argumentativo, aunque en numerosos trabajos académicos se espera una posición sustentada mediante razones y evidencias.

El ensayo no debe confundirse con una opinión personal expresada libremente. Aunque puede incorporar la perspectiva del escritor, sus afirmaciones necesitan relacionarse con conocimientos y fuentes pertinentes.

Un ensayo académico requiere delimitar el tema, establecer una orientación central y organizar el desarrollo de manera coherente.

La tesis en el ensayo argumentativo

La tesis constituye una afirmación central que expresa la posición del escritor frente a un problema debatible.

Su formulación debe permitir reconocer qué se pretende sostener y qué tipo de razones serán necesarias para justificarla.

Ejemplo de tesis demasiado general

La educación es importante para la sociedad.

La afirmación expresa una valoración amplia, pero no establece una posición suficientemente delimitada.

Versión revisada

La formación universitaria debe incorporar actividades sistemáticas de alfabetización informacional porque la búsqueda y evaluación crítica de fuentes constituye una competencia necesaria para elaborar trabajos académicos fundamentados.

La segunda formulación identifica una posición y anticipa una razón que puede desarrollarse mediante argumentos.

La tesis puede modificarse durante la escritura cuando el análisis de las fuentes revela dificultades o perspectivas que no habían sido consideradas inicialmente.

Organización del ensayo académico

En un ensayo argumentativo breve, la introducción presenta el problema y puede formular la tesis. El desarrollo organiza las razones y evidencias que permiten sostenerla. La conclusión integra los argumentos y responde al planteamiento inicial.

Sin embargo, esta estructura debe adaptarse a la extensión y a la complejidad del tema.

Ejemplo desarrollado

Tema: *importancia de la alfabetización informacional en la formación universitaria*.

Tesis:

La alfabetización informacional debe fortalecerse en la educación superior porque permite buscar, evaluar y utilizar información de manera crítica.

Primer argumento:

La búsqueda académica exige seleccionar términos y recursos adecuados para localizar documentos pertinentes.

Segundo argumento:

La evaluación de fuentes permite distinguir entre información fundamentada y afirmaciones que carecen de respaldo suficiente.

Tercer argumento:

La utilización responsable de información contribuye a reconocer la procedencia de las ideas y mantener la integridad académica.

La organización permite anticipar una secuencia argumentativa. Cada razón deberá desarrollarse mediante explicaciones y evidencias pertinentes.

Ejemplo de ensayo académico breve

Título: La alfabetización informacional en la formación universitaria

La disponibilidad de información digital ha ampliado las posibilidades de acceso a documentos académicos. Sin embargo, localizar publicaciones no garantiza comprender su contenido ni reconocer su calidad. En este contexto, la alfabetización informacional constituye una competencia relevante para la formación universitaria, porque permite desarrollar criterios para buscar, evaluar y utilizar información de manera fundamentada.

La búsqueda académica requiere formular estrategias que respondan a necesidades específicas. La selección de palabras clave, la utilización de recursos especializados y la revisión de resultados permiten identificar documentos relacionados con un problema. Estas operaciones exigen decisiones que van más allá de introducir una expresión en un buscador.

La evaluación de fuentes constituye otra dimensión fundamental. La ACRL (2016) plantea que la autoridad de la información debe comprenderse en relación con su contexto de producción y utilización. Esta perspectiva permite reconocer que la confiabilidad de un

documento necesita examinarse considerando su procedencia, sus evidencias y su pertinencia.

Una objeción frecuente frente a la incorporación de actividades específicas de alfabetización informacional es que estas competencias podrían desarrollarse de manera espontánea durante la realización de trabajos universitarios. Sin embargo, la exposición continua a información digital no garantiza que los estudiantes adquieran criterios suficientes para evaluar fuentes. Por esta razón, resulta pertinente incorporar actividades formativas que permitan examinar explícitamente los procedimientos de búsqueda y evaluación.

La utilización responsable de información también exige distinguir entre las ideas propias y los aportes procedentes de otras fuentes. Esta práctica contribuye a mantener la trazabilidad de los conocimientos utilizados y favorece la construcción de explicaciones fundamentadas.

La alfabetización informacional debe considerarse una dimensión relevante de la formación universitaria. Su desarrollo puede fortalecer las prácticas de búsqueda, evaluación y utilización de información que intervienen en la elaboración de textos académicos.

El ejemplo presenta una tesis, desarrolla razones, incorpora una referencia y examina una objeción. Su extensión es reducida porque tiene una finalidad didáctica. Un ensayo universitario de mayor alcance necesitaría ampliar los argumentos, incorporar evidencias adicionales y examinar con mayor profundidad las perspectivas alternativas.

Diferencias entre resumen, reseña y ensayo

Género	**Propósito**	**Operación principal**
Resumen	Presentar las ideas esenciales de un documento.	Seleccionar y condensar información.
Reseña	Presentar y valorar una obra.	Describir, analizar y evaluar.
Ensayo	Desarrollar una reflexión fundamentada.	Explicar, analizar o argumentar.

Estas diferencias muestran que los géneros no deben elaborarse mediante una estructura única. La organización depende del propósito y de las expectativas académicas.

Ejercicio práctico: producción de géneros

Consigna: seleccione un artículo académico relacionado con su carrera.

Elabore un resumen de entre 120 y 150 palabras. Después, redacte una valoración crítica de entre 80 y 100 palabras que identifique un aporte y una limitación del documento.

Finalmente, formule una tesis que podría desarrollarse en un ensayo relacionado con el problema abordado.

3.5. Integración de evidencias y desarrollo de argumentos

La evidencia como fundamento del razonamiento académico

La escritura académica requiere distinguir entre afirmaciones personales, interpretaciones y conocimientos respaldados por fuentes. Esta diferenciación resulta especialmente importante cuando el texto pretende explicar fenómenos, examinar resultados de investigación o defender una posición.

La evidencia constituye información que puede utilizarse para sustentar una afirmación. Puede adoptar diferentes formas según la disciplina: resultados de investigaciones, datos estadísticos, documentos oficiales, observaciones sistemáticas, análisis teóricos o registros técnicos.

Sin embargo, la presencia de evidencia no garantiza automáticamente la solidez de un argumento. Es necesario examinar su pertinencia, confiabilidad y relación con la afirmación que pretende justificar.

La integración de evidencias implica seleccionar información pertinente, interpretar su significado y establecer su función dentro del razonamiento. El escritor necesita explicar qué aporta cada fuente y cuáles son los límites de las conclusiones que pueden formularse a partir de ella.

Diferencias entre afirmación, evidencia e interpretación

La afirmación expresa aquello que el escritor sostiene. La evidencia proporciona información que puede contribuir a justificarla. La interpretación explica cómo debe comprenderse esa información y cuál es su relación con el planteamiento desarrollado.

Ejemplo didáctico

Afirmación:

La retroalimentación constituye un componente relevante de la evaluación formativa.

Evidencia hipotética:

En una experiencia educativa se registraron modificaciones en los trabajos estudiantiles después de recibir observaciones sobre su contenido.

Interpretación:

Las modificaciones realizadas sugieren que los estudiantes utilizaron parte de la información recibida para revisar sus producciones.

La interpretación debe respetar el alcance de la evidencia. El hecho de que los estudiantes hayan modificado sus trabajos no demuestra por sí solo una mejora general del aprendizaje.

El ejemplo utiliza una situación hipotética y no representa resultados de una investigación específica.

Tipos de evidencias y sus funciones

Las evidencias pueden presentar características diferentes según el problema y el campo disciplinar.

Las evidencias empíricas proceden de observaciones, mediciones o investigaciones que utilizan procedimientos sistemáticos.

Las evidencias documentales se encuentran en registros, informes, normas o documentos institucionales.

Las evidencias estadísticas presentan información cuantitativa que permite describir distribuciones, relaciones o tendencias.

Los fundamentos teóricos ofrecen conceptos, modelos y argumentos que permiten interpretar fenómenos o justificar relaciones conceptuales.

Estas categorías pueden superponerse. Por ejemplo, un informe institucional puede contener datos estadísticos procedentes de una investigación empírica.

La selección depende de la afirmación que se desea fundamentar. No todas las evidencias resultan adecuadas para cualquier propósito.

Diferencia entre evidencia empírica y respaldo teórico

La evidencia empírica proporciona información obtenida mediante observaciones, mediciones o procedimientos de investigación. El respaldo teórico ofrece conceptos y modelos que permiten interpretar fenómenos o fundamentar relaciones.

Ambos pueden contribuir a la construcción de argumentos, pero no cumplen necesariamente la misma función.

Por ejemplo, un estudio que presenta resultados sobre estrategias de aprendizaje puede aportar

evidencia empírica relacionada con un contexto específico.

Una teoría sobre autorregulación del aprendizaje puede proporcionar un marco conceptual para comprender determinados procesos.

La integración académica exige reconocer estas diferencias y evitar presentar un planteamiento teórico como si constituyera una demostración empírica.

Del mismo modo, los resultados de una investigación no deben utilizarse para sostener conclusiones que exceden las condiciones en las que fueron obtenidos.

Pertinencia, suficiencia y calidad de las evidencias

Una evidencia es pertinente cuando guarda una relación directa con la afirmación que pretende respaldar.

Por ejemplo, si un estudiante sostiene que una estrategia de evaluación favorece determinados aprendizajes, necesita información relacionada con esos resultados.

Una descripción de las características de la estrategia puede ser útil para contextualizar el

tema, pero no demuestra necesariamente su efectividad.

La suficiencia se relaciona con la cantidad y calidad de información necesaria para sostener una afirmación. Una sola experiencia puede resultar útil para ilustrar un problema, pero no siempre permite formular conclusiones generales.

La calidad de la evidencia exige considerar los procedimientos mediante los cuales fue obtenida, las características del contexto y las limitaciones reconocidas por sus autores.

Estos criterios deben examinarse de manera conjunta. Una evidencia puede ser confiable y pertinente, pero resultar insuficiente para sostener una conclusión amplia.

Integración de fuentes en el desarrollo textual

Las fuentes deben incorporarse de manera que contribuyan al razonamiento del escritor.

Una dificultad frecuente consiste en presentar una sucesión de citas sin explicar sus relaciones. Este procedimiento puede producir un texto fragmentado en el que las voces de los autores sustituyen el análisis.

La integración adecuada requiere presentar una idea, incorporar información pertinente y explicar su relación con el planteamiento.

Ejemplo desarrollado

Afirmación inicial:

La búsqueda de información académica requiere desarrollar criterios de evaluación.

Fundamentación:

La ACRL (2016) plantea que la autoridad de la información debe comprenderse en relación con su contexto de producción y utilización.

Interpretación:

Este planteamiento permite reconocer que la confiabilidad de una fuente no puede determinarse únicamente por su apariencia o por el prestigio atribuido a una plataforma. Su evaluación requiere examinar quién produce la información, qué evidencias presenta y para qué propósito será utilizada.

El ejemplo integra una referencia dentro de una explicación propia y muestra su relación con la afirmación inicial.

Integración de diferentes perspectivas

La construcción de argumentos académicos puede requerir integrar aportes de diferentes autores. Esta integración no consiste en presentar una cita después de otra, sino en reconocer relaciones entre los planteamientos.

Ejemplo desarrollado

La escritura universitaria requiere desarrollar competencias relacionadas con la producción y evaluación del conocimiento. Carlino (2005) examina la lectura y la escritura como prácticas vinculadas con el aprendizaje y la participación en las disciplinas. Por su parte, la ACRL (2016) plantea que la alfabetización informacional comprende formas de búsqueda y evaluación de información relacionadas con su contexto de producción. Aunque ambos enfoques se concentran en dimensiones diferentes, permiten reconocer que la elaboración de textos académicos exige comprender los discursos disciplinares y examinar críticamente las fuentes utilizadas. En consecuencia, la formación en escritura puede beneficiarse de actividades que articulen lectura, búsqueda de información y producción textual.

El fragmento relaciona dos perspectivas y construye una interpretación propia a partir de sus aportes.

La integración no implica afirmar que los autores sostienen exactamente lo mismo. Consiste en identificar puntos de relación y explicar su relevancia para el argumento.

La evaluación crítica de evidencias contradictorias

Durante la elaboración de un texto académico pueden encontrarse investigaciones que presentan resultados diferentes o interpretaciones aparentemente contradictorias.

Esta situación no debe resolverse mediante la eliminación de las fuentes que cuestionan la posición inicial del escritor.

La evaluación crítica exige examinar las características de los estudios, sus procedimientos y los contextos en los que se desarrollaron.

Ejemplo hipotético

Una investigación identifica resultados favorables asociados con una estrategia de aprendizaje, mientras que otra no encuentra diferencias relevantes entre los grupos analizados.

Antes de formular una conclusión, el escritor necesita examinar si los estudios utilizaron procedimientos semejantes, si evaluaron los

mismos resultados y si las características de los participantes eran comparables.

Las diferencias pueden relacionarse con condiciones metodológicas o contextuales. También pueden indicar que la evidencia disponible no permite establecer una conclusión definitiva.

Una interpretación académica adecuada debe reconocer estas posibilidades y evitar presentar resultados contradictorios como si fueran necesariamente errores de una de las investigaciones.

La fundamentación de objeciones

Las objeciones académicas también requieren evidencias. No basta con formular una perspectiva contraria para demostrar que constituye una alternativa válida.

Cuando el escritor presenta una objeción, necesita identificar qué fundamentos la respaldan y examinar su relación con la tesis.

De manera semejante, la respuesta a una objeción debe construirse mediante razones y no únicamente mediante expresiones de desacuerdo.

Ejemplo didáctico

Tesis:

Las herramientas digitales pueden complementar los procesos de revisión académica.

Objeción:

Su utilización puede generar dependencia cuando los estudiantes aceptan sugerencias sin examinarlas.

Respuesta fundamentada:

La posibilidad de dependencia representa una limitación que debe considerarse. Sin embargo, la pertinencia de estas herramientas puede analizarse según las condiciones de uso. Si las actividades exigen justificar las modificaciones y comparar las sugerencias con criterios de escritura, la herramienta puede incorporarse como un recurso complementario sin sustituir necesariamente la revisión del estudiante.

El ejemplo presenta un razonamiento hipotético. Para utilizarlo como argumento académico definitivo sería necesario consultar investigaciones sobre el uso de herramientas digitales en la escritura.

Errores frecuentes en la integración de evidencias

Uno de los errores más habituales consiste en utilizar una fuente para justificar afirmaciones que exceden sus resultados.

También pueden presentarse dificultades cuando se incorporan datos sin explicar su significado, se seleccionan únicamente evidencias favorables a una posición o se confunden asociaciones con relaciones causales.

Otro problema aparece cuando las referencias se presentan como una lista de autores sin establecer relaciones entre sus aportes.

La integración académica requiere interpretar la información y reconocer sus límites.

Una evidencia no debe utilizarse únicamente porque procede de una publicación científica. Su valor depende de la calidad del documento y de su capacidad para respaldar la afirmación concreta.

Ejercicio práctico: integración de evidencias

Consigna: formule una tesis relacionada con un problema de su carrera.

Seleccione dos fuentes académicas pertinentes y redacte un párrafo argumentativo de entre 150 y 180 palabras.

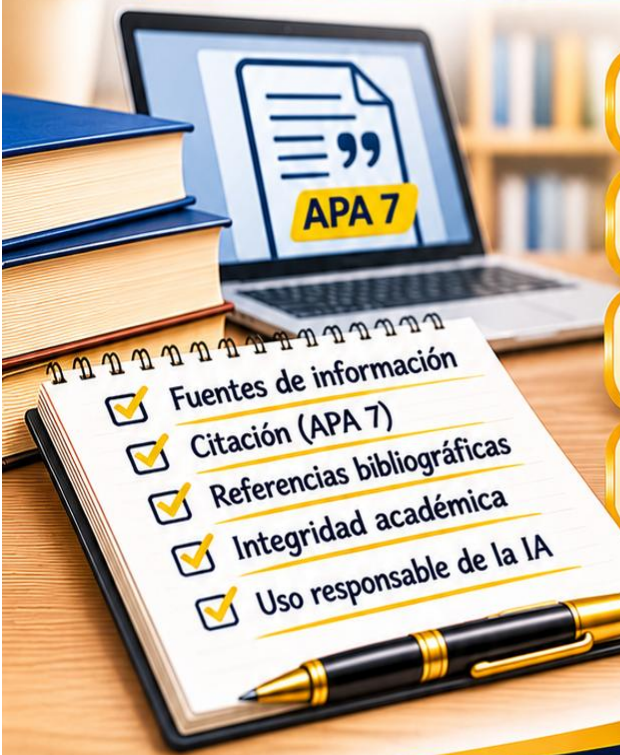
El párrafo debe presentar una razón, integrar información de ambas fuentes y explicar cómo contribuye a sostener la tesis. Incluya las citas correspondientes y evite atribuir a los autores conclusiones que no hayan demostrado.

ESCRITURA ACADÉMICA

PASO A PASO

Capítulo 4

Uso de fuentes, citación e integridad académica



- Tipos y evaluación de fuentes
- Citación y referencias (APA 7)
- Integridad académica y ética
- Uso ético y responsable de la inteligencia artificial

CAPÍTULO 4. REVISIÓN, CITACIÓN E INTEGRIDAD ACADÉMICA

La elaboración de un texto académico no concluye cuando el escritor termina su primera versión. La redacción forma parte de un proceso intelectual más amplio que comprende la evaluación del contenido, la reorganización de las ideas, la corrección lingüística, la verificación de las fuentes y la comprobación de que el documento responde a principios de integridad académica. Estas operaciones permiten transformar un borrador en un escrito claro, coherente, fundamentado y adecuado para comunicar conocimientos en el ámbito universitario.

La revisión no consiste únicamente en identificar errores ortográficos o sustituir expresiones poco precisas. También implica reconsiderar la pertinencia de los argumentos, examinar la relación entre las evidencias y las afirmaciones, reorganizar secciones y reconocer posibles contradicciones. En determinadas circunstancias, revisar exige modificar sustancialmente el contenido, incluso cuando la redacción inicial parece gramaticalmente correcta.

Flower y Hayes (1981) explican la escritura mediante un modelo de procesos cognitivos en el que la planificación, la producción textual y la revisión interactúan durante la composición.

Esta perspectiva permite comprender que el escritor no necesariamente avanza mediante etapas rígidas, sino que puede regresar a decisiones anteriores, reformular sus objetivos y modificar el texto a medida que profundiza en la comprensión del problema.

La calidad académica también comprende una dimensión ética. Los conocimientos utilizados en un escrito proceden frecuentemente de investigaciones, documentos y aportes intelectuales desarrollados por otras personas. Su incorporación exige reconocer las fuentes, respetar el significado de las ideas originales y presentar información que pueda verificarse. En este sentido, la citación y la elaboración de referencias constituyen prácticas fundamentales para garantizar la transparencia de la comunicación científica.

A estas exigencias se suma la presencia creciente de herramientas digitales y sistemas de inteligencia artificial en los procesos de escritura. Su utilización puede facilitar determinadas tareas de organización, corrección y revisión, pero también plantea desafíos relacionados con la autoría, la confiabilidad de la información, la protección de datos y la responsabilidad sobre los contenidos producidos.

Por ello, la formación en escritura académica necesita integrar competencias lingüísticas,

documentales, críticas y éticas. Revisar un texto, citar correctamente, elaborar paráfrasis y utilizar tecnologías de manera responsable son prácticas relacionadas que contribuyen a la construcción y comunicación rigurosa del conocimiento.

4.1. Revisión de la claridad, la coherencia y la organización

La revisión como proceso de transformación textual

La revisión académica constituye una actividad de evaluación y reconstrucción del escrito mediante la cual el autor examina la correspondencia entre sus propósitos comunicativos y el texto producido. Su finalidad consiste en reconocer dificultades, valorar decisiones y realizar modificaciones que mejoren la comprensión y la consistencia del contenido.

Bereiter y Scardamalia (1987) estudian la escritura como una actividad cognitiva en la que los escritores pueden limitarse a expresar conocimientos disponibles o transformar su comprensión mediante la elaboración del texto. Esta distinción resulta relevante para comprender la revisión como una oportunidad de reconsiderar las ideas y no únicamente como una actividad de corrección superficial.

Un documento puede presentar oraciones gramaticalmente correctas y, sin embargo, resultar confuso debido a una organización inadecuada. También puede contener información pertinente, pero carecer de relaciones suficientes entre sus planteamientos. Por ello, la revisión necesita examinar tanto la estructura global como la construcción de las unidades textuales.

En el nivel global se consideran el propósito, la organización, la pertinencia de los contenidos y la consistencia del razonamiento. En el nivel intermedio se revisan los párrafos y las relaciones entre secciones. En el nivel local se examinan las oraciones, el vocabulario y los recursos lingüísticos.

Esta distinción permite establecer prioridades. Cuando un texto presenta dificultades sustanciales de organización, no resulta eficiente comenzar exclusivamente por corregir la puntuación, porque las modificaciones posteriores pueden exigir reescribir párrafos completos.

La claridad como criterio de revisión

La claridad consiste en expresar las ideas de manera que el lector pueda comprenderlas sin realizar esfuerzos innecesarios para reconstruir su significado. No implica eliminar conceptos especializados ni simplificar excesivamente el

contenido, sino presentar la información con precisión y establecer relaciones comprensibles.

En los textos universitarios, la falta de claridad puede originarse en la acumulación de expresiones abstractas, la utilización de referentes ambiguos o la construcción de oraciones que dificultan reconocer las acciones principales.

Ejemplo de redacción poco clara

La implementación de procedimientos que permitan el desarrollo de actividades orientadas al mejoramiento de los procesos relacionados con la gestión de los recursos constituye un aspecto que debe considerarse para lograr resultados adecuados.

La oración contiene numerosas expresiones generales, pero no identifica qué procedimientos se proponen, qué recursos se gestionan ni qué resultados se esperan.

Versión revisada

La gestión de los recursos institucionales requiere procedimientos que permitan identificar necesidades, distribuir responsabilidades y evaluar el cumplimiento de las actividades.

La segunda versión precisa las acciones y elimina formulaciones que no aportan información específica.

La claridad también exige controlar las referencias entre los elementos de una oración.

Ejemplo de ambigüedad

El investigador entregó el informe al coordinador después de revisarlo, pero este identificó varios errores.

El pronombre *este* puede generar dudas sobre la persona que identificó los errores.

Versión revisada

Después de revisar el informe, el investigador lo entregó al coordinador, quien identificó varios errores adicionales.

La modificación permite reconocer con precisión quién realizó cada acción.

Estos ejemplos muestran que la claridad no depende únicamente de reducir la extensión. Una oración puede ser breve y ambigua, mientras que otra más extensa puede comunicar relaciones complejas con precisión.

Revisión de la coherencia y la organización global

La coherencia global se relaciona con la unidad de sentido del escrito. Un documento coherente desarrolla contenidos que responden a un propósito reconocible y mantienen relaciones conceptuales consistentes.

Durante la revisión, el escritor necesita comprobar que cada sección contribuya al problema central y que los argumentos se desarrollen mediante una secuencia comprensible.

Por ejemplo, un informe sobre mantenimiento preventivo de equipos industriales puede incluir fundamentos técnicos, criterios de planificación, procedimientos de inspección y recomendaciones. Sin embargo, una exposición extensa sobre la historia general de la industria podría interrumpir el desarrollo si no se demuestra su relación con el propósito del documento.

La organización también requiere examinar el orden en que se presenta la información. Los conceptos necesarios para comprender un procedimiento deberían explicarse antes de introducir análisis que dependen de ellos, salvo que exista una razón discursiva para utilizar otra secuencia.

Ejemplo de organización inicial

Tema: *Planificación del mantenimiento preventivo en un taller mecánico*.

Orden inicial	**Contenido**
Primero	Recomendaciones para mejorar el mantenimiento.
Segundo	Definición de mantenimiento preventivo.
Tercero	Descripción de procedimientos de inspección.
Cuarto	Criterios para establecer prioridades.

La organización introduce recomendaciones antes de explicar los fundamentos y procedimientos que permitirían justificarlas.

Organización revisada

Orden revisado	**Contenido**
Primero	Concepto y finalidad del mantenimiento preventivo.
Segundo	Criterios para planificar las intervenciones.
Tercero	Procedimientos de inspección y seguimiento.
Cuarto	Recomendaciones fundamentadas en el análisis.

La nueva secuencia avanza desde los fundamentos hacia su aplicación.

Este ejemplo representa una posibilidad de organización y no una estructura obligatoria para todos los informes técnicos.

La revisión sustantiva del contenido

Una revisión sustantiva modifica aspectos relevantes del razonamiento, la fundamentación o la organización del texto. Se diferencia de una corrección superficial porque puede exigir incorporar información, eliminar afirmaciones injustificadas o reconsiderar la posición del escritor.

Ejemplo de borrador inicial

La utilización de herramientas digitales mejora el rendimiento de todos los estudiantes universitarios. Estas plataformas permiten acceder a información y desarrollar actividades. Por eso, todas las instituciones deberían utilizarlas para garantizar mejores resultados.

El párrafo presenta tres dificultades. En primer lugar, formula una afirmación universal sin evidencia. En segundo lugar, confunde la disponibilidad de recursos con la mejora del rendimiento. Finalmente, propone una recomendación institucional que no se encuentra suficientemente justificada.

Versión revisada

Las herramientas digitales pueden ampliar las posibilidades de acceso a materiales y actividades de aprendizaje en la educación superior. Sin embargo, su disponibilidad no garantiza por sí sola mejores resultados académicos. Para valorar su contribución, es necesario considerar las características de las actividades, las condiciones de acceso y las estrategias pedagógicas utilizadas. Por ello, las decisiones institucionales sobre incorporación tecnológica deberían fundamentarse en necesidades educativas identificadas y en evidencias pertinentes sobre su utilización.

La revisión modifica el alcance de las afirmaciones, incorpora condiciones y establece una relación más prudente entre tecnología y aprendizaje.

No obstante, la versión revisada todavía necesitaría referencias científicas si se utilizara dentro de un trabajo de investigación. La mejora argumentativa no sustituye la fundamentación documental.

Revisión de la continuidad entre párrafos

La continuidad textual exige que las unidades de contenido mantengan relaciones comprensibles. Durante la revisión, conviene examinar si cada párrafo desarrolla una función

específica y si la transición hacia el siguiente responde a una progresión conceptual.

Un problema frecuente consiste en organizar el documento como una acumulación de fragmentos que contienen información pertinente, pero no construyen una explicación integrada.

La revisión puede comenzar mediante la identificación de la función de cada párrafo. Si varios desarrollan exactamente la misma idea, puede ser conveniente integrarlos. Si uno introduce un tema que interrumpe el razonamiento, será necesario modificar su ubicación o justificar su presencia.

También resulta útil examinar las primeras y últimas oraciones de cada unidad. Estas pueden revelar si el texto mantiene una progresión temática o si cambia de asunto sin desarrollar las relaciones correspondientes.

La continuidad no depende exclusivamente de utilizar conectores. También se construye mediante la recuperación de conceptos, el desarrollo de explicaciones y la distribución adecuada de información nueva.

Procedimiento de revisión académica

La revisión puede desarrollarse mediante tres momentos complementarios.

Momento	Actividad principal	Resultado esperado
Revisión global	Examinar propósito, estructura y fundamentación.	Identificar modificaciones sustantivas.
Revisión textual	Comprobar párrafos, relaciones y progresión.	Mejorar la continuidad del discurso.
Revisión lingüística	Examinar oraciones, vocabulario y puntuación.	Fortalecer la precisión expresiva.

Estos momentos no constituyen etapas completamente independientes. Una dificultad gramatical puede revelar un problema conceptual, mientras que una modificación argumentativa puede exigir reorganizar varios párrafos.

La revisión debe entenderse como un proceso flexible en el que el escritor evalúa las necesidades del documento y establece prioridades.

Ejercicio práctico: revisión sustantiva

Consigna: seleccione un fragmento de entre 150 y 200 palabras de un trabajo académico propio.

Revise su claridad, organización y fundamentación. Elabore una segunda versión y explique tres modificaciones realizadas, diferenciando los cambios de contenido de las correcciones lingüísticas.

4.2. Corrección gramatical y precisión del vocabulario

Corrección normativa, adecuación y precisión conceptual

La corrección lingüística constituye un componente de la calidad de los textos académicos porque contribuye a comunicar relaciones comprensibles entre las ideas. Sin embargo, no debe confundirse con la adecuación estilística ni con la precisión conceptual.

La **corrección normativa** se relaciona con el cumplimiento de las convenciones gramaticales y ortográficas de la lengua.

La **adecuación estilística** consiste en seleccionar formas de expresión apropiadas para el género, el destinatario y el contexto comunicativo.

La **precisión conceptual** exige utilizar palabras y términos que representen correctamente el significado de los contenidos.

Estas dimensiones se complementan, pero no son equivalentes. Una oración puede ser gramaticalmente correcta y resultar inadecuada para un informe científico debido a su registro coloquial. También puede presentar una estructura formal y contener un término técnico utilizado incorrectamente.

Cassany (1995) destaca la importancia de revisar los aspectos lingüísticos durante la composición. Desde esta perspectiva, la corrección no constituye una actividad aislada, sino una operación que contribuye a mejorar la comunicación del contenido.

Concordancia gramatical

La concordancia establece relaciones entre los elementos de la oración. En español, comprende la correspondencia de género y número entre sustantivos y modificadores, así como la relación de número y persona entre sujeto y verbo.

Ejemplo incorrecto

Los resultados de la investigación demuestra diferencias entre los grupos.

Versión corregida

Los resultados de la investigación demuestran diferencias entre los grupos.

El núcleo del sujeto es *resultados*, por lo que el verbo debe concordar en plural.

Otro ejemplo

La aplicación de diferentes estrategias educativas permiten organizar las actividades.

Versión corregida

La aplicación de diferentes estrategias educativas permite organizar las actividades.

En este caso, el núcleo del sujeto es *aplicación*, que se encuentra en singular.

La presencia de un sustantivo plural próximo al verbo no modifica necesariamente la concordancia correspondiente al núcleo del sujeto.

Construcción sintáctica y ambigüedad

La construcción de oraciones académicas exige establecer relaciones claras entre los elementos sintácticos.

Las oraciones extensas no son incorrectas por su longitud. Sin embargo, pueden dificultar la comprensión cuando acumulan subordinaciones, incisos o referencias ambiguas.

Ejemplo de oración sobrecargada

Los estudiantes que participaron en las actividades que fueron organizadas por los docentes que integran el programa académico, considerando las diferentes necesidades que fueron identificadas durante el proceso, realizaron modificaciones en los trabajos.

Versión revisada

Los docentes del programa académico organizaron actividades a partir de las necesidades identificadas durante el proceso. Los estudiantes que participaron en ellas realizaron modificaciones en sus trabajos.

La segunda versión permite reconocer con mayor facilidad las acciones principales y sus responsables.

La ambigüedad también puede originarse en la ubicación de determinados complementos.

Ejemplo

Se analizaron los informes de los estudiantes con dificultades de comprensión.

La oración puede interpretarse de dos maneras: que los estudiantes presentaban dificultades de comprensión o que los informes eran difíciles de comprender.

Primera interpretación

Se analizaron los informes elaborados por estudiantes que presentaban dificultades de comprensión.

Segunda interpretación

Se analizaron los informes estudiantiles que presentaban dificultades de comprensión para los lectores.

La revisión necesita seleccionar la formulación que corresponda con el significado pretendido.

Puntuación y relaciones sintácticas

Los signos de puntuación permiten organizar el contenido y establecer relaciones entre las partes del discurso. Su utilización responde a criterios sintácticos y discursivos, no únicamente a las pausas de la expresión oral.

La Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española (2010) ofrecen orientaciones normativas sobre el uso de los signos de puntuación.

Ejemplo incorrecto

Los resultados obtenidos durante la investigación, permiten identificar diferencias.

Versión corregida

Los resultados obtenidos durante la investigación permiten identificar diferencias.

La coma separaba indebidamente el sujeto del predicado.

El punto y coma puede utilizarse para separar segmentos relacionados que presentan cierta autonomía sintáctica.

Ejemplo

El primer grupo desarrolló actividades presenciales; el segundo, actividades virtuales.

Los dos puntos pueden introducir enumeraciones, explicaciones o información anunciada previamente.

Ejemplo

La revisión consideró tres aspectos: claridad conceptual, organización textual y precisión lingüística.

La puntuación debe revisarse considerando la estructura de la oración y el significado que se desea comunicar.

Precisión del vocabulario académico

La precisión léxica consiste en seleccionar palabras que expresen adecuadamente el contenido.

En los textos universitarios, las expresiones generales pueden resultar insuficientes cuando el contexto exige identificar procedimientos, resultados o conceptos específicos.

Ejemplo impreciso

La investigación encontró cosas importantes sobre los estudiantes.

Versión revisada

La investigación identificó diferencias en las estrategias de organización del tiempo utilizadas por los estudiantes.

La segunda formulación precisa el objeto del análisis.

La precisión también exige utilizar correctamente la terminología disciplinar.

Por ejemplo, en metodología de la investigación, *correlación* y *causalidad* no son conceptos equivalentes. Una asociación estadística entre dos variables no demuestra automáticamente que una produzca cambios en la otra.

En administración, *eficacia* y *eficiencia* tampoco deben utilizarse indistintamente. La primera se relaciona con el logro de objetivos, mientras que la segunda considera la relación entre los resultados obtenidos y los recursos utilizados.

El uso incorrecto de términos especializados puede afectar la interpretación de un trabajo, incluso cuando la redacción presenta una estructura gramatical adecuada.

Consistencia terminológica

La consistencia terminológica consiste en utilizar de manera estable los conceptos centrales de un escrito.

En algunos textos, el escritor sustituye repetidamente un término por expresiones aparentemente equivalentes para evitar reiteraciones. Esta práctica puede generar confusión cuando las palabras poseen significados diferentes dentro de una disciplina.

Por ejemplo, *aprendizaje autónomo*, *autorregulación del aprendizaje* y *aprendizaje independiente* pueden relacionarse, pero no deben tratarse automáticamente como conceptos idénticos.

Cuando un trabajo adopta una definición específica, necesita mantenerla de manera

consistente o explicar las diferencias entre los términos utilizados.

La repetición de un concepto técnico puede ser necesaria para conservar la precisión. Por ello, la revisión léxica no debe orientarse exclusivamente a buscar sinónimos.

Precisión y cautela en las afirmaciones

La escritura académica necesita expresar el grado de certeza que permiten las evidencias disponibles.

Las generalizaciones absolutas pueden resultar problemáticas cuando la información utilizada no permite sostener conclusiones universales.

Ejemplo de generalización excesiva

Las plataformas digitales mejoran siempre el aprendizaje universitario.

Versión revisada

La utilización de plataformas digitales puede contribuir al desarrollo de determinadas actividades de aprendizaje, dependiendo de las condiciones pedagógicas y tecnológicas de su implementación.

La segunda formulación reconoce condiciones que limitan el alcance de la afirmación.

Sin embargo, la cautela no debe convertirse en vaguedad. Expresiones como *tal vez podría ser posible que* pueden debilitar innecesariamente un planteamiento cuando existe evidencia suficiente.

La precisión académica exige ajustar la fuerza de las afirmaciones a la información disponible.

Repeticiones, redundancias y registro

Las repeticiones pueden contribuir a la cohesión cuando mantienen la continuidad temática. No obstante, resultan innecesarias cuando reiteran información sin aportar contenido.

Ejemplo redundante

La planificación previa que se realiza antes de comenzar permite organizar anticipadamente las actividades que se desarrollarán posteriormente.

Versión revisada

La planificación permite organizar las actividades antes de su ejecución.

La revisión elimina expresiones que duplican significados.

También es necesario examinar la adecuación del registro.

Ejemplo coloquial

Los resultados salieron súper bien y demostraron un montón de cosas.

Versión académica

Los resultados permitieron identificar diferencias entre las condiciones analizadas.

La segunda formulación presenta un contenido más preciso. Su utilización, sin embargo, debe corresponder efectivamente con los resultados del estudio.

La formalidad académica no exige utilizar palabras complejas ni eliminar todas las marcas de autoría. Las convenciones sobre el uso de la primera persona varían según la disciplina y el género.

Ejercicio práctico: corrección lingüística

Consigna: corrija el siguiente fragmento sin modificar su significado central.

Los resultados de la investigación demuestra que los estudiantes, utiliza diferentes estrategias para organizar sus actividades.

Esto es algo muy importante porque ayuda bastante y tiene muchos beneficios.

Identifique dos errores gramaticales, una dificultad de puntuación y una expresión que requiera mayor precisión.

4.3. Citación y elaboración de referencias según APA 7

La citación como práctica de reconocimiento académico

La escritura universitaria se construye mediante el diálogo con conocimientos previamente desarrollados. Los estudiantes consultan investigaciones, libros, documentos institucionales y otras fuentes para comprender problemas, elaborar explicaciones y fundamentar argumentos.

Cuando incorporan información procedente de estos materiales, necesitan reconocer su origen de manera clara y verificable.

La citación constituye el procedimiento mediante el cual se identifica la procedencia de una idea, un dato, una afirmación o un fragmento textual utilizado en un escrito. Su función no consiste únicamente en cumplir una exigencia formal, sino en permitir que los lectores distingan los aportes del autor de aquellos que proceden de otras fuentes.

La American Psychological Association (APA, 2020) establece, mediante la séptima edición de su manual de publicaciones, criterios para citar fuentes y elaborar referencias bibliográficas. Este sistema se utiliza ampliamente en educación, psicología y ciencias sociales, aunque también puede emplearse en otras disciplinas cuando así lo establecen las instituciones o publicaciones.

La citación reconoce la autoría intelectual, facilita la localización de las fuentes y contribuye a la transparencia del proceso de escritura.

Sin embargo, citar correctamente no garantiza que una afirmación sea verdadera ni que una fuente posea suficiente calidad científica. La pertinencia de las referencias debe examinarse junto con la consistencia de los argumentos y las características de la información utilizada.

Diferencia entre cita y referencia bibliográfica

La cita y la referencia bibliográfica cumplen funciones relacionadas, pero diferentes.

La **cita** aparece dentro del cuerpo del texto e identifica de manera abreviada la fuente utilizada.

La **referencia bibliográfica** presenta los datos necesarios para identificar y localizar la obra. Se incluye en la lista de referencias situada al final del documento.

Ejemplo de cita dentro del texto

La escritura académica constituye una práctica vinculada con las formas de participación en las disciplinas universitarias (Carlino, 2005).

Referencia correspondiente

Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad: Una introducción a la alfabetización académica*. Fondo de Cultura Económica.

La cita permite reconocer la procedencia del planteamiento, mientras que la referencia proporciona información para identificar la publicación.

Como principio general, las fuentes citadas en el texto deben aparecer en la lista de referencias, y las entradas de esta lista deben corresponder a obras efectivamente citadas.

Existen excepciones específicas, como las comunicaciones personales, que se citan dentro del texto, pero no se incorporan a la lista de referencias porque no son recuperables por los lectores.

El sistema autor-fecha

APA 7 utiliza un sistema de citación basado principalmente en el apellido del autor y el año de publicación.

Las citas pueden presentarse de forma narrativa o parentética.

En la **cita narrativa**, el apellido forma parte de la redacción y el año aparece entre paréntesis.

Ejemplo

Carlino (2005) analiza la lectura y la escritura como prácticas relacionadas con el aprendizaje universitario.

En la **cita parentética**, el apellido y el año aparecen entre paréntesis.

Ejemplo

La lectura y la escritura forman parte de las prácticas mediante las cuales los estudiantes participan en la cultura académica (Carlino, 2005).

Ambas modalidades son válidas. La elección depende de la organización del párrafo y del énfasis que el escritor desea establecer.

Citación según el número de autores

La forma de citar una obra depende del número de autores identificados.

Número de autores	**Cita narrativa**	**Cita parentética**
Un autor	Carlino (2005)	(Carlino, 2005)
Dos autores	Flower y Hayes (1981)	(Flower & Hayes, 1981)
Tres o más autores	Booth et al. (2016)	(Booth et al., 2016)

El ejemplo de tres o más autores corresponde a una obra real: *The Craft of Research*, cuya cuarta edición identifica a Wayne C. Booth, Gregory G. Colomb, Joseph M. Williams, Joseph Bizup y William T. FitzGerald.

En las obras con dos autores, se mencionan ambos apellidos en cada cita. En la redacción narrativa en español se utiliza habitualmente la conjunción *y*, mientras que en la cita parentética se emplea el símbolo &.

Cuando una obra tiene tres o más autores, se utiliza generalmente el apellido del primero seguido de *et al.* desde la primera cita.

Si esta abreviación produce ambigüedad entre obras diferentes, deben aplicarse las reglas de desambiguación correspondientes.

La expresión *et al.* se escribe sin cursiva y con punto después de *al.*

Citación de autores institucionales

Las instituciones, organismos públicos y asociaciones profesionales también pueden figurar como autores de documentos académicos.

En estos casos, se utiliza el nombre de la organización responsable.

Cuando una entidad posee una abreviatura reconocible, esta puede introducirse en la primera cita y utilizarse posteriormente.

Primera cita narrativa

La American Psychological Association (APA, 2020) establece criterios para presentar referencias en documentos académicos.

Primera cita parentética

(American Psychological Association [APA], 2020).

Cita narrativa posterior

La APA (2020) también establece orientaciones para la presentación de tablas y figuras.

Cita parentética posterior

(APA, 2020).

La abreviatura debe utilizarse únicamente cuando resulte clara y contribuya a facilitar la lectura.

Citas textuales de menos de 40 palabras

La cita textual reproduce exactamente las palabras de una fuente.

En APA 7, las citas directas deben incluir autor, año y página o un localizador equivalente cuando la fuente no dispone de paginación.

Las citas de menos de 40 palabras se incorporan dentro del párrafo y se delimitan mediante comillas.

Ejemplo didáctico ficticio

Texto original elaborado para el ejercicio:

La planificación orienta las decisiones del escritor durante la elaboración del texto.

Cita dentro del párrafo:

En el documento didáctico se afirma que «la planificación orienta las decisiones del escritor

durante la elaboración del texto» (Autor ficticio, 2026, p. 12).

El ejemplo muestra la disposición de los elementos. No corresponde a una publicación real ni debe incorporarse a una bibliografía.

En una aplicación real, la página debe comprobarse en el documento consultado.

Citas textuales de 40 palabras o más

Las citas de 40 palabras o más se presentan en un bloque independiente, sin comillas.

Según APA 7, el bloque debe comenzar en una línea nueva y presentar una sangría de 1,27 cm desde el margen izquierdo. Debe conservar el interlineado doble y no incorporar comillas alrededor del fragmento completo.

Ejemplo didáctico ficticio

El siguiente fragmento fue elaborado expresamente para mostrar el formato de una cita extensa. No pertenece a una fuente publicada.

La revisión de un texto académico exige examinar tanto la claridad de las oraciones como la organización general de los argumentos. Durante este proceso, el escritor identifica relaciones insuficientemente

desarrolladas, reconoce afirmaciones que necesitan fundamentación y modifica las partes del documento que dificultan la comprensión de su propósito. (Autor ficticio, 2026, p. 18)

En un documento académico real, la referencia parentética se coloca después del signo de puntuación final de la cita en bloque. No se añade otro punto después del paréntesis.

Cuando se introduce narrativamente al autor antes del bloque, la cita final puede contener únicamente el localizador correspondiente, según la estructura utilizada.

El fragmento anterior tiene una finalidad exclusivamente didáctica. Las citas textuales reales deben reproducirse con exactitud y verificarse en la fuente original.

Paráfrasis y citación

La paráfrasis consiste en expresar mediante una formulación propia las ideas procedentes de una fuente, conservando su significado.

Aunque no reproduce literalmente las palabras del autor, necesita reconocer la procedencia de la información.

Ejemplo

Flower y Hayes (1981) proponen un modelo en el que la escritura comprende procesos cognitivos que pueden interactuar durante la composición.

La cita identifica la fuente del planteamiento. No es necesario utilizar comillas porque se trata de una reformulación.

En APA 7, la indicación de página no es obligatoria para todas las paráfrasis, aunque puede incorporarse cuando facilita localizar una idea específica en una obra extensa.

Citación de varias fuentes

Cuando diferentes publicaciones respaldan una misma afirmación, pueden citarse conjuntamente.

Ejemplo

La escritura académica ha sido estudiada desde perspectivas cognitivas y socioculturales que permiten comprender diferentes dimensiones de su desarrollo (Carlino, 2005; Flower & Hayes, 1981; Hyland, 2009).

En una cita parentética que reúne obras de diferentes autores, las referencias se ordenan alfabéticamente según el primer autor y se separan mediante punto y coma.

La inclusión de varias fuentes debe responder a una necesidad argumentativa. No resulta adecuado acumular referencias para producir una apariencia de rigor sin explicar su contribución al planteamiento.

Obras sin fecha y sin autor individual

Cuando una publicación no presenta una fecha identificable, APA utiliza la indicación correspondiente a *sin fecha*. En materiales redactados en español puede emplearse *s. f.*, siempre que se mantenga la convención adoptada de manera consistente.

Ejemplo didáctico

La institución presenta orientaciones para organizar documentos académicos (Universidad Ejemplo, s. f.).

El nombre institucional es ficticio.

Cuando una obra no identifica un autor personal ni institucional, la referencia comienza con el título del documento. La cita dentro del texto utiliza una versión abreviada del título cuando corresponde.

No debe confundirse una fuente sin autor identificado con una publicación cuyo autor es una institución.

Varias obras de un mismo autor

Cuando se citan diferentes obras de un mismo autor publicadas en años distintos, se identifican mediante sus fechas.

Ejemplo didáctico

García (2020, 2023) examina diferentes dimensiones de la escritura universitaria.

Si dos obras del mismo autor se publicaron en el mismo año, se distinguen mediante letras minúsculas añadidas a la fecha.

Ejemplo

(García, 2023a, 2023b).

Las letras deben corresponder con la organización de las entradas en la lista de referencias, según las reglas de APA 7.

Los ejemplos anteriores son ficticios y muestran únicamente el procedimiento.

Citación de fuentes secundarias

Una fuente secundaria se utiliza cuando el escritor conoce una obra a través de otra publicación y no ha consultado directamente el documento original.

APA 7 recomienda consultar la fuente primaria siempre que sea posible.

Cuando esto no resulta viable, debe identificarse la relación entre la obra original y la fuente efectivamente consultada.

Ejemplo hipotético

Pérez (1998, como se citó en Gómez, 2022) plantea que...

En este caso, la lista de referencias debe incluir la obra de Gómez (2022), porque es el documento consultado directamente.

Los nombres y años del ejemplo son ficticios.

No debe presentarse como lectura directa una obra que únicamente se conoce mediante referencias de otros autores.

Elaboración de referencias bibliográficas

La lista de referencias reúne las fuentes citadas en el documento y proporciona los datos necesarios para identificarlas.

En APA 7, las entradas se organizan generalmente en orden alfabético según el apellido del primer autor o el nombre de la entidad responsable.

La presentación requiere aplicar sangría francesa de 1,27 cm: la primera línea comienza en el margen y las siguientes se desplazan hacia la derecha. También debe utilizarse interlineado doble.

Los elementos de una referencia varían según el tipo de documento.

Referencia de un libro

Estructura general

Apellido, Iniciales. (Año). *Título del libro*. Editorial.

Ejemplo real

Cassany, D. (1995). *La cocina de la escritura*. Anagrama.

En APA 7 no se incluye la ciudad de publicación.

Cuando un libro dispone de DOI, debe incorporarse al final de la referencia.

Referencia de un artículo científico

Estructura general

Apellido, Iniciales. (Año). Título del artículo. *Título de la Revista, volumen*(número), páginas. DOI

Ejemplo real

Flower, L., & Hayes, J. R. (1981). A cognitive process theory of writing. *College Composition and Communication, 32*(4), 365–387. https://doi.org/10.2307/356600

El título del artículo se presenta sin cursiva. El nombre de la revista y el volumen se escriben en cursiva, mientras que el número del fascículo aparece entre paréntesis sin cursiva.

Artículos con número de artículo

Algunas revistas científicas utilizan números o identificadores de artículo en lugar de una paginación tradicional.

En estos casos, debe registrarse el identificador conforme a los datos de publicación.

Modelo didáctico

Apellido, A. A. (2024). Título del artículo. *Revista Académica, 12*(2), Artículo e12345. https://doi.org/xxxxx

El ejemplo es ficticio y no representa una publicación existente.

No debe inventarse una secuencia de páginas cuando la revista utiliza un número de artículo.

Referencia de un capítulo de libro

Estructura general

Apellido, Iniciales. (Año). Título del capítulo. En Iniciales. Apellido (Ed. o Eds.), *Título del libro* (pp. xx–xx). Editorial.

Modelo didáctico ficticio

López, M. (2024). Estrategias de revisión textual. En A. Torres (Ed.), *Escritura y aprendizaje universitario* (pp. 45–68). Editorial Académica.

Este ejemplo muestra únicamente la disposición de los elementos y no debe incorporarse a una bibliografía real.

Referencia de una página web

Estructura general

Autor o entidad. (Año, mes día). *Título de la página*. Nombre del sitio. URL

Cuando el autor y el nombre del sitio son idénticos, no se repite este último.

Si no existe una fecha identificable, se utiliza la indicación correspondiente a ausencia de fecha.

No todas las referencias web requieren fecha de recuperación. Esta se utiliza principalmente cuando el contenido está diseñado para cambiar con el tiempo y no existe una versión archivada adecuada.

DOI, URL e identificadores bibliográficos

El DOI (*Digital Object Identifier*) constituye un identificador persistente que facilita localizar publicaciones digitales.

Cuando una fuente dispone de DOI, debe incorporarse preferentemente mediante el formato `https://doi.org/....`

La URL permite acceder a recursos disponibles en línea, pero no garantiza por sí misma su calidad académica.

También debe distinguirse entre DOI e ISSN. El DOI identifica un objeto digital específico, mientras que el ISSN identifica una publicación seriada.

Ninguno de estos identificadores demuestra, por sí solo, que una investigación haya sido sometida a evaluación por pares o que una revista se encuentre indexada en una base de datos determinada.

En APA 7 no se coloca un punto final después de un DOI o una URL.

Verificación de citas y referencias

Uno de los aspectos más importantes de la revisión bibliográfica consiste en comprobar la correspondencia entre las citas del texto y la lista de referencias.

Entre los errores frecuentes se encuentran las diferencias en los años de publicación, los apellidos escritos incorrectamente, las referencias incompletas y la inclusión de documentos que no fueron citados.

También es necesario verificar que los DOI correspondan efectivamente a las obras mencionadas y que los títulos, volúmenes y números de revista sean correctos.

Los gestores bibliográficos pueden facilitar este trabajo, pero sus registros deben revisarse porque los metadatos importados pueden contener errores.

Ejercicio práctico: aplicación de APA 7

Consigna: seleccione un libro y un artículo científico que haya consultado para un trabajo académico.

Redacte una cita narrativa y una parentética de cada fuente. Después, elabore sus referencias completas según APA 7 y compruebe la correspondencia entre autores, años, títulos y datos de publicación.

4.4. Paráfrasis, prevención del plagio e integridad académica

La integridad académica como fundamento de la producción de conocimiento

La integridad académica comprende principios y prácticas que orientan la producción, utilización y comunicación responsable del conocimiento.

Su importancia se relaciona con la necesidad de garantizar que los trabajos universitarios representen de manera transparente las contribuciones del escritor y reconozcan los aportes procedentes de otras fuentes.

El International Center for Academic Integrity (2021) identifica seis valores fundamentales: honestidad, confianza, equidad, respeto, responsabilidad y valentía.

Estos principios permiten comprender que la ética de la escritura no se limita a evitar sanciones, sino que forma parte de la formación intelectual y profesional.

En el ámbito universitario, actuar con integridad implica presentar información verificable, reconocer las fuentes utilizadas, respetar las condiciones de las actividades académicas y comunicar con transparencia los procedimientos empleados para elaborar un trabajo.

La integridad también exige distinguir entre errores involuntarios y conductas deliberadas. Una referencia incompleta puede producirse por desconocimiento de las normas, mientras que la apropiación consciente de un texto ajeno representa una conducta de naturaleza diferente.

Ambas situaciones requieren atención, pero no deben interpretarse automáticamente de la misma manera.

La paráfrasis como procedimiento de comprensión y escritura

La paráfrasis consiste en reformular mediante palabras y estructuras propias una idea procedente de otra fuente, conservando su significado fundamental.

Su elaboración requiere comprender el planteamiento original, identificar sus elementos esenciales y reconstruirlos de acuerdo con el propósito del nuevo texto.

Parafrasear no significa reemplazar mecánicamente algunas palabras por sinónimos. Una reformulación adecuada transforma la expresión lingüística sin distorsionar el contenido ni ocultar su procedencia.

Ejemplo didáctico

Texto original elaborado para este manual:

La planificación de la escritura permite establecer objetivos, seleccionar información y organizar las ideas antes y durante la elaboración del texto.

Paráfrasis insuficiente

La organización de la escritura permite definir metas, escoger información y ordenar las ideas antes y durante la redacción.

La segunda versión conserva casi por completo la estructura del texto original y sustituye algunas palabras por expresiones equivalentes.

Paráfrasis mejorada

Durante la producción de un texto, el escritor toma decisiones relacionadas con el propósito comunicativo y la distribución de los contenidos. Estas decisiones pueden

formularse inicialmente y modificarse conforme avanza la redacción.

La reformulación reorganiza el contenido y utiliza una estructura diferente, aunque conserva el sentido esencial del planteamiento.

Cuando se trabaja con una fuente ajena, incluso una paráfrasis correctamente elaborada necesita la cita correspondiente.

Ejemplo de paráfrasis académica con atribución

Para mostrar el procedimiento completo se utiliza una obra real de Flower y Hayes (1981), quienes desarrollan un modelo cognitivo de la escritura.

Idea central de la fuente

Los procesos de planificación, producción textual y revisión pueden interactuar durante la composición.

Paráfrasis con cita narrativa

Flower y Hayes (1981) explican la escritura como una actividad en la que diferentes procesos cognitivos intervienen de manera interrelacionada. Desde esta perspectiva, el escritor puede modificar decisiones de

planificación mientras desarrolla y revisa su texto.

Paráfrasis con cita parentética

La producción escrita comprende procesos cognitivos que pueden activarse y reorganizarse durante la composición, de manera que la planificación y la revisión no necesariamente se desarrollan como etapas completamente independientes (Flower & Hayes, 1981).

Referencia correspondiente

Flower, L., & Hayes, J. R. (1981). A cognitive process theory of writing. *College Composition and Communication, 32*(4), 365–387. https://doi.org/10.2307/356600

Ambas versiones reconocen la fuente y presentan el contenido mediante formulaciones propias.

La diferencia entre las citas narrativa y parentética no modifica la obligación de representar fielmente las ideas de los autores.

Diferencias entre paráfrasis, resumen y síntesis

Aunque estos procedimientos se relacionan con la utilización de información, cumplen funciones diferentes.

Procedimiento	**Característica**	**Finalidad**
Paráfrasis	Reformula una idea mediante palabras propias.	Incorporar un planteamiento conservando su significado.
Resumen	Condensa las ideas esenciales de un documento.	Presentar información de manera abreviada.
Síntesis	Relaciona y reorganiza aportes de una o varias fuentes.	Construir una comprensión integrada.

La síntesis requiere especial atención porque no consiste en reunir resúmenes independientes. Su elaboración implica identificar relaciones, coincidencias, diferencias o tensiones entre los contenidos.

Ejemplo de síntesis académica

Flower y Hayes (1981) explican la escritura desde una perspectiva centrada en los procesos cognitivos que intervienen durante la composición. Carlino (2005), por su parte, examina la lectura y la escritura en relación con las prácticas de aprendizaje universitario. Considerados conjuntamente, ambos enfoques permiten comprender la producción textual como una actividad que involucra decisiones cognitivas y condiciones de participación académica.

El fragmento establece una relación interpretativa entre los planteamientos de dos obras.

El plagio académico

El plagio se produce cuando se presentan palabras, ideas o producciones ajenas como si fueran propias, sin el reconocimiento correspondiente.

Puede manifestarse mediante la reproducción literal de fragmentos sin atribución, la utilización de ideas sin citar su procedencia o la presentación de trabajos elaborados por otras personas como si fueran resultado de una producción personal.

También pueden producirse situaciones problemáticas cuando se modifican

superficialmente textos ajenos para ocultar su origen.

No obstante, la identificación de plagio requiere considerar las características de la conducta, el contexto y las normas institucionales aplicables.

La semejanza textual no constituye, por sí sola, una demostración suficiente de apropiación indebida.

Por ejemplo, dos documentos pueden compartir terminología especializada, expresiones convencionales o fragmentos correctamente citados. Estas coincidencias deben interpretarse antes de formular una conclusión.

Plagio, errores de citación y otras conductas contrarias a la integridad

Es necesario distinguir entre diferentes situaciones que pueden presentarse durante la elaboración de un trabajo.

Situación	**Característica**
Plagio	Presentación de aportes ajenos como propios sin reconocimiento.
Error de citación	Aplicación incorrecta o incompleta de una norma de atribución.

Fabricación	Invención de datos o resultados presentados como reales.
Falsificación	Manipulación de información, procedimientos o resultados.
Reutilización no declarada	Presentación de material propio anterior sin la transparencia exigida por el contexto.

Estas categorías no deben interpretarse como infracciones idénticas ni como conductas que necesariamente reciben las mismas consecuencias.

Su valoración depende de las normas institucionales, las circunstancias y la naturaleza de los hechos.

El autoplagio y la reutilización de trabajos propios

La reutilización de textos propios puede generar problemas cuando se presenta material previamente publicado o evaluado como si fuera completamente nuevo, sin informar sobre su procedencia cuando corresponde.

En contextos editoriales, esta práctica puede relacionarse con la publicación redundante, la duplicación sustancial de contenidos o la

presentación simultánea de manuscritos que no cumplen las políticas de originalidad.

Sin embargo, no toda reutilización de material propio constituye una infracción.

Un investigador puede ampliar un trabajo previo, desarrollar nuevas interpretaciones o incorporar resultados anteriores en una publicación posterior, siempre que respete las normas aplicables y reconozca adecuadamente las relaciones entre los documentos.

En el ámbito universitario, reutilizar un trabajo entregado en otra asignatura puede requerir autorización docente, incluso cuando el estudiante sea su autor.

La transparencia y el cumplimiento de las condiciones institucionales resultan fundamentales para valorar estas situaciones.

Fabricación y falsificación de información

La integridad académica también comprende la responsabilidad sobre los datos y resultados utilizados.

La fabricación consiste en inventar datos, observaciones o resultados y presentarlos como si procedieran de una investigación real.

La falsificación implica manipular materiales, procedimientos o información de manera que los resultados no representen fielmente lo realizado u observado.

Estas conductas son diferentes de utilizar ejemplos hipotéticos con fines didácticos.

Ejemplo de uso didáctico adecuado

En un caso hipotético, un grupo de estudiantes obtiene resultados diferentes después de aplicar dos estrategias de aprendizaje.

La expresión informa al lector que se trata de una situación elaborada para explicar un concepto.

En cambio, afirmar que una investigación obtuvo determinados resultados sin haberla realizado o sin disponer de una fuente verificable compromete la integridad del trabajo.

Herramientas de detección de similitud textual

Los sistemas de comparación textual pueden identificar coincidencias entre un documento y otros materiales disponibles en sus bases de datos.

Estas herramientas resultan útiles para revisar fragmentos coincidentes y examinar posibles problemas de atribución. Sin embargo, sus resultados necesitan interpretación humana.

Un porcentaje elevado de similitud no demuestra automáticamente la existencia de plagio, así como un porcentaje bajo tampoco garantiza la originalidad intelectual del contenido.

Las coincidencias pueden proceder de citas correctamente identificadas, referencias bibliográficas, expresiones técnicas o formulaciones convencionales.

Por ello, la revisión debe concentrarse en la naturaleza de las coincidencias, la atribución de las fuentes y las condiciones en que se elaboró el documento.

La integridad académica no puede reducirse a alcanzar un porcentaje determinado en un informe de similitud.

Prevención mediante buenas prácticas de escritura

La prevención comienza durante la búsqueda y lectura de las fuentes.

Registrar correctamente los datos bibliográficos, distinguir las citas textuales de

las notas personales y conservar información sobre la procedencia de los documentos reduce el riesgo de atribuciones incorrectas.

También resulta conveniente diferenciar claramente los fragmentos copiados para consulta de las interpretaciones elaboradas por el estudiante.

Durante la redacción, las fuentes deben incorporarse mediante citas y paráfrasis que respeten su significado.

En la revisión final, corresponde comprobar que las ideas ajenas estén reconocidas y que las referencias permitan identificar los documentos utilizados.

Estas prácticas favorecen la transparencia y permiten desarrollar una voz académica propia sin ocultar los aportes de otros autores.

Ejercicio práctico: paráfrasis e integridad académica

Consigna: seleccione un párrafo de un artículo científico relacionado con su carrera.

Identifique su idea principal, elabore una paráfrasis de entre 60 y 80 palabras e incorpore la cita correspondiente.

Compare su versión con el texto original y compruebe que conserva el significado sin reproducir innecesariamente la estructura lingüística de la fuente.

4.5. Uso responsable de herramientas digitales e inteligencia artificial

Las herramientas digitales en la producción académica

Las tecnologías digitales forman parte de las prácticas contemporáneas de búsqueda, lectura, organización y producción de textos.

Los estudiantes universitarios utilizan procesadores de texto, gestores bibliográficos, bases de datos, correctores lingüísticos y plataformas colaborativas para desarrollar diferentes actividades académicas.

Estas herramientas pueden facilitar tareas específicas, pero su utilización no sustituye la comprensión de los contenidos ni la responsabilidad del escritor sobre el documento elaborado.

La calidad de un trabajo académico depende de las decisiones intelectuales que orientan su producción.

Un programa puede detectar determinadas inconsistencias gramaticales o ayudar a

organizar referencias, pero no garantiza que las afirmaciones sean correctas ni que las fuentes utilizadas resulten pertinentes.

La incorporación de sistemas de inteligencia artificial generativa amplía estas posibilidades y plantea nuevas exigencias relacionadas con la verificación de información, la transparencia y la autoría.

La UNESCO (2023), en su guía sobre inteligencia artificial generativa en educación e investigación, destaca la necesidad de adoptar enfoques centrados en las personas y considerar las implicaciones educativas, éticas y sociales de estas tecnologías.

Desde esta perspectiva, el uso responsable de herramientas digitales debe orientarse a fortalecer las capacidades del estudiante y no a sustituir indiscriminadamente los procesos de comprensión, análisis y producción del conocimiento.

Herramientas digitales para la escritura académica

Los recursos digitales pueden utilizarse en diferentes momentos de la elaboración de un texto.

Los procesadores de texto permiten redactar, reorganizar contenidos, incorporar comentarios y controlar cambios.

Los gestores bibliográficos facilitan almacenar información de las fuentes, organizar documentos y generar referencias.

Los correctores lingüísticos pueden identificar posibles errores ortográficos, gramaticales o de puntuación.

Las plataformas colaborativas permiten revisar documentos y registrar observaciones de diferentes participantes.

Herramienta	**Aplicación**	**Precaución**
Procesador de texto	Redacción, edición y revisión.	Comprobar las modificaciones.
Gestor bibliográfico	Organización de fuentes y referencias.	Verificar los metadatos.
Corrector lingüístico	Identificación de posibles errores.	Evaluar las sugerencias según el contexto.
Plataforma colaborativa	Revisión y comentarios.	Respetar la autoría y los permisos.

Inteligencia artificial generativa	Apoyo en explicación, organización y revisión.	Verificar resultados y cumplir las normas institucionales.

La selección de una herramienta debe responder a una necesidad concreta.

Incorporar recursos tecnológicos sin un propósito definido puede aumentar la complejidad del trabajo sin mejorar necesariamente su calidad.

La inteligencia artificial generativa en la escritura

La inteligencia artificial generativa comprende sistemas capaces de producir contenidos, como textos, imágenes o código, a partir de instrucciones y patrones aprendidos durante su entrenamiento.

En la escritura académica, estos sistemas pueden utilizarse para explorar posibles estructuras, formular preguntas orientadoras, explicar conceptos, identificar dificultades de claridad o proponer alternativas de redacción.

Sin embargo, los contenidos generados no deben considerarse automáticamente correctos.

Los sistemas pueden producir información inexacta, referencias inexistentes, interpretaciones descontextualizadas o afirmaciones expresadas con un grado de certeza que no corresponde con la evidencia disponible.

Por ello, su utilización exige una evaluación crítica de los resultados.

La UNESCO (2023) subraya la importancia de considerar la agencia humana, la inclusión, la protección de datos y las condiciones educativas en la incorporación de inteligencia artificial generativa.

Estas orientaciones permiten comprender que la responsabilidad académica permanece en las personas que elaboran, revisan y presentan los trabajos.

Diferentes niveles de utilización de inteligencia artificial

No todas las formas de utilizar inteligencia artificial tienen las mismas implicaciones académicas.

Es necesario distinguir entre el apoyo lingüístico, la asistencia intelectual y la generación sustantiva de contenido.

El **apoyo lingüístico** comprende tareas como identificar posibles errores, proponer alternativas de redacción o señalar expresiones ambiguas.

La **asistencia intelectual** puede incluir la exploración de preguntas, la organización de ideas o la comparación preliminar de perspectivas. Estas actividades requieren una participación crítica del estudiante para evaluar las sugerencias.

La **generación sustantiva de contenido** se presenta cuando el sistema produce argumentos, interpretaciones, análisis o secciones completas que podrían incorporarse al trabajo.

Esta última modalidad plantea exigencias especialmente importantes relacionadas con la autoría, la transparencia y las condiciones de evaluación.

Nivel de uso	**Ejemplo**	**Responsabilidad del estudiante**
Apoyo lingüístico	Revisar claridad y puntuación.	Evaluar y justificar los cambios.
Asistencia intelectual	Explorar posibles enfoques de un tema.	Seleccionar, investigar y desarrollar las ideas.

Generación sustantiva	Producir argumentos o secciones completas.	Comprobar si el uso está permitido y declarar la intervención cuando corresponda.

La clasificación tiene una finalidad orientadora. Las políticas institucionales pueden establecer distinciones y restricciones diferentes.

Uso durante la planificación académica

Durante la planificación de un texto, la inteligencia artificial puede utilizarse como recurso de apoyo para explorar posibilidades de organización.

Por ejemplo, un estudiante que necesita redactar un ensayo sobre mantenimiento preventivo puede solicitar sugerencias de aspectos que convendría investigar.

Ejemplo de instrucción

Propón posibles dimensiones de análisis para un ensayo académico sobre la planificación del mantenimiento preventivo en talleres mecánicos. No redactes el ensayo ni inventes fuentes. Organiza las sugerencias según su pertinencia temática.

La respuesta puede servir como punto de partida para examinar alternativas.

Sin embargo, el estudiante necesita decidir cuáles son pertinentes, delimitar el propósito y consultar bibliografía especializada.

La herramienta puede sugerir una estructura, pero no determina por sí misma la validez de las decisiones académicas.

Uso durante la revisión textual

La revisión lingüística constituye una de las aplicaciones posibles de estas tecnologías.

Un estudiante puede solicitar que se identifiquen oraciones ambiguas, repeticiones o dificultades de organización en un texto que ha elaborado.

Ejemplo de instrucción

Revisa el siguiente párrafo e identifica problemas de claridad, coherencia y precisión del vocabulario. Explica las dificultades encontradas y propón modificaciones sin alterar el significado ni incorporar información nueva.

Esta instrucción delimita la tarea y solicita una explicación de las modificaciones.

El escritor debe examinar cada sugerencia antes de aceptarla.

Algunas propuestas pueden mejorar la claridad, mientras que otras pueden modificar matices conceptuales o sustituir términos técnicos por expresiones menos precisas.

La revisión responsable exige comparar las versiones y comprobar que el contenido original no haya sido distorsionado.

Verificación de información generada mediante inteligencia artificial

Uno de los riesgos de la inteligencia artificial generativa consiste en la producción de información aparentemente convincente que no se encuentra respaldada por fuentes verificables.

Este problema puede manifestarse mediante referencias bibliográficas inventadas, títulos incorrectos, DOI inexistentes o atribuciones falsas a autores reales.

Ejemplo hipotético

Un sistema genera la siguiente afirmación:

Una investigación publicada en 2024 demostró que el 95 % de los estudiantes mejora su rendimiento mediante inteligencia artificial.

Aunque la oración presenta un resultado cuantitativo específico, no proporciona información suficiente para verificarlo.

Antes de utilizarla, el estudiante necesitaría identificar la investigación original, comprobar sus datos bibliográficos, examinar la metodología y determinar si los resultados realmente respaldan esa afirmación.

Si no existe una fuente verificable, la información no debe incorporarse como evidencia científica.

La verificación debe realizarse mediante documentos originales o fuentes académicas confiables.

Pedir al mismo sistema que confirme una afirmación no constituye, por sí solo, una comprobación independiente.

Inteligencia artificial y referencias bibliográficas

Los sistemas de inteligencia artificial pueden ayudar a explicar las reglas de citación o identificar elementos faltantes en una referencia.

No obstante, no deben utilizarse como única fuente para obtener datos bibliográficos.

Una herramienta puede proponer una referencia con apariencia correcta, pero incorporar un año equivocado, un título inexistente o un DOI que pertenece a otra publicación.

La responsabilidad del escritor consiste en comprobar los datos mediante el documento original, el sitio de la editorial, la revista o un registro bibliográfico confiable.

También es importante distinguir entre una herramienta utilizada para localizar una fuente y la fuente que efectivamente respalda una afirmación.

Si el estudiante consulta un artículo científico a partir de una recomendación generada por inteligencia artificial, debe citar el artículo que ha leído y utilizado, no atribuir automáticamente su contenido al sistema que lo sugirió.

Autoría y responsabilidad intelectual

La autoría académica implica responsabilidad sobre el contenido presentado, las decisiones metodológicas, la interpretación de la información y la integridad del trabajo.

Los sistemas de inteligencia artificial no deben confundirse con autores humanos capaces de asumir estas responsabilidades.

El uso de una herramienta para corregir aspectos lingüísticos no equivale necesariamente a delegar la elaboración intelectual del documento.

Sin embargo, cuando un sistema genera argumentos, interpretaciones o secciones sustanciales, surgen cuestiones relacionadas con la transparencia y el cumplimiento de las normas académicas.

La valoración de estas situaciones depende de las políticas institucionales, las instrucciones de la actividad y las normas editoriales correspondientes.

Antes de utilizar inteligencia artificial en un trabajo evaluado o destinado a publicación, resulta necesario conocer qué usos están permitidos, cuáles requieren declaración y cuáles se encuentran restringidos.

Transparencia en la utilización de inteligencia artificial

La transparencia consiste en informar sobre la utilización de herramientas cuando las normas institucionales o editoriales lo exigen y cuando su intervención resulta relevante para comprender cómo se elaboró el trabajo.

Una declaración adecuada debe describir de manera precisa la función desempeñada por la

herramienta, sin atribuirle actividades que no realizó.

Ejemplo de declaración de uso

Durante la revisión del manuscrito se utilizó una herramienta de inteligencia artificial generativa para identificar posibles dificultades de claridad y proponer alternativas de redacción. Las sugerencias fueron evaluadas por la persona autora, quien realizó las modificaciones y verificó el contenido final.

Este ejemplo constituye un modelo de declaración, no una fórmula obligatoria.

Si la herramienta se utilizó para otras tareas, la información debe ajustarse a las actividades efectivamente realizadas.

También es importante distinguir entre declarar el uso de inteligencia artificial y citar una fuente.

Una declaración describe la intervención de la herramienta en el proceso de elaboración, mientras que una cita identifica la procedencia de información incorporada al texto.

Las políticas de cada institución o publicación determinan cómo deben documentarse estos usos.

Los detectores de contenido generado mediante inteligencia artificial

Algunas herramientas informáticas intentan estimar si un texto fue producido mediante inteligencia artificial.

Sin embargo, estos sistemas presentan limitaciones y sus resultados no deben interpretarse como pruebas concluyentes de autoría.

Pueden producir falsos positivos, al identificar como generado por inteligencia artificial un texto redactado por una persona, o falsos negativos, al no reconocer contenido producido mediante sistemas automáticos.

Sus resultados pueden verse afectados por las características lingüísticas del texto, los procedimientos de edición y las condiciones técnicas del detector.

Por ello, una decisión académica relacionada con la autoría no debería fundamentarse exclusivamente en una puntuación proporcionada por estas herramientas.

La evaluación necesita considerar evidencias adicionales, como borradores, registros de revisión, explicaciones del proceso de escritura y las normas institucionales aplicables.

Tampoco debe confundirse un detector de inteligencia artificial con un sistema de similitud textual. Ambos utilizan procedimientos diferentes y sus resultados responden a preguntas distintas.

Protección de datos y confidencialidad

La utilización de herramientas digitales plantea responsabilidades relacionadas con la protección de información personal, institucional y científica.

No debe introducirse información confidencial en sistemas externos sin comprobar las condiciones de uso y contar con las autorizaciones necesarias.

En el ámbito universitario, esta precaución resulta especialmente importante cuando se trabaja con datos de estudiantes, registros de evaluación, entrevistas, documentos institucionales o investigaciones que todavía no han sido publicadas.

La anonimización puede reducir determinados riesgos, pero no garantiza por sí sola que la información no pueda identificarse nuevamente.

Antes de compartir documentos con una herramienta digital, es necesario examinar las políticas de privacidad, las condiciones de

almacenamiento y las normas de la institución responsable de los datos.

La facilidad tecnológica para procesar información no sustituye las obligaciones éticas y legales relacionadas con su tratamiento.

Dependencia tecnológica y desarrollo de competencias

La utilización continua de herramientas automáticas puede modificar la manera en que los estudiantes desarrollan sus procesos de escritura.

Cuando una tecnología se utiliza para resolver todas las decisiones de planificación, redacción y revisión, existe el riesgo de reducir las oportunidades de ejercitar determinadas capacidades intelectuales.

Sin embargo, no debe suponerse que cualquier utilización de inteligencia artificial produce dependencia.

Sus efectos dependen de las tareas realizadas, las condiciones de uso y las decisiones pedagógicas.

Una estrategia formativa consiste en solicitar que los estudiantes comparen sus versiones iniciales con las sugerencias recibidas y

expliquen por qué aceptaron o rechazaron determinadas modificaciones.

Este procedimiento permite convertir la herramienta en un recurso de análisis, en lugar de utilizarla únicamente como mecanismo de producción automática.

Ejemplo desarrollado de revisión crítica con inteligencia artificial

Un estudiante redacta el siguiente párrafo:

La tecnología es muy importante en la educación porque ayuda bastante a los estudiantes y permite hacer muchas cosas que antes eran difíciles.

La formulación presenta expresiones generales y no identifica con precisión qué tecnología se analiza ni qué actividades se desarrollan.

El estudiante solicita a una herramienta de inteligencia artificial que identifique las dificultades del párrafo.

La herramienta propone:

Las tecnologías digitales contribuyen al desarrollo de actividades educativas mediante recursos que facilitan el acceso a materiales, la comunicación y la organización de tareas académicas.

La propuesta mejora la precisión de algunas expresiones, pero todavía presenta afirmaciones generales que podrían requerir fundamentación.

Después de examinarla, el estudiante elabora una nueva versión:

Las plataformas digitales de aprendizaje permiten organizar materiales, distribuir actividades y establecer canales de comunicación entre docentes y estudiantes. Su utilización debe analizarse considerando los objetivos pedagógicos, las condiciones de acceso y las características de las actividades desarrolladas.

La versión final delimita el objeto de análisis y presenta relaciones más específicas.

No obstante, si el texto forma parte de un trabajo de investigación, las afirmaciones correspondientes deberán respaldarse mediante fuentes pertinentes.

El ejemplo muestra que la utilización crítica de inteligencia artificial exige comprender las modificaciones y asumir responsabilidad por el resultado.

Criterios para el uso responsable de inteligencia artificial

La incorporación de estas herramientas en la escritura universitaria puede orientarse mediante criterios relacionados con su finalidad, confiabilidad y transparencia.

Criterio	**Pregunta orientadora**
Pertinencia	¿La herramienta responde a una necesidad académica concreta?
Verificación	¿Se comprobó la información mediante fuentes confiables?
Autoría	¿El estudiante conserva la responsabilidad intelectual del trabajo?
Transparencia	¿Se declaró el uso cuando corresponde?
Confidencialidad	¿Se protegieron los datos personales e institucionales?
Aprendizaje	¿La herramienta contribuyó a comprender y mejorar el texto?

Estos criterios no sustituyen las políticas institucionales ni las orientaciones de las revistas científicas.

Constituyen una guía para examinar las decisiones relacionadas con la utilización de tecnologías durante la producción académica.

Ejercicio práctico: evaluación de sugerencias generadas por inteligencia artificial

Consigna: seleccione un párrafo académico redactado por usted y utilice una herramienta de inteligencia artificial, si su institución lo permite, para solicitar sugerencias de claridad y organización.

Compare la versión original con las modificaciones propuestas. Identifique dos sugerencias que mejoren el texto y una que deba rechazarse o modificarse.

Justifique sus decisiones y compruebe que no se hayan incorporado afirmaciones sin fundamento.

Referencias

1. Álvarez Angulo, T. (2001). *Textos expositivo-explicativos y argumentativos*. Octaedro.

2. American Psychological Association. (2020). *Publication manual of the American Psychological Association* (7th ed.). https://doi.org/10.1037/0000165-000

3. Association of College and Research Libraries. (2016). *Framework for information literacy for higher education*. American Library Association. https://www.ala.org/acrl/standards/ilframework

4. Bazerman, C. (1988). *Shaping written knowledge: The genre and activity of the experimental article in science*. University of Wisconsin Press.

5. Beaufort, A. (2007). *College writing and beyond: A new framework for university writing instruction*. Utah State University Press.

6. Bereiter, C., & Scardamalia, M. (1987). *The psychology of written composition*. Lawrence Erlbaum Associates.

7. Booth, W. C., Colomb, G. G., Williams, J. M., Bizup, J., & FitzGerald, W. T. (2016). *The craft of research* (4th ed.). University of Chicago Press.

8. Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad: Una introducción a la alfabetización académica*. Fondo de Cultura Económica.

9. Cassany, D. (1995). *La cocina de la escritura*. Anagrama.

10. Cassany, D. (2006). *Tras las líneas: Sobre la lectura contemporánea*. Anagrama.

11. Cassany, D. (2012). *En_línea: Leer y escribir en la red*. Anagrama.

12. Cottrell, S. (2017). *Critical thinking skills: Effective analysis, argument and reflection* (3rd ed.). Palgrave.

13. Council of Science Editors. (2014). *Scientific style and format: The CSE manual for authors, editors, and publishers* (8th ed.). University of Chicago Press.

14. Day, R. A., & Gastel, B. (2016). *How to write and publish a scientific paper* (8th ed.). Greenwood.

15. Eco, U. (2015). *Cómo se hace una tesis: Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*. Gedisa.

16. Flower, L., & Hayes, J. R. (1981). A cognitive process theory of writing. *College Composition and Communication, 32*(4), 365–387. https://doi.org/10.2307/356600

17. Graff, G., & Birkenstein, C. (2021). *They say / I say: The moves that matter in academic writing* (5th ed.). W. W. Norton.

18. Halliday, M. A. K., & Hasan, R. (1976). *Cohesion in English*. Longman.

19. Harris, R. A. (2017). *Using sources effectively: Strengthening your writing and avoiding plagiarism* (5th ed.). Routledge.

20. Hartley, J. (2008). *Academic writing and publishing: A practical handbook*. Routledge.

21. Hayes, J. R. (1996). A new framework for understanding cognition and affect in writing. En C. M. Levy & S. Ransdell (Eds.), *The science of writing: Theories, methods, individual differences, and applications* (pp. 1–27). Lawrence Erlbaum Associates.

22. Hyland, K. (2004). *Disciplinary discourses: Social interactions in academic writing*. University of Michigan Press.

23. Hyland, K. (2005). *Metadiscourse: Exploring interaction in writing*. Continuum.

24. Hyland, K. (2009). *Academic discourse: English in a global context*. Continuum.

25. Hyland, K. (2011). Writing in the university: Education, knowledge and reputation. *Language Teaching, 44*(1), 53–70. https://doi.org/10.1017/S0261444810000036

26. International Center for Academic Integrity. (2021). *The fundamental values of academic integrity* (3rd ed.). https://academicintegrity.org/resources/fundamental-values

27. Lea, M. R., & Street, B. V. (1998). Student writing in higher education: An academic literacies approach. *Studies in Higher Education, 23*(2), 157–172. https://doi.org/10.1080/03075079812331380364

28. Lipman, M. (2003). *Thinking in education* (2nd ed.). Cambridge University Press.

29. Martín Zorraquino, M. A., & Portolés Lázaro, J. (1999). Los marcadores del discurso. En I. Bosque & V. Demonte (Dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (Vol. 3, pp. 4051–4213). Espasa Calpe.

30. Miao, F., & Holmes, W. (2023). *Guidance for generative AI in education and research*. UNESCO. https://doi.org/10.54675/EWZM9535

31. Murray, R. (2017). *Writing for academic journals* (4th ed.). Open University Press.

32. National Academies of Sciences, Engineering, and Medicine. (2017). *Fostering integrity in research*. National Academies Press. https://doi.org/10.17226/21896

33. National Academies of Sciences, Engineering, and Medicine. (2018). *The science of science communication III: Inspiring novel collaborations and building capacity*. National Academies Press. https://doi.org/10.17226/24958

34. OECD. (2023). *OECD digital education outlook 2023: Towards an effective digital education ecosystem*. OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/c74f03de-en

35. Paltridge, B. (2017). *The discourse of peer review: Reviewing submissions to academic journals*. Palgrave Macmillan.

36. Real Academia Española, & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *Ortografía de la lengua española*. Espasa.

37. Ridley, D. (2012). *The literature review: A step-by-step guide for students* (2nd ed.). SAGE.

38. Silvia, P. J. (2018). *How to write a lot: A practical guide to productive academic writing* (2nd ed.). American Psychological Association.

39. Sword, H. (2012). *Stylish academic writing*. Harvard University Press.

40. Swales, J. M. (1990). *Genre analysis: English in academic and research settings*. Cambridge University Press.

41. Swales, J. M. (2004). *Research genres: Explorations and applications*. Cambridge University Press.

42. Swales, J. M., & Feak, C. B. (2012). *Academic writing for graduate students: Essential tasks and skills* (3rd ed.). University of Michigan Press. https://doi.org/10.3998/mpub.2173936

43. Toulmin, S. E. (2003). *The uses of argument* (Updated ed.). Cambridge University Press.

44. UNESCO. (2021). *Recommendation on the ethics of artificial intelligence*.

https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381137

45. Zinsser, W. (2006). *On writing well: The classic guide to writing nonfiction* (30th anniversary ed.). HarperCollins.

ESCRITURA ACADÉMICA
PASO A PASO

Estrategias para planificar, redactar y revisar textos universitarios

Escritura académica paso a paso: Estrategias para planificar, redactar y revisar textos universitarios es una guía formativa que ofrece fundamentos conceptuales, estrategias metodológicas, ejemplos desarrollados y actividades prácticas para fortalecer la producción de textos en la educación superior.

La obra aborda, de manera clara y progresiva, los principales procesos de la escritura académica: la comprensión de sus fundamentos, la búsqueda y organización de información, la redacción de distintos tipos de textos y la revisión, la citación y la integridad académica.

A lo largo de sus cuatro capítulos, el lector encontrará orientaciones para delimitar temas, seleccionar fuentes confiables, construir párrafos coherentes, elaborar textos expositivos y argumentativos, aplicar las normas APA 7 y utilizar, con responsabilidad, herramientas digitales e inteligencia artificial.

Dirigido principalmente a estudiantes universitarios, este libro también constituye un recurso de apoyo para docentes, investigadores en formación y profesionales interesados en mejorar sus competencias de comunicación escrita.

Contenido de la obra

- **Capítulo 1.** Fundamentos de la escritura académica.
- **Capítulo 2.** Búsqueda de información y planificación del texto.
- **Capítulo 3.** Redacción de textos académicos.
- **Capítulo 4.** Revisión, citación e integridad académica.

ISBN: 978-9942-593-70-2

9 789942 593702

EDITORIAL Mundos Alternos